



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social



Colección de escritos del Fundador
José María Vélaz, S.J.

OTROS MANUSCRITOS DEL P. VÉLAZ

Contenidos

<u>Presentación</u>	2
1. <u>La fundación de Fe y Alegría</u>	3
<u>Las historias de Fe y Alegría</u>	3
<u>Primer paso</u>	4
<u>Segundo paso</u>	6
<u>Tercer paso</u>	10
<u>El comienzo de Fe y Alegría</u>	16
<u>Por qué Fe y Alegría</u>	18
2. <u>Fe y Alegría Ecuador</u>	23
3. <u>Las Religiosas</u>	39
4. <u>La mujer en Fe y Alegría</u>	69
5. <u>La autonomía funcional</u>	70
6. <u>La Justicia Educativa</u>	75
7. <u>Los Campamentos</u>	90
8. <u>Lo Forestal</u>	105
9. <u>Burocracia y aburguesamiento</u>	123
10. <u>Unas palabras sobre los Empresarios</u>	126
11. <u>Una mirada retrospectiva</u>	127
12. <u>Los valores de Fe y Alegría</u>	129



PRESENTACIÓN

La Federación Internacional de Fe y Alegría, al cumplir los 50 años del Movimiento, publicó el libro **Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz**. Sin duda, una publicación útil para acercarnos al conocimiento del pensamiento de nuestro Fundador. Operativamente, no pocas de esas citas han podido acompañarnos provechosamente en diversas presentaciones escritas o conversadas.

Aprovechando materiales seleccionados en aquella ocasión, más algunos otros textos recogidos en distintas ocasiones, presento aquí las formulaciones de Vélaz sobre algunos **temas de indudable interés**. Creo que en cada uno de esos temas está recogido con suficiente amplitud el pensamiento de Vélaz. Queda abierta la invitación para quien se anime a completar el trabajo con otros temas importantes.

Joseba Lazcano S.J.

Caracas, 2018



1. La fundación de Fe y Alegría

(Nota: En Fe y Alegría, el hecho fundacional fue mucho más que una anécdota conmovedora. Sin duda, ha tenido en la historia, y sigue teniéndola hoy, la fuerza de una parábola bíblica. Vélaz, en repetidas ocasiones, se complace contando esa historia; pero, sin duda, su relato más completo y coherente es el que recogemos en los *tres pasos* que copiamos aquí de sus *Apuntes Manuscritos*. Hacemos preceder esos pasos de una notas cuasi telegráficas en las que Vélaz se sitúa a sí mismo como en el punto de partida de la fundación de Fe y Alegría, bajo el encabezado de *Historias de Fe y Alegría*: al parecer, son unas palabras-recordatorio para su desarrollo posterior. JL)

1.1. Las historias de Fe y Alegría

La idea germen: Las Hermanas de Doña Luz Casanova: las escuelas en serie, en Madrid: cinco Hermanas únicamente y 22.000 alumnos.

Colegio San José y colegios satélites. Un propósito Colegio San José + satélites en Tovar, Cea, El Vigía, Timotes, Egido...

Un internado agropecuario: autosostenimiento con los frutos de la tierra + enseñanza en el amor al capo y en todas las destrezas campesinas.

Caño Zancudo + exploración de la tierra llana de Mérida: viajes con Lazcano y Leúnda. La opción de compra de 1.500 ha. = mejor dicho, sus bienhechurías.

Hacia Santa Bárbara y Libertad de Barinas: sobre el trazado de la actual Barinas-San Cristóbal. A tres Bs. la hectárea, 50.000 ha. = mejor dicho, cien km de a caballo selva adentro.

Rumbo a Caracas: Déjate de quijotadas... El espectáculo de los suburbios: hedor, miseria. 315.00 habitantes en ranchos.

El desafío de la multitud: Imposible dar una breve respuesta, una corta respuesta. Un reto en profundidad. La respuesta tenía que ser una vida y una consagración.

Mis compañeros de la UCAB: muchachos abiertos, muchachos ocupados, muchachos casi todos desviados al gran quehacer de una carrera. Dedicación de aficionados. Agradable compañía preuncio de un camino de soledad.

Nuestras reflexiones: Por qué educar, la ignorancia madre de la miseria. Un socorro asistencial, inútil... Nada que estuviera fuera del hombre era la causa matriz de su miseria.

Cómo emprender un trabajo multiplicador: una cadena de escuelas. Una red de planteles. Imposible una respuesta singular. Se imponía la multiplicación plural en sitios, en estilos, en la clase de edificios...

Las raíces multiplicadoras: Mis rebaños imaginarios. Mis conversiones imaginarias. Los libros de aventura y exploraciones. El gusto por la geografía y por la historia.

La variedad de campos multiplicadores: Los negocios y los ejércitos. La Marina.



1.2. Primer paso

Como lo he relatado más arriba, el grupo de Congregantes Universitarios había estudiado, junto conmigo, una realidad concreta: el enorme conglomerado de población marginal que hoy ocupan los bloques del 23 de Enero. Habíamos meditado en nuestra obligación moral de ayudar en esa masa de desventuras. Estábamos decididos a empezar alguna obra, y de momento ocupábamos nuestros días libres en varias catequesis diseminadas por las casas que se habían ofrecido a darnos esta cooperación. Los diversos puntos de enseñanza catequética nos habían relacionado y nos habían permitido una cierta compenetración con el barrio. Habíamos descartado una obra de tipo alimenticio o sanitario o de cualquier forma asistencial, que era lo que tradicionalmente emprendían las gentes de buena voluntad que se acercaban a los más pobres. Estábamos persuadidos de que Caracas capital ignoraba, de una manera abisal, sus propios suburbios. También, que la pobreza profunda no estaba en la comida ruin ni en la ropa andrajosa, ni en la vivienda propia de animales, sino que su raíz germinal estaba en las cabezas depauperadas, esclavas de la ignorancia, y que de ellas derivaban todas las secuelas de la miseria. Por fin, habíamos escogido la obra: sería una escuela.

Pero ¿dónde construirla?, ¿con qué dinero?, ¿con qué maestros? Todas estas interrogaciones tenían por respuesta la oscuridad, y también el temor a lo desconocido, a lo inmenso, a las implicaciones de un compromiso para siempre... Ya entonces yo estaba decidido, no a una escuela, sino a una cadena en serie de escuelas en diversos suburbios.

Pero, como dijo una vez Ortega y Gasset, cuando se tiene el corazón lleno de un alto empeño, se acaba siempre por buscar los hombres capaces de ejecutarlo.

Y surgió la persona capaz de realizarlos. O mejor dicho, surgió la primera persona, de las muchas que iban a dar los pasos decisivos de Fe y Alegría. Fue así: las catequesis iban a culminar en la Primera Comunión de setenta niños y niñas que habían preparado los congregantes marianos. Era una tarea larga y nueva para aquellos universitarios. Todos pensaban en llevar a aquellos niños algo viviente y próximo a la emoción, y al recuerdo feliz de haber recibido ellos mismos por primera vez al Señor. Y que esa comunión con Dios fuera deseada, amada y consciente. Con esa ilusión, buscaron y encontraron una casa, como no había otra por aquellos contornos. Tenía una sala grande capaz de contener de pie algo más de cien personas. Las muchachas cuidaron especialmente de la ropa de los niños, de engalanar el local y de tener listo un magnífico desayuno, para después de la solemnidad. Los muchachos lograron disponer de una camioneta que, gracias a que estaba seco el camino de tierra, transportó todo lo necesario, como los tableros de las mesas, los caballetes, la comida, los manteles y el altar.

Se tuvo la misa, cantada por los mismos estudiantes. Yo celebré y dije las palabras de acercamiento a la Comunión, apropiadas a los niños que me oían y a sus familias. Comulgaron todos y, después de una breve acción de gracias, allí mismo, en unos minutos, los universitarios trajeron de la camioneta las mesas, las chicas las vistieron y las sirvieron, y todos compartieron un rico y cariñoso desayuno.

Hugo alegría y sentido espiritual. Yo estaba muy emocionado, luchando entre el contento de lo que veía y la preocupación de lo mucho que faltaba. No recuerdo si otros tomaron la palabra, pero sí que alguien me pidió que hablara de nuevo: dije que habíamos hecho un hermoso trabajo, pero



que faltaba lo más grande y que eso tenía que ser una escuela; que aquellos setenta muchachos habían recibido algunas clases religiosas solamente los sábados por la tarde, pero que, para ser cristianos y ciudadanos preparados, necesitaban muchos años de ayuda, y que eso sólo era posible con una detenida y cuidadosa atención escolar. Si no lo hacemos –concluí–, estamos perdiendo el tiempo y realizando algo muy superficial.

Al terminar, un hombre de los presentes se acercó, me saludó con un abrazo y me dijo: Padre, si quiere hacer una escuela, yo le regalo este local.

Era Abraham Reyes, dueño de aquélla casa en que estábamos. La había hecho personalmente con el trabajo y el ahorro de siete años. Su mujer le traía sobre la cabeza el agua para batir el cemento, en una lata de manteca, desde casi el pie del cerro.

Durante largas temporadas tenía que interrumpir la construcción, pues se le agotaban los centavos. Contándome estas peripecias, me decía: cuando juntaba cien bolívares, me iba a comprar cemento, no fuera que se me presentara una necesidad.

Abraham tenía entonces ocho hijos y, aunque era albañil, trabajaba como mecánico en una firma de máquinas multcopistas (Nota de JL: En esos años, Abraham trabaja en el Aseo Urbano en horario nocturno; años más tarde, trabajó como mecánico de multcopiadoras Gestetner). Como se puede pensar, con ese sueldo y con ocho muchachos tenía una mina de necesidades. Él prefería adelantarse a ellas, porque quería construir el local, para que los niños del barrio tuvieran escuela o capilla o un sitio donde pasar el rato sanamente. En todo eso había él pensado.

Fe y Alegría siempre ha recordado a Abraham Reyes, y una de nuestras Escuelas de Caracas lleva su nombre. Ahora, después de veinte años de obrero apóstol, es diácono de la Iglesia de Dios a la que dedica todo su tiempo libre.

Para los universitarios y para mí, la oferta de Abraham fue el desafío más estimulante del ejemplo heroico.

Aceptamos y, al otro día, un cartón tosco clavado en la puerta, decía: *Escuela: Se admiten niños varones.*

Habíamos empezado. Cien muchachos llenaron aquel ámbito. No había bancos, ni pupitres. Buscamos dos niñas de unos quince años que tenían el sexto grado de Primaria, y fueron las dos primeras maestras de Fe y Alegría. Los niños se sentaban sobre el áspero cemento del suelo.

Pocos días después, yo andaba buscando en los ranchos vecinos uno o dos que pudieran servir para las niñas. Pero no había modo. Eran unos cuartos insignificantes para un aula. Después de varios intentos frustrados, Abraham me mandó decir con dos congregantes que habían hablado con él: *El Padre Vélaz todavía no me tiene confianza. Yo tengo abajo en la casa una sala grande donde podrían colocarse las muchachas.*

Es de notar que la casa tenía dos plantas, a las cuales se entraba por dos caminos o veredas distintas, pues estaba construida en una fuerte pendiente del cerro. La planta de arriba era la que ya ocupábamos. La de abajo era la vivienda de Abraham y su familia.

Setenta y cinco niñas entraron en la sala de la casa que de nuevo nos ofrecía Abraham. Sólo hizo falta otra maestra como las dos anteriores, para poner en marcha la nueva ampliación. Así, fueron



175 los primeros alumnos de Fe y Alegría.

Hablando con Abraham, después, me decía que había hecho el piso alto con gran sacrificio y gran ilusión. Una pequeña ojiva rematada con una cruz era el símbolo sacro con que había coronado su obra, soñando en los centenares de niños desamparados que había por aquellos barrios y pensando en llevarles algún remedio.

Para poder tener un contacto con nuestra escuela, ésta tenía clase también los sábados por la tarde, que era la única posibilidad de visitarla y de mantener una unión con los niños y las maestras.

Un día, después de una de estas visitas, una universitaria quedó tan impresionada de ver los niños sentados en el suelo, que se quitó los zarcillos de platino que llevaba y me los ofreció para comprar bancos. Se reunieron los congregantes y acordaron rifarlos. De esa rifa, salieron cuatro mil bolívares, que fueron los primeros centavos que entraron en la tesorería de Fe y Alegría, que desde entonces ha movilizado tantos millones, buscados siempre con abnegación, para nuestros muchachos.

Con esa ayuda encargamos bancos sin respaldo, porque de otro modo no nos quedaba nada para las maestras. Así también pudimos pagar los primeros sueldos.

Cuando escribo estos recuerdos, consigno hechos sucedidos. No estoy haciendo la apología de una pobre escuela, casi tan mísera como los miles de habitantes que había a su alrededor.

Pero, viendo esas realidades después de veinte años, cuando Fe y Alegría tiene ciento veinte mil alumnos y muchísimos magníficos colegios dignos en todo de su finalidad, tengo un empeño especial en decir cómo fueron nuestros comienzos. Porque así, también, pueden ser los nuevos comienzos en la inmensa tarea que nos queda por realizar. Los perfeccionismos, cuando se tropieza con una necesidad gigantesca no atendida, son la ruina de las mejores intenciones, y la mayor parte de sus planificadores tienen normas de sobra y falta de verdadero sentimiento y conmiseración. Cubren con encuestas y estadísticas lo que debían amparar con amor y con valor.

Una gran parte de los fariseos de hoy tranquilizan también su conciencia pagando el tributo del comino y del anís y dejando, mientras trabajan y piensan sabiamente en magníficas oficinas, que sean devorados por la miseria los huérfanos y las viudas: millones de huérfanos y viudas.

Los planificadores de lo que nunca se hace, son una plaga contemporánea. Ellos consumen en estructuras burocráticas totalmente estériles los recursos que deberían ser elevados con sencillez hacia las grandes miserias. Ni la Iglesia está libre de esta congelada hampa intelectual.

Quiera Dios librar a Fe y Alegría de esta corrupción que lo pudre todo porque no tiene amor.

Por el contrario, que el amor inquiete nuestros entendimientos para pensar siempre, para imaginar siempre las soluciones más racionales y más valerosas. Que nuestros planes estén encendidos de cariño. Serán entonces siempre eficientes. Este fue el don inapreciable que nos hizo Abraham Reyes. Él ha sido el motor del pensamiento y de la acción de Fe y Alegría.

1.3. Segundo paso

He hecho estas consideraciones acerbadas, y pudiera parecer que detesto la planificación que debe llevar la eficiencia, la racionalidad y la previsión al largo camino y a las variadísimas circunstancias



imprevistas y vicisitudes que toda obra importante va a encontrar en su desarrollo.

Quizá leyendo lo que sigue, el lector, que pudiera haberme juzgado un espíritu bárbaro y primitivo, podrá equilibrar mejor sus apreciaciones. Siempre he buscado planificadores luminosos y sinceros que crean en lo que proyectan y le den vida como signo de sinceridad.

Ninguno de nuestro grupo tenía una preparación especial para llevar a cabo la obra que acabábamos de iniciar. Los universitarios estaban acosados de exámenes y trabajos académicos. Los más entusiastas podían darle cinco horas a la semana al progreso de nuestra escuela. Yo tenía ocupación a tiempo completo en la Universidad Católica. Esto me puso ante el primer imposible que había que resolver.

Ninguna obra de importancia y de futuro puede vivir próspera sin el cuidado y la atención a tiempo completo de una persona especialmente capaz. Pero siguiendo la ley de que... *cuando se tiene el corazón lleno de un alto empeño, se acaba siempre por buscar los hombres capaces de ejecutarlo...*, el noble empeño de sostener, a pesar de no tener tiempo propio, el servicio educativo de 175 hijos, que debían pronto multiplicarse en millones, me llevó a buscar un hombre valeroso e inteligente que dedicara todo su tiempo a comunicar a todos mis conocidos, amigos y antiguos alumnos el programa educativo, para los suburbios de Caracas, que en germen ya estaba creciendo en los cerros de lo que ahora es el 23 de Enero.

Con la captación de la tarea enorme que nos habíamos impuesto, está siempre presente la clarísima convicción de nuestra pequeñez. Había que buscar aliados y que aquel pequeño grupo que yo pretendía informar e interesar en la educación popular creciera hasta alcanzar fuertes sectores de la conciencia pública. Los extensos y pobladísimos suburbios de Caracas, como he dicho antes, eran absolutamente ignorados por la ciudadanía establecida. En el terreno gubernamental, entonces se empezaba a realizar los bloques y superbloques que sustituyeran a los barrios más inhumanos y asquerosos.

Esta vida de relación o, si se quiere, de relaciones públicas fue el segundo paso trascendental en Fe y Alegría. Por ese entonces nacía, después de la obra, su nombre, como después de nacer la criatura se escoge con qué bautizarla.

En la necesidad de ser padre y padrino, se me impuso la obligación nada fácil de conseguir un nombre. Pensé en muchísimos, pero ninguno me satisfacía. Buscaba nombres descriptivos que tuvieran simpatía, y los descartaba todos, porque me parecían burdos o con poca expresividad. Algo así como decir Nicolasa... no, Petronila... tampoco, Ruperta... que horror, Fanny... qué cursi... Isabel... aceptable, Leonor... aceptable... Margarita... muy femenino...

Debe haber por ahí algún borrador, que tengo mucha pereza de buscar, y que quizá los investigadores del futuro encuentren como un hallazgo histórico donde deben estar escritos muchos nombres, creo que bastantes de ellos dobles... Yo volvía día tras día a mi escondido trabajo... hasta que una vez cuajó: **Fe y Alegría**..., pero se quedó todavía en un rincón, como chico tímido que no sabía del todo defenderse solo... Buscaba algo más brillante, más entrador... pero no encontraba nada mejor. Así, Fe y Alegría fue cobrando más significación y relieve para mí, pero sin atreverme a presentarlo en sociedad.

Ni siquiera se lo mencioné a Fernando Corral, a quien me había presentado el P. Salaverría como el hombre para las relaciones pública. Fernando me hizo una gran impresión desde el principio,



fuera de su voz detestable de un chillón enronquecido. Le expliqué mi empeño de ir desarrollando en los barrios de la periferia de Caracas una cadena de escuelas populares. Le di datos sobre el atraso deplorable de la población. Le recalqué que no tenía un centavo para pagarle un sueldo, aunque yo veía que se merecía al menos dos mil bolívares mensuales. También abordé el pequeño conjunto de relaciones que sin pretenderlo había forjado en los trece años que ya llevaba en Venezuela. Recaí sobre mi absoluta insolvencia económica.

Entonces, Fernando tomó la palabra y afirmó con todo su énfasis: Yo soy un hombre para esos desafíos. Si yo produzco para que me pague un sueldo, me paga, y, si no, no me paga.

Comentamos que al principio tendría que recorrer Caracas a pie o en autobús y, si se podía, en taxi; pero que era urgente comprar un carro, a fin de que el tiempo y su trabajo fuera más útil.

Fernando tenía en ese momento seis días de haber llegado Caracas. Había sido voluntario a los dieciséis años en la guerra civil española, y después en la gran guerra mundial. Su voz y su tajante acento español del norte no eran una garantía para trabajar en relaciones públicas en Venezuela, pero su valor y su nobleza me penetraron profundamente.

Después de ese breve prólogo, preparamos el más simple proyecto de relaciones. Yo escribí una carta que quisiera conservar, pero cuyo texto era muy aproximado al siguiente:

DR. José Antonio XX

Ciudad

Mi querido José Antonio:

Te estoy escribiendo esta carta para presentarte a Fernando Corral, que trabaja conmigo en un proyecto de una cadena de escuelas en los barrios más desamparados de la periferia de Caracas.

Te agradezco que escuches los detalles que te explicará Fernando y que nos ayudes con una cooperación económica personal.

También te agradecería muchísimo le des direcciones de amigos y conocidos tuyos y que, a ser posible, les presentes con una carta a Fernando.

Agradeciendo de veras tu cooperación, tu antiguo profesor y amigo

José María Vélaz sj

Confeccioné, fiado únicamente en la memoria, una lista de nombres de antiguos alumnos míos. Fernando escribiría las cartas y yo las firmaría. Agrandamos la lista con familias conocidas y con algunas firmas comerciales y empresariales de mayor volumen. Se les haría la misma carta modificando el *tú* en *usted* o en *de mi mayor consideración*.

Cuando Fernando escribió y yo firme unas cincuenta o sesenta cartas, se echó a la calle como un león en la ciudad, completamente desconocida para él.

Fernando era elocuente y tenía una gran rapidez mental para hacerse un criterio de la persona que tenía delante y por lo tanto tratarle el asunto de una manera idealista y al mismo tiempo práctica. Pero su principal virtud era el valor. Valor militar por jugarse la vida multitud de veces, por las ideas en las que creía y valor cívico y social para dar la cara con un razonamiento intelectual en favor de una obra social que él sentía profundamente aunque fuera totalmente desconocida y en un medio también inédito para él.

El resultado fue rápido y eficiente. El primer donativo, de quinientos bolívares, fue de don Andrés



Sucre, con el que me unía una gran amistad. En una semana de visitas, nuestro pequeño activo era suficiente para garantizarle a Fernando varios meses de sueldo, adelantarle el pasaje para que su señora y su hijita vinieran a Venezuela y comprar el carro necesario para nuestro movimiento. Avenza hizo un donativo de cinco mil bolívares y suscribió una mensualidad de mil. Pronto se fijó que podíamos sostener una segunda escuela.

Fernando y yo hablábamos por teléfono dos o tres veces por semana y a veces no alcanzábamos a reunirnos personalmente ni siquiera cada ocho o diez días. Yo tenía mi tiempo totalmente copado por la universidad.

¿Se pueden concebir unas relaciones públicas más simplificadas...? No teníamos oficina, ni siquiera un teléfono. Fernando vivía en una habitación alquilada donde tenía una máquina de escribir, que constituía nuestra secretaría. Yo entregaba al Hno. Gregorio Lanz, administrador de la Universidad Católica, los ingresos, y retiraba de esa cuenta los pagos que tenía que hacer. El carro y el portafolios de Fernando completaban nuestro equipo.

Debo decir, como una medida de eficacia, que de esta forma en seis años llegamos a tener en nuestras escuelas seis mil alumnos. Esto es adelantar esta pequeña historia, pero demuestra cómo, con una increíble austeridad de tiempo, de personas, de instalaciones y de dinero, se puede hacer crecer obras muy significativas de servicio público, si se tiene valor y decisión.

Una típica operación de aquellos días fue el comienzo de nuestra segunda escuela en Ciudad Tablitas. Fernando visitó al Dr. Oscar Augusto Machado. Le describió nuestros planes. Él dio algunos datos sobre la forma como habíamos comenzado la primera escuela, entusiasmados y emocionados por el ejemplo de Abraham Reyes. El Dr. Machado abrió su chequera y extendió un cheque de seis mil bolívares a favor de Fe y Alegría. Con ese dinero alquilamos un local destinado a escuela por el Banco Obrero. Compramos cien pupitres muy baratos y abrimos en dos turnos una bonita escuela con doscientos niños. El hoy arquitecto José Blanco pintó unos carteles simpatísimos, unos como murales y otros portátiles sobre cartón piedra. Ya en funcionamiento la escuela, se hizo un álbum con buenas fotografías, y Fernando repitió su visita para entregárselo al Dr. Oscar Augusto, para que viera lo que habíamos podido hacer con su donativo.

Él, que era un hombre muy sincero y muy bondadoso, quedó admirado de dos cosas: primero, de que con tan poco dinero hubiéramos tenido la audacia de haber comenzado una nueva escuela, incomparablemente mejor en su aspecto externo que la primera; segundo, de que por primera vez le dieran cuenta pormenorizada de cómo se había empleado su cooperación.

Como muestra de su adhesión, repitió su donativo, ahora por diez mil bs. para que empezáramos la escuela del barrio unión de Petare, que ya teníamos en proyecto.

Seguí yo pensando en el nombre, pero se me fortalecía la denominación Fe y Alegría. Entonces, a pesar de que no me había atrevido a pronunciarlo en ninguna de las cartas que firmaba para el trabajo de Fernando Corral, lo lancé a la calle en un periodiquito que se tituló así: **Fe y Alegría**.

No recuerdo si salieron seis u ocho números. Pero fue bastante para que la pequeña bandera empezara a levantarse ante el estudiantado universitario y después ante el gran público.

Este periódico fue la última gran cooperación de los congregantes marianos. Ya Fe y Alegría estaba bautizada y tomaba decididamente la línea profesional. Los aficionados y cooperadores de unas



horas al mes o a la semana seguirían ayudándonos, pero nuestro núcleo dinámico y permanente sería en adelante profesional y liberado con su tiempo completo para la obra.

Más de uno sonreirá al ver que esta profesionalización se concentraba en una sola persona, pero Fernando Corral era capaz él solo de abrirle paso, saliendo de la nada, a una obra desconocida. Su trabajo, lleno de concentrada eficacia, fue suficiente para sostener la educación de millares de alumnos. El hombre tenía el tamaño del empeño que se le había confiado.

Para mí, el encuentro con Fernando tuvo una revelación de más importancia que la amplia cooperación económica que él logró de centenares de personas. Me descubrió lo mucho que se podía conseguir con el trabajo indirecto donde lo que se comunica se concentra en ganar la voluntad de una persona, enamorándola con una misión noble. Desde ese momento, hay que entregarle plena confianza y autonomía en su trabajo. Hay el peligro de entusiasmar a un tonto de buenas apariencias, lo cual arrastra consigo una serie de catástrofes; pero esa eventualidad queda muy compensada, porque las causas nobles atraen a personas nobles e inteligentes, que prueban su sinceridad con una vida entera consagrada al bien de los demás.

El secreto más fértil de Fe y Alegría es que ha sido un apostolado de causas nobles. Compenetrar a una persona sincera y recta con un propósito elevado es lograr un triunfo definitivo y multiplicador.

1.4. Tercer Paso

Hay un principio biológico, que yo creo que tiene más verdad social que biológica: *la función crea el órgano*. En nuestro crecimiento socioeducativo ha sido siempre una realidad comprobada.

En nuestros diminutos comienzos, las dos escuelas que ya impulsaba Fe y Alegría nos habían hecho descubrir la austeridad como instrumento efficacísimo para realizar lo imposible, y las relaciones públicas sistemáticas como medio seguro para lograr la participación de muchos para resolver el problema económico. También como brecha inicial para llegar a la conciencia pública.

La austeridad y el sentido de relación serían en adelante dos órganos de progreso descubiertos y desarrollados después por los promotores y directores de Fe y Alegría. Dos máquinas poderosas de crecimiento y de progreso. Donde han sido relajadas u olvidadas, inmediatamente el decaimiento ha sido testigo de la desviación de aquellas normas que nos han permitido crecer y servir a muchos miles.

No señalo nuestro descubrimiento como novedades o inventos, pero sí como reiteraciones utilísimas de leyes eternas que ya han practicado muchísimos iniciadores de obras difíciles. Lo que quiero resaltar es que estos descubrimientos del sentido común nunca los practican los planificadores puramente intelectuales si no han dado el paso decisivo de aceptar el desafío de las grandes necesidades humanas.

En cambio, para las personas sencillas con gran voluntad y compromiso de servir, las revela el servicio mismo a los demás dentro de la acción que han aceptado, humildemente y con valor.

La necesidad de responder al reto de la miseria e ignorancia nos llevó también a nosotros a descubrir algo tan antiguo como la eficacia de las personas consagradas. Para precisar más, no tanto a descubrir cuanto a practicar metódicamente la búsqueda y la persuasión de que se agregaran a nuestro empeño de educar a los marginados personas con su vida ofrecida a Dios en



servicio de sus hermanos los hombres.

En nuestro propósito de extender las ayudas educativas de Fe y Alegría a nuevos sectores, Fernando y yo visitamos el barrio unión de Petare y todo el sector que se extendía al este y al sur de esta población. Allí se había formado y crecía sin cesar un vasto conglomerado infracivilizado desde el punto de vista urbanístico. Entre la vieja población de Petare, la carretera de Santa Lucía y el Guaire hediondo, habitaban más de sesenta mil personas en un estado de espeluznante pobreza.

Recorrimos por un lado y por otro los pequeños y estrechos senderos que salían de las contadísimas carreteras y de los embriones de calles. Estaba tan tupida de ranchos la mayor parte de esa extensión que no encontrábamos espacio para un colegio. Donde había algún terreno libre, el precio era demasiado costoso para nuestros recursos.

Al fin encontramos dos galpones que los empleaban antes para guardar materiales de obras públicas municipales. Como estaban cerradas y sin uso, se las pedimos al Concejo Municipal para abrir una escuela primaria. Habíamos investigado someramente la necesidad escolar y pronto interrumpimos nuestras pesquisas, ya que llegamos rápidamente a la conclusión de que había muchos niños sin ninguna asistencia educativa. La gente pedía la escuela con clamor.

El Concejo de Petare nos cedió los dos galpones. Nosotros dividimos cada uno en dos, pues eran bastante largos. Pudimos embotellar en ellos a unos doscientos cincuenta muchachos. Se hizo necesario inmediatamente abrir un turno vespertino y al fin instalamos un tercer turno. Los turnos era de unas tres horas cada uno. Fuera teníamos peticiones para muchas veces más. La única opción era admitirlas en aquella mísera escuela o dejarlas en la calle.

Ninguna de las maestras era graduada. Tratamos de abrir más ventanas, pues nos resultaban unas aulas sumamente oscuras. Delante de los dos galpones había un rancho de bahareque que podría permitirnos un ensanche, ya que con su corral tendría unos trescientos metros cuadrados.

Cuando yo visitaba esta tercera escuela de Fe y Alegría, me entraba una depresión terrible. Qué local, qué maestras, qué contorno... Pero se sobreponía la esperanza de poder mejorarlo todo. Ya estábamos embarcados; había que luchar con toda el alma para llegar a buen puerto.

El espectáculo deprimente era todavía más agudo mirando el barrio en conjunto. Varias veces las maestras fueron apedreadas por los zagaletos ociosos de los alrededores. Ayudados por un grupo de muchachos del Colegio San Ignacio, hicimos una encuesta laboral y de ingresos económicos. El desempleo y el subempleo estaban tristemente generalizados. Las mujeres que salían del barrio a servir a Caracas dejaban los niños abandonados. El ingreso por persona y por día daba un promedio inferior a cincuenta céntimos.

En ningún sitio hasta ese momento habíamos encarado necesidades más desgarradoras. Cerca de la escuela, por ejemplo, había un tullido de las dos piernas, que se guarecía en un techo del largo de su cuerpo y de un metro de altura. Allí estaba acostado, esperando que algún vecino le hiciera la caridad de un pedazo de arepa o algo parecido. Los congregantes que empezaron también a visitar el Barrio Unión lo descubrieron y desde entonces cuidaron de mejorarle su cuchitril y de proporcionarle alimentos.

Nuestros cálculos basados en algunos contajes de las inmediateces nos decían que había



alumnos para más de tres mil puestos escolares, además de construir otra escuela en el vecino barrio de Maca.

Entonces nos decidimos a comprar el rancho de que hablé antes. Lo conseguimos. No había más remedio... había que construir sobre el terreno adquirido un edificio escolar por lo menos para dos mil alumnos. Empezamos a pensar en planos e ingenieros. Los doctores Oscar Benedetti y Juancho Otaola se encargaron de la ejecución. Fernando redobló la búsqueda de recursos, pues el edificio completo y equipado costaría un millón de bolívares.

Decidida la construcción, a pesar de que nunca habíamos manejado una cifra semejante, yo comprendí que el gobierno de las maestras, su coordinación y mejoramiento exigía una comunidad religiosa a la cual le entregaríamos toda la responsabilidad de un colegio que preveía que pronto con esa dirección superaríamos los dos mil alumnos.

En mis planes anteriores a Fe y Alegría, pero muy parecidos a lo que después realizamos, estaban siempre presentes como principales cooperadoras las religiosas. Las dos primeras escuelas eran tan poca cosa que no quise buscar entonces una comunidad de hermanas. Pero ahora la tarea sobrepasaba todas nuestras posibilidades sin contar con la asidua dedicación, el sacrificio y la alegría en el trabajo de un grupito de monjas.

Me puse a buscarlas. Oí hablar de las lauritas. Escuché datos sobre su abnegación y valentía para los trabajos apostólicos más difíciles. Entonces viajé a Colombia, pues en Medellín estaba la casa madre de las religiosas de la Madre Laura. Visité Belencito, sede del noviciado.

Como la finalidad de la congregación es la evangelización de los indígenas de América Latina todavía no cristianizadas, las superiores ponían una gran dificultad para aceptar un colegio en un suburbio de Caracas. Las misiones de la congregación estaban dispersas por las selvas más recónditas de Colombia y de otros países hermanos.

Mi argumento era que generalmente ellas trabajaban en enormes extensiones territoriales con pequeños grupos indígenas. Como ejemplo les puse el hecho de que por entonces tenían en el Vaupés, afluente del Orinoco, aproximadamente veinticinco hermanas en cinco colegitos a lo largo del río. Y que entre todos no sumaban doscientos cincuenta niños indígenas. Yo, de entrada, les ofrecía un colegio para mil, y un aumento rápido a dos mil colegiales. En cuanto a pobreza, abandono e ignorancia, solo les pedía que viajaran a Caracas, para visitar con detención el Barrio Unión de Petare. Así les entraría por los ojos y por todos los sentidos aquella montaña de miseria.

Les ofrecí el pasaje a dos hermanas que fueron designadas para esta información. Cuando, después de varios días de recorrer el Barrio Unión, llegaron a tener los datos de una detallada inspección, les pregunté: *¿se deciden?...* Entonces la Madre Marta dijo denodadamente: *esto sí es para nosotras*. Al decir esto, en una palabra condensaba lo que nunca se había imaginado de suciedad, niños harapientos, laderas cubiertas de basura, quebradas asquerosas por las que fluían los excrementos de decenas de miles de habitantes, enfermos abandonados, contadísimos grupos familiares estables, ignorancia de país primitivo y una orfandad espiritual absoluta.

¡¡¡Esto sí es para nosotras...!!! Es decir, para el esfuerzo sacrificado e interminable, para la promoción silenciosa y activísima, para el mérito escondido delante de Dios.

Yo veía levantarse casi con incredulidad la sólida estructura de cinco pisos de la nueva escuela.



Ansiaba ver a los niños instalados en las nuevas aulas, grandes, limpias, bien ventiladas e iluminadas. Sentía impaciencia de verlos salir de aquella especie de cuevas que eran los viejos galpones, ahora más sucias y más molestas por el ruido y el polvo de la nueva construcción. No podíamos derribarlos hasta poder construir al año siguiente sobre el mismo espacio que ellos ocupaban un edificio de siete pisos. Tal era el número de peticiones con que nos asediaban los padres de familia y los mismos muchachos.

Cuando se terminó el primer cuerpo, llegaron la Hermanas. Les preparamos las habitaciones. No les permitía la Regla tener sino un estrecho catrecito, una banqueta sin respaldo y una cruz hecha con dos toscos palos cruzados.

La primera noche, las Hermanas, que tenían su apartamento en el quinto piso, no pudieron dormir por el hedor insoportable que salía de la quebrada, que era el gran desagadero-cloaca del inmenso barrio.

Los barrios, decía un obispo amigo mío, hay que verlos, hay que oírlos, hay que olerlos. Solo entonces tiene uno la información completa de su nivel social.

Las Hermanas hicieron sentir inmediatamente su presencia amable y efectiva. La escuela cambió de faz. Cuando terminamos el segundo cuerpo del edificio, los alumnos llegaron a dos mil quinientos, cifra que no ha superado ningún otro colegio de Fe y Alegría. .

El nuevo pabellón fue posible por dos donativos importantes. El primero, del Dr. Andrés Sucre hijo, que era Ministro de Obras Públicas en el gobierno de Larrazábal. Nos incluyó en lo que entonces se llamaba el *Plan de Emergencia*. Esta ayuda alcanzó a trescientos mil bolívares.

El otro donativo o cuasi donativo fue que la Sinfónica de Nueva York dio tres conciertos en Caracas a beneficio de Fe y Alegría. Nosotros vendimos la mayor parte de la entrada, editamos el programa con cincuenta sobrias menciones de patrocinantes a mil bolívares la mención y, con un precioso grupo de muchachas hijas de cooperadores de Fe y Alegría, se vendieron los hermosos programas a la entrada del Aula Magna de la Universidad Central, donde fueron las dos primeras actuaciones, y en la Concha Acústica de Bello Monte, donde fue la tercera. Creo recordar que esta promoción nos dejó algo en el orden de ciento ochenta mil bolívares.

Las Hermanas Lauras hicieron maravillas en este nuevo colegio. Pronto pensamos en fundar la primera Normal de Fe y Alegría, que fue posible gracias a ellas y a la implementación del dormitorio, laboratorios y biblioteca, que fue la trascendental cooperación de las Señoras de OSCASI del Colegio San Ignacio.

Las Hermanas Lauras dieron el paso trascendental de fundar la Normal y pudieron, junto conmigo, persuadir a las Señoras que nos ayudaban que no se volviera a repetir un colosal reparto navideño que habían hecho el año anterior. Solamente haríamos un regalo de dulces y útiles escolares a todos los niños. Todo el resto de la colecta de Navidad se pudo emplear en la Normal. Esto ocasionó un pequeño cisma entre las cooperadoras, pues un grupo de entre ellas llevó a mal este cambio de estilo. Si alguna de ellas alcanza a leer estos renglones, quiero darle la noticia de que, sin contar otros bienes mucho más importantes de la Normal, los centenares de maestras y maestros egresados ganan hoy cada quince días más de la cantidad que nos fue al principio necesaria para fundarla.



De esta Normal han egresado excelentes maestras y un grupo de Hermanas Lauritas, que hoy es por sí solo capaz de dirigirla, así como todo el resto del colegio de Fe y Alegría del barrio Unión de Petare.

Las Hermanas Lauras fueron las primeras religiosas que sumaron su consagración personal y su amor a los pobres en beneficio del trabajo de Fe y Alegría. Desde entonces, he comprobado que la sencillez de las religiosas, que dan la vida por Dios bajo nuestros lemas y propósitos para promover a los más desamparados, es la fuerza incomparable que nos ha permitido los niveles de servicio, de riesgo, de duración y de extensión que ha alcanzado Fe y Alegría.

Poner en manos de las religiosas la inmensa mayoría de nuestros colegios se ha convertido desde entonces en una norma fundamental de Fe y Alegría. Yo las he buscado por los siete mares y, aunque hay cierta diferencia entre los esfuerzos para conseguirlas y los intentos logrados, es tan extraordinario el trabajo que hacen hoy unas quinientas Hermanas de más de sesenta congregaciones que trabajan a tiempo completo en Fe y Alegría que, gracias a su ejemplo, a su dinamismo y a su cariño, Fe y Alegría tiene tantos colegios donde unos cinco mil seglares entre profesores y personal auxiliar están sirviendo mayoritariamente a los ciento veinte mil alumnos que acuden sistemáticamente a nuestra aulas.

Para mí es un enigma cómo muchos seglares católicos de buena voluntad y hasta sacerdotes no captan la diferencia entre lo que se llama ordinariamente un apóstol seglar y una religiosa o un religioso consagrado al servicio de los marginados. Para mí, desde hace muchos años, existe una diferencia parecida a la que hay entre una señorita aficionada que hizo un curso de primeros auxilios y un médico que trabaja exclusivamente en una clínica especializada.

La función de atender a las más grandes necesidades humanas ha creado en nosotros ese órgano poderoso de centenares de personas consagradas, con la vida entregada a sus hermanos... a los más pequeños de sus hermanos.

(Apuntes manuscritos)

Cuando brotó con la fuerza de lo evidente la consecuencia de que la redención social del pueblo debía empezar por su educación, se presentó ante nosotros el problema económico que suponía dotar de escuela, y de buena y eficaz escuela, a miles y miles de niños, jóvenes y adultos.

No teníamos ni un centavo para comenzar, pero teníamos lo que vale mucho más: una clara visión de la raíz de nuestro problema social, que es un árbol inmenso de problemas secundarios, que derivan como ramas del tronco de la ignorancia, que acerca al hombre a los linderos de la animalidad.

Sin dinero y con una decisión de actuar, se imponía la decisión de buscar los recursos económicos a través de la persuasión de las personas que podrían comprendernos y ayudarnos.

Estábamos en esta etapa, cuando después de una Primera Comunión de unos setenta niños del barrio, el que esto suscribe pensaba con profundo pesar que aquellos niños, después de haberles enseñado el catecismo por unos meses, iban a ser abandonados por nosotros. Entonces, en el local donde los niños tomaban alegremente el desayuno, dije de un modo decidido: *Estamos perdiendo el tiempo con estos catecismos; tenemos que convertirlos en una verdadera escuela.* Los universitarios me miraron en silencio, pero el dueño del local, que era un albañil padre de ocho



hijos, se me acercó con una expresión de triunfo y me dijo: *si quiere hacer una escuela, le regalo este local.*

Abraham Reyes fue este obrero siempre bien recordado, gracias a cuya generosidad fue posible la primera escuela de Fe y Alegría.

Aquel local sencillo, con el suelo de cemento rústico que Abraham Reyes había construido por su mano, enterrando en él los ahorros de siete años, representaba para nosotros un ejemplo de tesón y de generosidad.

Después supimos que Abraham Reyes, cuando lo construía poco a poco por no tener dinero para los materiales, era asistido por su esposa, que cargaba en la cabeza una lata de agua a dos kilómetros de distancia, para que su marido pudiera ir preparando el cemento y la arena.

Un día me confesó Abraham Reyes que, cuando tenía ahorrados cincuenta bolívares, iba siempre inmediatamente a comprarse diez sacos de cemento, no se le fuera a presentar de pronto una necesidad y se le fueran a ir.

Él pensaba en los niños del barrio sueltos y sin escuela, vagando todo el día en pandillas. Esto le producía tanto dolor que empezó solo a construir un local que les sirviera a los muchachos de escuela o de pequeño club, donde pasaran un rato sanamente.

Este ejemplo fue el disparo de ejemplaridad que nos lanzó a la carrera de persuadir a muchas personas de la necesidad de emprender una obra ciudadana de educación popular.

Hasta ese momento, comprendíamos lo que teníamos que hacer, pero sólo entonces nos lanzamos con valor y con audacia a la creación de un gran movimiento de opinión y a la difícil tarea de persuadir a los que podían dar.

Esta tarea, en los principios, es terriblemente ingrata y costosa. La defensa para no dar se escuda en todas las artimañas imaginables. El propagandista, en su fase inicial, no puede mostrar los frutos de la obra emprendida, y esto lo pone en una situación débil.

Padre, vuelva Ud. mañana. No está el señor. Padre, lo siento, estamos muy comprometidos con otras entidades benéficas. Ésa es una obligación del Estado, y yo pago puntualmente mis contribuciones.

Los más suaves prometían estudiar el asunto. Otros, en una frase popular, nos respondían: *¡¡¡Es que es mucha pedidera!!!* Y teníamos que responderles, sonrientes y en el mismo tono: Pero queridos amigos: *¡¡¡es muy poca la dadera!!!*

Hubo, sin embargo, el grupo empresarial preocupado que respondió a nuestras demandas y se fue formando también, con pequeñas cuotas populares, la base para ir construyendo varios edificios escolares.

Nuestra tesis de acción era la eficiencia. Un secretario ejecutivo recorría sin cesar oficinas y despachos. No teníamos todavía ni un pequeño local, ni teléfono, y pudimos alcanzar en cuatro años, la cifra de seis mil alumnos.

El éxito y la confianza de muchos amigos empezaba a respaldarnos.

La generosidad de un obrero y el empeño de un sacerdote, rodeado de un puñado de jóvenes



universitarios, había hecho de Fe y Alegría una obra sinónimo de sencillez en la operación, audacia en el crecimiento y tecnificación de un sistema de relaciones públicas aplicado a extender la urgencia social, salvadora, de un movimiento de Educación Popular Integral.

(*Educación Popular Integral*, sin fecha, presumiblemente anterior a 1970)

1.5 El comienzo de Fe y Alegría

En esta Universidad, apenas nacida, fue posible que un pequeño grupo de jóvenes, que cultivaban su espíritu cristiano en una Congregación Mariana, se estableciera una reflexión sobre los males que padecía nuestro pueblo y sobre la responsabilidad para con él, de quienes gozaban del privilegio de ser universitarios.

La reconsideración de sus deberes logró la decisión de que este grupo, asociado con finalidades apostólicas, trabajara en los barrios de lo que entonces se llamaba el *18 de Octubre* y que posteriormente y hasta ahora se ha denominado el *23 de Enero*.

El encuentro o, más bien, el choque con la realidad horripilante de miseria en que vivían muchas decenas de millares de hermanas y compatriotas fue la chispa que encendió la larga y continental cadena de reacciones positivas y creadoras de Fe y Alegría.

Cuando, después de haber pasado la tarde del sábado o del domingo en aquel cuadro de degradación humana, volvíamos a la Universidad Católica para pensar en qué podríamos hacer, nos sobrecogía el misterio de iniquidad que durante largas horas había penetrado nuestros sentidos.

¿Cómo podía darse aquella indignidad y aquella flagrante injusticia, dentro de la orgullosa, próspera e inconsciente Caracas?

Sofocando la indignación que nos dominaba, nos obligamos a discurrir por la senda de nuestras propias responsabilidades. Alguna parte del remedio nos correspondía a nosotros. Aunque nuestras posibilidades fueran tan escasas, éramos jóvenes, éramos cristianos, y quizá la decisión de un gran esfuerzo podría comunicarse a otros. Entre todos los remedios que pasaron por nuestro examen, la tarea educativa nos pareció la más céntrica y la más impulsadora, para ayudar a nuestro pueblo para salir de su miseria.

Es bueno recordar aquí que la primera escuela la debimos a la generosidad de Abraham Reyes, un obrero, padre en aquel entonces de ocho hijos. Allí empezamos con cien niños sentados en el suelo, porque carecíamos de la posibilidad de adquirir ni siquiera unos duros bancos escolares.

Este hecho escueto y elemental de la generosidad de un trabajador, cargado de familia, electrizó un concepto que ha pervivido y debe mantenerse activo en toda nuestra historia. Nuestro poder educativo, nuestra fuerza inquebrantable, para agrandar y mejorar cada día la educación de los pobres, tiene que brotar de nuestra fe. Si es verdad que todos los hombres somos hermanos, de esta convicción ha de nacer perpetuamente el caudal más poderoso de nuestra energía educativa.

Ninguna otra interpretación social nos puede llevar a la verdadera realidad, ni proporcionarnos criterios y decisiones más eficaces.

(*El camino realizado y la tarea futura*, 1980)



Historia

Un profesor universitario, Rvdo. P. José María Vélaz y un grupo de alumnos y alumnas, comenzaron la obra de Fe y Alegría en el año 1955, y en este primer núcleo de la Universidad Católica “Andrés Bello” extendió su trabajo a algunos barrios infraproletarios de Caracas.

Fe y Alegría es, desde su origen, un movimiento popular. Fue un albañil quien donó a Fe y Alegría su casa, construida con los ahorros de muchos años. Esa fue la primera Escuela de Fe y Alegría. Abraham Reyes comprendió que era el momento de ser generoso y lo fue largamente.

(Fe y Alegría a los diez años de labor, 1965)

Primer colaborador de Fe y Alegría

Fe y Alegría nace con el gesto generoso y caritativo de un albañil: Abraham Reyes. Tiene 8 hijos. Acaba de hacer su casita, sueño de toda su vida y concretización de los ahorros de muchos años. Cuando se entera de los planes y proyectos de la obra, incipiente y sin recursos, dice: *“aquí tienen mi casa para Fe y Alegría”*.

(Fe y Alegría a los once años de labor, 1966)

Fundación

El Padre José María Vélaz, s.j., llegó a Venezuela en 1936. En 1954 fue enviado a la Universidad Católica Andrés Bello, UCAB, de Director de Espiritualidad y Profesor de Humanidades.

Allí fundó Fe y Alegría, hace 26 años. En su fecundo suelo, se nutrió de las ideas madre y de las ideas fuerza, que estaban en la misma razón de ser, de aquella Casa de Estudios. Fe y Alegría dio sus primeros pasos gracias a algunos miembros de UCAB orientados por el Padre Vélaz, y se lanzó a la aventura de crear una Escuela pensada para el pueblo.

Un grupo de jóvenes, que cultivaban su espíritu cristiano en una Congregación Mariana, reflexionaban sobre los males que padecía nuestro pueblo y sobre la responsabilidad para con él, de quienes gozaban del privilegio de ser universitarios.

El encuentro o más bien el choque con la realidad horripilante de miseria en que vivían muchas decenas de miles de hermanos y compatriotas, fue la chispa que encendió la larga y continental cadena de reacciones positivas y creadoras de Fe y Alegría.

Cuando después de pasar la tarde del sábado o el domingo, el grupo regresaba a UCAB, sofocando la indignación que les dominaba, se obligaban a discurrir por la senda de las propias responsabilidades. Alguna parte del remedio les correspondía a ellos. Eran cristianos y jóvenes, y quizá la decisión de un gran esfuerzo podría comunicarse a otros.

Entre todos los remedios, la Educación les pareció el más esencial y el más impulsador para ayudar a nuestro Pueblo a salir de su miseria.

La primera escuela se debió a la generosidad de Abraham Reyes, un obrero, padre entonces de ocho hijos, que donó la mitad de su vivienda. Allí empezó Fe y Alegría con cien niños sentados en el suelo, porque se carecía de la posibilidad de adquirir siquiera unos bancos escolares.



Este hecho escueto y elemental de la generosidad de un trabajador, cargado de familia, electrizó este concepto básico: *Nuestra fuerza inquebrantable para agrandar cada día la educación de los pobres, tiene que brotar de nuestra fe. De la convicción de que todos los hombres son hermanos ha de nacer el caudal más poderoso de nuestra energía educativa.*

Era Octubre de 1955

(Resumen histórico, 1982)

1.6. Por qué Fe y Alegría

A veces los nombres son la enseña y el heraldo de una obra. A veces un grupo humano, o una obra anónima, de tal manera se hace famoso que, aunque se llame *La División 104* o *La Vitamina*, hasta esa sequedad numérica se llena de una explosión de gloria y heroísmo.

En obras ideológicas, con tesis, con principios, con propósitos e ideales, el nombre puede ser por sí solo una conquista, porque se vuelve un símbolo que arrastra y convence.

Yo, personalmente, pensé siempre que el nombre era un instrumento importante. Que debía ser descriptivo de la misión que había que cumplir. Que debía ser breve, tan breve casi como un grito, que debería traslucir mística, que tendría que ser simpático, pero también que por la devoción y la consagración que se inyectara en él por las obras realizadas bajo su enseña irían madurando sus palabras hasta ser por sí solas una verdadera bandera por la que fuera digno vivir y morir.

Como he dicho antes, tardé mucho tiempo en encontrar el nombre de Fe y Alegría, aunque reflexionaba sobre él durante muchas horas.

La palabra *fe* me atraía, era un eje sobre el que giraban muchas ideas y propósitos que yo quería hacer visibles o más bien vivientes, como *fe* en Dios, en su amor, en su grandeza, en su providencia, en su sabiduría, en su eternidad, en su perdón y misericordia. *Fe* en Cristo: en su encarnación, en su vida humilde, en su divinidad, en su poder, en sus caminos de amor, en su corazón sin límites, en la perfección y santidad de su doctrina, en su pasión y redención, en su eucaristía y en su resurrección. *Fe* en su Iglesia, misterio de salvación, continuadora de la presencia de Cristo en el mundo y en la historia. *Fe* en el destino trascendente del hombre, *fe* en los valores humanos, *fe* en su capacidad del amor y de la inteligencia humana, *fe* en la técnica, en el humanismo y en el futuro. *Fe* en la herencia de la civilización y de las civilizaciones. *Fe* en las cumbres y en los abismos de la libertad. *Fe* en el bien y en el mal. *Fe* en las hazañas y en las vilezas y pecados de los hombres.

Siempre pensé que los hombres de *fe* son espíritus llenos de esperanza y amor, que nada eleva tanto la vida como la *fe*. *Fe* en Dios y en los hombres. *Fe* en el mundo y en la naturaleza, y en la vida humana. *Fe* en la ciencia y en la patria. Los hombres de *fe* han sido los motores del mundo.

Qué creativo, qué gozoso sería formar hombres de *fe*, llenos del hondo gozo de ser hijos de Dios, marginados sociales que saben que son herederos queridos del Padre Todopoderoso, ciudadanos civilizados y cristianos que son hermanos de Jesucristo y que en naturaleza y en gracia son hermanos de todos los hombres. Ni superiores ni inferiores. Que las desigualdades sociales son un pecado acumulado por generaciones, que solo tienen remedo por el trabajo, el talento, la sabiduría, la creatividad y la dignidad dinámica de todos, pero en especial de los actualmente



desposeídos. Que hoy todos los hombres pueden ser dueños felices de una segura esperanza, pues todos los pueblos civilizados, a través de la cultura, de la tecnificación, de la organización acelerada por la conciencia de los débiles, pueden llegar a una igualdad y dignidad básica que hace pocos decenios parecía tener distancia de siglos.

Sin una panorámica evolutiva de la creación en el cosmos y en el mundo es imposible comprender el camino ascendente de la materia y de la vida. Mucho menos comprensible es entonces el proceso creciente de la civilización y la revelación cada vez más luminosa de la historia. Son también incomprensibles las etapas sociales de la humanidad y las realidades de dominación del hombre por el hombre.

La injusticia social es un fenómeno inexplicable de perversión sin sentido si no se encuadra en el marco de la evolución que, así como ha producido grandes remolinos conflictivos de explotación y de servidumbre, así también ha demostrado que tiene un seguro cauce salvador y liberador hacia el futuro.

Quizá ninguna generación como nosotros tiene en las manos un casi inmediato cambio y sustitución de estructuras consolidadas socialmente como estratos geológicos que parecían eternas como las rocas. Hoy la explosión del conocimiento como una gran revelación de la materia y de la vida, juntamente y como consecuencia con un robustecimiento de fuerza instrumental que hace al hombre centenares de veces más poderoso que sus antepasados inmediatos el cambio de la civilización es posible en pocos decenios. El hombre evolucionado en lo intelectual y en la disciplina del bien, de la perfección de la convivencia y del progreso es un atlante que puede crear y sostener un nuevo mundo.

Siempre me parecieron miopes la revolución liberal y la revolución marxista. El desprecio que esta última y sus seguidores manifiestan por la evolución pacífica está anclado en las cortas perspectivas científicas y tecnológicas de Marx. Entonces no se podían apenas vislumbrar los saltos de cambio y en realidad los cambios revolucionarios y extraordinarios que podía realizar en paz la explosión del conocimiento en la cual hoy nos encontramos.

Un gigantesco progreso hacia delante de la humanidad es hoy posible en la libertad y en formas democráticas de crecimiento. Esta realidad es un bien tan grande que no lo pudieron soñar las más fantásticas concepciones revolucionarias por el camino de la opresión de la dictadura marxista y por la eliminación y la matanza de millones de hombres y de las clases interpuestas.

Nada puede ser más triste, más desesperado y más aniquilador del futuro que a concepción revolucionaria marxista. Yo siempre la miré como a la garra ejecutiva del mal perfecto.

Siempre pensé que en la educación, que es antorcha de la fe, estaba la clave del porvenir. Elegí la educación aunque, obligado por mi debilidad y por una noche de dificultades, tuviera que concretar mi esfuerzo en una pequeña y pobre escuela que no era más que un fósforo frente a las tinieblas de la ignorancia de cientos de miles de personas.

El engaño de los cambios violentos en que sueñan los revolucionarios marxistas está precisamente en su errada interpretación de la evolución y de la historia, es decir, de la obra de Dios, que suprimen y de la obra del hombre que suponen primordialmente dinamizada por las fuerzas económicas.



La explosión del conocimiento y el colosal crecimiento consiguiente del poder del hombre en libertad han sido ignorados por el marxismo como factores de inmensas transformaciones. No hace menos cierta esta afirmación el aferrarse de los estados marxistas al poder derivado de la tecnología estatificada y su cuidadosa rapiña de todo lo que en este campo ha inventado el mundo occidental.

El Occidente, a pesar de los abusos del capitalismo, deja abierta la puerta para superarlos. A pesar de que esta va ciega y arteramente a la conquista del poder en todas sus formas, todavía tiene que tolerar muchos campos en los que los ciudadanos no conformistas poseen armas poderosas para llegar a la conciencia pública, que el marxismo tritura y machaca sin piedad. Uno de esos campos y el más eficaz mirando al futuro es la educación. Puede ser influido por el poder del Estado en occidente, pero nunca dominado.

Tan es así que, a pesar del despotismo mucho más duro con que los estados marxistas dominan la educación, la imprescindible necesidad de darla, para no perder la carrera del poder, los llevara a la antítesis hegeliana de que los educados por el poder marxista terminaran por socavarla y derribarla. Mamaron la leche de la loba, pero no se dejaron siempre devorar por ella y tarde o temprano la suprimieron.

La elección de la educación no fue casual en Fe y Alegría, fue profunda. Nuestra finalidad esencial es hacer por la educación hombres de fe. Fe en el misterio de Dios. Fe en el misterio de Cristo. Fe en el misterio de la salvación trascendente. Fe en el misterio de la creación y de la vida. Fe en el misterio de la inteligencia y de amor del hombre. Fe en el misterio del futuro por el que el hombre va canino de los arcángeles. La fe va por un camino oscuro, pero lo iluminan sin posibilidad de fracaso los relámpagos de la luz y del saber más definitivos.

Cuando elegí la palabra fe para nuestro nombre, la esperanza y el amor luchaban por estar en nuestra bandera, pero no encontraba la manera elegante de darle sitio en tan breve espacio. Pensé que la fe en sí misma entrañaba la esperanza y el amor. Es imposible divisar entre las nieblas una tierra maravillosa sin desealarla. Esto es mucho más verdad si la fe ha descubierto que ese paraíso nos ha sido prometido. Pero cuando la fe nos revela al Padre, al Hijo y al Espíritu llevándonos a su comunión de vida inefable solo por amor, la llamarada que viene de lo alto incendia también muchos corazones.

Así, puse en el nombre la fe como resumen de la esperanza y de amor. Y así como familia de Dios como somos los hombres en el mundo de Dios, la fe, la esperanza y el amor circulan entre el cielo y la tierra en un inmenso y asombroso misterio de los hijos de Dios, reflejos de Dios e imágenes de Dios.

Un producto inmediato de la esperanza y del amor es la alegría. Buscando pues una expresión indirecta derivada y sintética de las dos grandes virtudes, ascendía a la alegría a nivel teologal y la puse al lado de la fe. Ya estaba **Fe y Alegría**.

En un sentido más cotidiano, quise la alegría porque nada es más cónsono con la juventud y porque en ella quería realizar una perfecta amalgama de la alegría de ser hijos de Dios y hermanos de Cristo con la de ser dinámicos creadores de una tierra nueva y juveniles mensajeros de una transformación que tuviera todas las expresiones del gozo del vivir.



Por eso, con las primeras escuelas pensé en los deportes, en las excursiones, en el teatro, en las fiestas sociales, en el canto, en las amistades felices y en los frutos creadores del amor.

Aunque tuve que empezar en la más estrecha pobreza, jamás me contenté con una pobre educación para los pobres. Siempre miré los escalones altos donde estaba la mejor, la más rica, la más polifacética educación. En la medida en la que los pobres tengan una excelente educación, se verificará su elevación humana en lo económico, en lo social, en lo político y en lo eclesial. Cundo comenzamos, bajo esa estimulante bandera de Fe y Alegría, llena de altos pensamientos y generosos propósitos, bajo ella se cobijaban un puñado de niños analfabetos, mal lavados, mal vestidos y mal alimentados, en una pobrísima escuela. Hoy esa misma bandera flamea llena de galardones y condecoraciones de los miles de personas que la han situado cada vez más arriba. Ciento veinte mil niños, jóvenes y adultos la miran hoy como algo entrañable en más de doscientos cincuenta colegios extendidos desde Bolivia, Perú, El Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Pero si pensamos en que Fe y Alegría debe ser para todos los que no la tienen, qué horizontes tan inmensos se divisan en aquellos a los que no ha llegado nuestra enseñanza.

La primera meta deben ser todos los países iberoamericanos. Después, qué dilatado Tercer Mundo espera fe y alegría.

Hoy, con prisa de llegar lejos y de alcanzar a aquellos para los que la escolarización tradicional es una barrera para educarse, estamos desarrollando en serie los institutos radiofónicos de Fe y Alegría

Hace varios años intenté poner a Fe y Alegría en la voz de la radio y de la televisión. Por esta dirección llegará Fe y Alegría a muchísimos que no la tienen. Si a los milagros que está dando a luz la técnica les insuflamos con los milagros del corazón, se abren y se seguirán abriendo inmensos horizontes a Fe y Alegría..

Fe y Alegría es también una esperanza de éxito frente al futuro misterioso e incógnito de nuestro necesario crecimiento. ¿Cómo podremos multiplicar nuestra acción en servicio de miles y miles más? ¿Cómo llegamos a la orilla del millón de alumnos que nadie ayuda? La confianza en poder llegar a límites que no han sido traspasados, ni con la imaginación, debe ser un rasgo firme de los hombres y mujeres de Fe y Alegría. Debe ser una actitud basada en la realidad y fortalecida con la experiencia de haber pasado muchas veces las fronteras de la prudencia común, con fe de que Dios y la humanidad están de parte del hermano que da su mano sin cesar a sus hermanos. Es una confianza llena de sencillez, exenta por lo tanto de altanería, temerosa siempre de equivocarse, porque camina siempre en la noche de las soluciones poco experimentada, pero sintiendo como guía el imán del servicio necesario e insoslayable hacia los que menos han recibido, pues todavía son tratados como semibestias y, a lo más, como semihombres.

En esta confianza está fortaleciéndola la experiencia histórica y sobre todo las vivencias de cambio ascendente y mejorador que tenemos en todo el mundo ante nuestros ojos. No puede haber necesidades tan aterradoras sin soluciones e instrumentos para lograr las soluciones. Hoy piensan en ellos cientos de miles de sabios. Cada día nos acerca a un invento, cada día nace la noticia de que los hombres en sus múltiples comunidades se movilizan organizadamente hacia superaciones hace poco increíbles.



Creer que marchamos hacia lo increíblemente mejor es patrimonio espiritual de Fe y Alegría, no por la soberbia de creer que por nuestra fuerza estamos cambiando el mundo, sino porque el río de la historia nos mueve sobre su lomo poderoso y porque con tenaces esfuerzos nos podemos además adelantar a la misma corriente.



2. Fe y Alegría Ecuador

A. Informe de Vélaz a la Junta Directiva

En el mes de Febrero realizó el Director General un viaje de tanteo al Ecuador, quedando favorablemente impresionado por el gran afán de cultura en el pueblo y por los ofrecimientos concretos y valiosos que desde el primer momento se le hicieron.

El viaje de doce días fue suficiente para escoger dos Secretarios, uno para Quito y otro para Guayaquil. Con limosnas especialmente conseguidas por el Director General, se les pagó en parte su viaje a Caracas y en parte se adeuda a Fe y Alegría de Caracas. Con otros donativos se pudo establecer el Secretariado de Quito primero y el de Guayaquil después. El donativo de 9.777,77 dólares dado por Fe y Alegría de Caracas, dado sobre el acuerdo del 4% del neto de la campaña y con una estimación de este neto de 1.100.000 Bs. (Un Millón Cien Mil Bolívares), ha servido para el pago de los premios.

Sobre este punto hay que advertir que la deuda de gastos de los Secretarios en Caracas fue de 3.104,75 Bs. Pero como el ingreso bruto ya excede 1.484.194 y los gastos suben a 350.668, lo cual da un neto actual de 1.133.526 que se acrecentará todavía por ingreso de Puestos Escolares hasta llegar a no menos de 1.150.000. Esto supone al 4% una adición a la cantidad entregada, que puede utilizarse en cubrir parte de esos gastos y considerando que la estancia de dichos delegados fue de aprendizaje y de colaboración, parece justo que el saldo de sus gastos en Caracas sea condonado.

La Campaña en el Ecuador nos ha dado las siguientes enseñanzas:

1. Podemos trabajar en cualquier medio hispanoamericano con éxito desde la primera campaña, pues los métodos aplicados en Venezuela tienen rendimiento eficaz por su propia calidad y por la forma organizada con que hemos aprendido a manejarlos
2. Si el cambio de País nos sitúa en un medio desconocido, las múltiples relaciones que nos proporciona la Compañía de Jesús, nos permiten establecer en muy pocos días una sólida cabeza de puente, que incluye presentación a dirigentes políticos, empresariales, publicitarios, autoridades eclesiásticas, Superiores y Superiores de otras Congregaciones. Colegios de Jesuitas en todos los Países y se puede decir que en las principales ciudades. Esto lleva consigo otro cúmulo de vinculaciones que desde el primer momento puede captar el Secretariado General y aumentar rápidamente.
3. Estancias tan rápidas como la del Director General en Panamá pueden contener en 27 horas de permanencia en esta República:
 - a. Reunión con la Comunidad del Colegio Javier, el más prestigioso de la ciudad.
 - b. Reunión de Señoras Promotoras de la Ciudad de los Muchachos, escogiendo la donante de 300 hectáreas de terreno, el proyecto de Fe y Alegría.
 - c. Ultreya con los Cursillistas de Cristiandad dirigida por el Director General de Fe y Alegría con especial aceptación y ofrecimiento de cooperación personal.
 - d. Visita a los barrios más pobres de la ciudad.



- e. Visita al Colegio Javier antiguo que le ofrece la Compañía a Fe y Alegría, con capacidad para dos turnos que contendrían dos mil muchachos.
 - f. Visita a los terrenos donados para la Ciudad de los Muchachos.
 - g. Grabación de siete editoriales de cinco minutos cada uno para Radio Hogar.
 - h. Reunión con un grupo de Padres especialmente interesados en un activo programa de Educación Popular Integral de rápida aplicación en Panamá.
 - i. Charla con el P. Ruano que está realizando una obra social con Iglesia y Escuela en un Barrio pobre y ofrece sumarla, junto con el empleado promotor de fondos, a Fe y Alegría.
 - j. Convenio con el P. Rector del Colegio Javier de Panamá de enviarnos un joven eficiente a trabajar con nosotros durante una temporada para entrenarlo como Secretario General.
4. La acción en Ecuador ha estado fundada,
- 1° en la pequeña ayuda económica de la Campaña del 64 aprobada en la Resolución N° 18 de fecha de 2 de Abril de 1964 por la Junta Directiva
 - 2° en nuestro propio entrenamiento de equipo y en la experiencia de manejo de Campañas y
 - 3° fundamentalmente en la cooperación de los Jesuitas Ecuatorianos, especialmente el R.P. Provincial, Alfonso Villalba.
5. Como un dato conservador, se puede decir que el aporte económico Venezolano se multiplicará ampliamente por diez en esta primera campaña del Ecuador, limitada fundamentalmente a Guayaquil y a Quito, aunque es posible que empecemos Colegios en otras poblaciones.

Un elemento de capital importancia que hay que destacar en favor del futuro desarrollo de Fe y Alegría en el Ecuador es, que nuestros Centros de enseñanza se autosustentarán en su gran mayoría, pues el pueblo bajo, tiene una marcada preferencia por la escuela católica y huye, haciendo un sacrificio económico de la Escuela allí llamada fiscal, por ser esta laica.

El Director General ha podido visitar Colegios muy numerosos sostenidos únicamente por los más pobres barrios de Quito y Guayaquil.

También es posible contar en la Sierra con la Minga, que es el trabajo comunitario, secular entre los indígenas. Así hay muchas escuelas e iglesias construidas por la cooperación particular del pueblo aun de condición paupérrima.

Fe y Alegría posee ya en el Ecuador personalidad jurídica, Junta Directiva y dos Secretariados, uno en Quito y el otro en Guayaquil. Los locales de estos son un poco arcaicos, pero situados en el corazón comercial de ambas ciudades. En ambos tenemos una sala bastante amplia, para reuniones y conferencias y en el de Guayaquil además Capilla con el Santísimo.

Esperamos contar con la cooperación de varias Comunidades Religiosas desde el primer momento.

El programa de desarrollo incluye para el primer año 3.000 alumnos para Guayaquil y la Costa y 2.000 para Quito y la Sierra.

Los Empresarios especialmente los quiteños nos han prestado una muy buena acogida y desde el principio han suscrito puestos escolares. "La Fosforera Ecuatoriana" ha hecho seis millones de cajitas de fósforos con propaganda de Fe y Alegría. "Medias Pinto" nos ha pagado muchísimos anuncios con una propaganda suya que ofrece un boleto de la Rifa de Fe y Alegría por cada diez



fundas vacías de medias que presenten los clientes. Varias fábricas han prometido un donativo por la misma cantidad que la que vendan sus obreros.

La prensa nos ha hecho concesiones especiales. La Radio nos pasa un numeroso cuñero y la TV nos ha dado muchos espacios, aunque todavía en el Ecuador hay pocos televisores instalados y esto merma el influjo de estas propagandas por TV, pues se calcula que en Guayaquil hay sólo 17.000 aparatos y 5.000 en Quito.

La propaganda impresa en Venezuela, con breves modificaciones, la hemos aplicado al Ecuador, lo cual nos demuestra que la expansión continental contará con esas mismas ventajas.

La difusión Continental de Fe y Alegría proseguirá por Centro América México y Santo Domingo y no puede dudarse que nos dará un prestigio y posibilidades mucho mayores que las actuales. Un proyecto para cien mil alumnos, en cinco años, en plan continental, no tiene nada de quimérico.

Fe y Alegría en Venezuela no padecerá por debilitamiento de sus hombres propulsores, ni por la ayuda económica que ha dado o pueda dar, ya que ésta puede ser fácilmente compensada por otras ayudas que de Europa, EE.UU. o Canadá puedan venir a nosotros si llamamos poderosamente su atención con un desarrollo verdaderamente eficaz y ambicioso.

Informe que presenta de la campaña de 1964 y otros puntos, a la Junta Directiva y a sus Superiores, el Director General de Fe y Alegría,

Caracas, 11 de julio de 1964

B. Reflexionando en Guayaquil

En Guayaquil hay miles de personas persuadidas de que la educación es el único camino para construir un mundo mejor. Es evidente que estas personas han visto en Fe y Alegría una sólida esperanza para salvar a innumerables niños y jóvenes.

El futuro próspero y cristiano está unido a una gran batalla educativa en favor de todos. Si solo unos pocos son perfeccionados por la educación, entrarán a luchar en un mundo de desigualdades y de odios.

Es necesario que todo niño reciba una educación amplia que lo prepare para ser un motor autónomo de su propio porvenir y colaborador con el mejor porvenir de otros. Solo así tendremos un mundo con equilibrio social, donde los caminos del éxito abiertos por el perfeccionamiento educativo estarán sonrientes y atractivos para todos.

Este orden de paz dinámica y creadora lo tenemos en nuestras manos, si todos nos unimos en la tarea de educar a todos.

Fe y Alegría se esfuerza por inculcar estas ideas porque sabe que son semillas fecundas de acción y de generosidad.

Existe una imperiosa necesidad de levantar un verdadero ejército de hombres y mujeres convencidos de que la tarea de la educación popular integral es posible con la unión del esfuerzo y sacrificio de muchos.



Hay que convencer. Hay que llevar confianza en la propia capacidad. Hay que entrenar en la acción positiva. Hay que crear equipos que por la suma de esfuerzos y cualidades integrarán verdaderos destacamentos de proselitismo y de realización. Hay que contemplar el crecimiento y el éxito de la obra lograda.

Fe y Alegría persuade por la rápida creación y por la sencilla puesta en marcha de lo que algunos cooperadores pueden alcanzar.

Estamos enfermos de pesimismo. Muchos ponen la fuerza de su ingenio en criticar y desanimar. Pero estamos en una ciudad llena de gérmenes vitales de crecimiento demográfico y de desarrollo acelerado de las calidades superiores de la cultura y de la tecnificación.

Fe y Alegría propicia la unión, para realizar. La suma de todos, para integrar una formidable maquinaria social. La visión documentada del éxito educativo para lograr intensificarlo cada vez más.

Dejemos el llanto y el lamento para los que voluntariamente se condenan al criticismo infecundo. Somos un pueblo que debe hacer historia. La historia no se hace con débiles lágrimas, la mayor parte de las veces enfermizas e insinceras. Para engendrar historia, hay que tener determinaciones audaces; y, por audaces, conscientes; y, por conscientes, planificadoras; y, por planificadores, múltiples, tecnificadas y jerárquicas.

Fe y Alegría aspira a ser un movimiento continental, para contribuir eficazmente a que sobreviva y crezca la gran familia iberoamericana. Nuestra América es la mayor esperanza del mundo si sabemos ser fieles a su destino en esta hora de confusión y oscuridad en la conciencia.

Solo los hombres de nuestra estirpe serán los artífices de nuestro futuro digno y próspero. Hasta ahora, hemos mirado como los niños a las riquezas de nuestro continente, como si las realidades materiales definieran el proceso vital de los pueblos.

Hoy vemos que esas riquezas fabulosas no remedian ni siquiera el hambre de nuestro pueblo y que están en gran parte en manos extrañas. Quizá ahora estemos más capacitados para comprender que solo los hombres enriquecidos y multiplicados por la potencia educativa serán nuestros salvadores.

Ya es hora de no pensar en los hombres providenciales y milagrosos que nos saquen del atraso y de la vergüenza. Más firmemente debemos pensar que la educación nos hará una generación libertadora integrada por millones y millones de hombres nuevos que servirán para gobernar y ser gobernados.

Nos hemos hecho a pensar postrados en la venida mesiánica de los líderes providenciales, cuando la gran tarea, la única tarea segura, la que infaliblemente traerá la victoria contra el atraso, la miseria y la revolución sangrienta, será la premeditada y portentosa obra de la educación integral de nuestro pueblo.

Ni el maíz ni el arroz se esperan sentados como milagroso parto de la casualidad benéfica. ¿Cómo entonces los hombres superiores serán hijos del desánimo, de la indisciplina y de la ignorancia en que yacen los millones de iberoamericanos? No se puede tener un saco de arroz sin arduo trabajo, ni se podrá producir un hombre por casualidad!!!



Un padre y una madre de nivel social superior se consagran totalmente a educar a cuatro, cinco o seis hijos. Hacen bien. Todo su esfuerzo será aprovechado en una vida mejor. Pero quizá nunca han pensado que ello no basta. Sus hijos no lograrán vivir sanos en un mundo enfermo, no tendrán paz en un volcán de odios, no podrán ni dirigir ni siquiera dirigirse correctamente en una sociedad llena de desorientadores y de desorientados.

¡¡¡Qué suicida es el egoísmo!!!

Fe y Alegría predica incansablemente que el camino seguro para una transformación hacia lo mejor está condicionado por la educación de todos y, por consiguiente, que para lograr la educación de todos hace falta el esfuerzo, la unión, el entusiasmo y el sacrificio de todos.

Naturalmente, para persuadir a todos de esta necesidad insoslayable, es preciso convencer a algunos que al levantar la antorcha de la palabra, de la acción y del éxito, convencerán a todos.

...(falta una página)

Hace apenas algo más de un año sonaba por primera vez la expresión Fe y Alegría en Guayaquil.

Hoy está en marcha la segunda campaña para sostener la enseñanza de más de dos mil niños que llenan nuestras escuelas... Los proyectos son grandes.

Guayaquil será una gran urbe en la proporción en que haga suyo un audaz proyecto de enseñanza para todos. Solo una democratización efectiva de la enseñanza puede solucionar el conflicto social planteado.

Solo una meta ambiciosa y audaz de enseñanza para todos, enseñanza larga y bien dotada para todos, nos pondrá en el camino de la victoria sobre la miseria.

Los hombres son los creadores de la prosperidad. Solo los hombres educados, disciplinados y tecnificados serán los capitanes del progreso. La cultura es el gran nivelador social, puesto que hace subir a todos.

No hay luz sin importancia. Tanta gente yace en la más terrible y absoluta ignorancia sin una luz.

Nuestro pueblo, con enormes ríos, inmensos campos, minas de toda clase, el mar más rico del mundo... y, sin embargo, la pobreza y el hambre son sus compañeras inseparables.

Prende una luz en una mente...

Ayuda lo que Dios más quiere...

Quítale el barro a la imagen de Dios...

Dale la mano milagrosa al paralítico de la ignorancia...

Debemos formar una sociedad donde todos tengan oportunidades.

Nada da a la sociedad tantas oportunidades como la educación para todos.

Una educación imaginativa y creadora tiene la llave de la capacidad potencial de todos los hombres. El país que esto logre será el mayor del mundo.

Es un concepto pedagógico corriente suponer que los hombres no se diferencian tanto por las cualidades que tienen cuanto por el grado en que los utilizan.



La masa popular es una mina de tesoros intelectuales inexplorados.

La educación popular integral es la clave de una nueva sociología y de una nueva sociedad, de un mundo mejor.

El sermón de los 4 todos (*Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra; vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado; yo estaré con ustedes todos los días hasta el final del mundo. Mt 28.18-20*)

**esta revolución la pueden iniciar unos pocos hombres
esta revolución se puede comenzar con poco dinero
esta revolución puede encender miles de hombres
esta revolución puede levantar todo el dinero del mundo**

Algunas consignas para la campaña en Guayaquil

Queridos amigos trabajar con Fe y Alegría es asociarse con el futuro.

El camino de Fe y Alegría pasa por la libertad y la consagra y perpetúa con la prosperidad.

Fe y Alegría tiene un pacto eterno con la juventud.

Un hombre de empresa con Fe y Alegría puede convertirse en un Fundador con renombre inextinguible.

No sea ingenuo: No deje a sus descendientes grandes palacios ni grandes fortunas; deles la herencia de una generosidad admirable con su ciudad y con su pueblo.

Envidio a los hombres jóvenes y a los hombres valerosos que pueden ser políticos renovadores porque pueden lograr lo que antes fue tan imposible como llegar a la luna; esto es educar, desencadenar el río transformador de la educación para todos.

Signo del futuro: la educación, la cooperación de todos en la educación de todos.

Cada niño es un destino y el destino de Guayaquil son sus niños.

Todos los presupuestos de educación están desbordados por las exigencias de una educación de masas.

Miles de personas en Guayaquil son capaces de sostener una beca de 250 sucres por un año.

Si el municipio nos pagara 40 maestros, podríamos pronto tener dos mil alumnos más. Pagándonos sueldos iguales, bajarían los costos aproximadamente a la mitad.

Si cada muchacho o muchacha que acudirá mañana al festival de la juventud canta nuestros cantos y consignas, saldrá dispuesto a buscar una beca de 250 sucres para sostener a un niño en su nombre, poniéndose así a trabajar por Guayaquil con Fe y Alegría.

Con una beca de Fe y Alegría ustedes queridos amigos compran futuro y prosperidad.

Todo hombre necesita una inversión en el banco de la generosidad.

El hombre de empresa de Guayaquil tiene que aferrarse al propósito de alcanzar el progreso y el desarrollo por la educación popular.



El arma definitiva de los políticos de altura con clase y con garra será la integración de fuerzas para la educación masiva de las clases marginales.

Para todos los que intervienen en la gran tribuna de la TV, nada más extraordinario que el gran instrumento que poseen para concientizar todas las actividades fértiles, sabiendo que la más fértil de todas es persuadir de que la promoción popular es sinónimo de educación popular.

C. Otras referencias del P. Vélaz a Ecuador

En el mes de Febrero realizó el Director General un viaje de tanteo al Ecuador, quedando favorablemente impresionado por el gran afán de cultura en el pueblo y por los ofrecimientos concretos y valiosos que desde el primer momento se le hicieron.

El viaje de doce días fue suficiente para escoger dos Secretarios, uno para Quito y otro para Guayaquil. Con limosnas especialmente conseguidas por el Director General, se les pagó en parte su viaje a Caracas y en parte se adeuda a Fe y Alegría de Caracas. Con otros donativos se pudo establecer el Secretariado de Quito primero y el de Guayaquil después. El donativo de 9.777,77 dólares dado por Fe y Alegría de Caracas, dado sobre el acuerdo del 4% del neto de la campaña y con una estimación de este neto de 1.100.000 Bs. (un millón cien mil bolívares), ha servido para el pago de los premios.

Sobre este punto hay que advertir que la deuda de gastos de los Secretarios en Caracas fue de 3.104,75 Bs. Pero como el ingreso bruto ya excede 1.484.194 y los gastos suben a 350.668, lo cual da un neto actual de 1.133.526 que se acrecentará todavía por ingreso de puestos escolares hasta llegar a no menos de 1.150.000. Esto supone al 4% una adición a la cantidad entregada, que puede utilizarse en cubrir parte de esos gastos y considerando que la estancia de dichos delegados fue de aprendizaje y de colaboración, parece justo que el saldo de sus gastos en Caracas sea condonado.

La Campaña en el Ecuador nos ha dado las siguientes enseñanzas:

1. Podemos trabajar en cualquier medio hispanoamericano con éxito desde la primera campaña, pues los métodos aplicados en Venezuela tienen rendimiento eficaz por su propia calidad y por la forma organizada con que hemos aprendido a manejarlos
2. Si el cambio de país nos sitúa en un medio desconocido, las múltiples relaciones que nos proporciona la Compañía de Jesús, nos permiten establecer en muy pocos días una sólida cabeza de puente, que incluye presentación a dirigentes políticos, empresariales, publicitarios, autoridades eclesiásticas, Superiores y Superiores de otras Congregaciones. Colegios de Jesuitas en todos los Países y se puede decir que en las principales ciudades. Esto lleva consigo otro cúmulo de vinculaciones que desde el primer momento puede captar el Secretariado General y aumentar rápidamente.
3. Estancias tan rápidas como la del Director General en Panamá pueden contener en 27 horas de permanencia en esta República:
 - 1°. Reunión con la comunidad del Colegio Javier, el más prestigioso de la ciudad



- 2°. Reunión de señoras promotoras de la Ciudad de los Muchachos, escogiendo la donante de 300 hectáreas de terreno, el proyecto de Fe y Alegría
 - 3°. Ultreya con los cursillistas de Cristiandad dirigida por el Director General de Fe y Alegría con especial aceptación y ofrecimiento de cooperación personal
 - 4°. Visita a los barrios más pobres de la ciudad
 - 5°. Visita al Colegio Javier antiguo que le ofrece la Compañía a Fe y Alegría, con capacidad para dos turnos que contendrían dos mil muchachos
 - 6°. Visita a los terrenos donados para la Ciudad de los Muchachos
 - 7°. Grabación de siete editoriales de cinco minutos cada uno para Radio Hogar
 - 8°. Reunión con un grupo de padres especialmente interesados en un activo programa de Educación Popular Integral de rápida aplicación en Panamá
 - 9°. Charla con el P. Ruano que está realizando una obra social con iglesia y escuela en un barrio pobre y ofrece sumarla, junto con el empleado promotor de fondos, a Fe y Alegría
 - 10°. Convenio con el P. Rector del Colegio Javier de Panamá de enviarnos un joven eficiente a trabajar con nosotros durante una temporada para entrenarlo como Secretario General.
4. La acción en Ecuador ha estado fundada, 1°: en la pequeña ayuda económica de la Campaña del 64 aprobada en la Resolución N° 18 de fecha de 2 de abril de 1964 por la Junta Directiva, 2°: En nuestro propio entrenamiento de equipo y en la experiencia de manejo de campañas y 3°: Fundamentalmente en la cooperación de los jesuitas ecuatorianos, especialmente el R.P. Provincial, Alfonso Villalba.
5. Como un dato conservador, se puede decir que el aporte económico Venezolano se multiplicará ampliamente por diez en esta primera campaña del Ecuador, limitada fundamentalmente a Guayaquil y a Quito, aunque es posible que empecemos Colegios en otras poblaciones.
6. Un elemento de capital importancia que hay que destacar en favor del futuro desarrollo de Fe y Alegría en el Ecuador es, que nuestros Centros de enseñanza se autosustentarán en su gran mayoría, pues el pueblo bajo, tiene una marcada preferencia por la escuela católica y huye, haciendo un sacrificio económico, de la Escuela allí llamada Fiscal, por ser esta laica.
- El Director General ha podido visitar Colegios muy numerosos sostenidos únicamente por los más pobres barrios de Quito y Guayaquil.
- También es posible contar en la Sierra con la minga, que es el trabajo comunitario, secular entre los indígenas. Así hay muchas escuelas e iglesias construidas por la cooperación particular del pueblo aun de condición paupérrima.
7. Fe y Alegría posee ya en el Ecuador personalidad jurídica, Junta Directiva y dos Secretariados, uno en Quito y el otro en Guayaquil. Los locales de estos son un poco arcaicos, pero situados en el corazón comercial de ambas ciudades. En ambos tenemos una sala bastante amplia, para reuniones y conferencias y en el de Guayaquil además capilla con el Santísimo.
8. Esperamos contar con la cooperación de varias comunidades religiosas desde el primer momento.



9. El programa de desarrollo incluye para el primer año 3.000 alumnos para Guayaquil y la Costa y 2.000 para Quito y la Sierra.
10. Los Empresarios especialmente los quiteños nos han prestado una muy buena acogida y desde el principio han suscrito puestos escolares. "La Fosforera Ecuatoriana" ha hecho seis millones de cajitas de fósforos con propaganda de Fe y Alegría. "Medias Pinto" nos ha pagado muchísimos anuncios con una propaganda suya que ofrece un boleto de la Rifa de Fe y Alegría por cada diez fundas vacías de medias que presenten los clientes. Varias fábricas han prometido un donativo por la misma cantidad que la que vendan sus obreros.
11. La prensa nos ha hecho concesiones especiales. La Radio nos pasa un numeroso cuñero y la TV nos ha dado muchos espacios, aunque todavía en el Ecuador hay pocos televisores instalados y esto merma el influjo de estas propagandas por TV, pues se calcula que en Guayaquil hay sólo 17.000 aparatos y 5.000 en Quito.

La propaganda impresa en Venezuela, con breves modificaciones, la hemos aplicado al Ecuador, lo cual nos demuestra que la expansión continental contará con esas mismas ventajas.
12. La difusión Continental de Fe y Alegría proseguirá por Centro América México y Santo Domingo y no puede dudarse que nos dará un prestigio y posibilidades mucho mayores que las actuales. Un proyecto para cien mil alumnos, en cinco años, en plan continental, no tiene nada de quimérico.
13. Fe y Alegría en Venezuela no padecerá por debilitamiento de sus hombres propulsores, ni por la ayuda económica que ha dado o pueda dar, ya que ésta puede ser fácilmente compensada por otras ayudas que de Europa, EE.UU. o Canadá puedan venir a nosotros si llamamos poderosamente su atención con un desarrollo verdaderamente eficaz y ambicioso.

(Informe que presenta de la campaña de 1964. 1964)

En cuanto a los recursos humanos, no estamos pensando únicamente en las grandes clases adineradas, ni siquiera solamente en la clase media, sino de un modo preferencial en las grandes masas populares. En Ecuador hemos hecho el experimento de que cuatro jesuitas jóvenes que estudian actualmente Filosofía, trabajando con sus propias manos haciendo bloques de terracemento, han obtenido la colaboración de centenares de indígenas en la población llamada Llano Grande, a media hora de la capital del Ecuador, Quito. Fabricaron en pocos días 20,000 bloques de cemento que les permiten una ampliación de la escuela y que sobre todo han creado la confianza en aquella comunidad de que puede resolver sus propios problemas. En el mes de octubre de 1964 comenzó una escuela de 600 alumnos, donde solamente existía una de 300, gracias a esta ayuda comunitaria popular de los indios, tan pobres que no tienen capacidad para tener un caballo o un burro, puesto que su pequeño campo no les permite tener alimento para un caballo o un burro y para ellos mismos. Entonces se plantea la situación tan terrible de pobreza que carecen siquiera de bestias de carga y el indio y la india es su propia bestia de carga. Pues bien, estos indios tan extremadamente pobres han sido los principales colaboradores de la escuela de Llano Grande.

(Fin fundamental de Fe y Alegría, 1965)



En 1964 se realizó la extensión a Ecuador, país escogido por pobre y por difícil, para poder confrontar nuestros métodos de acción y experimentar si éramos capaces para una ampliación latinoamericana.

Podemos decir que sobrevivimos en el Ecuador con diez escuelas. Pero nunca hemos logrado atravesar la etapa de la sola tolerancia permisiva, por parte de la Compañía.

(Resumen de las realizaciones de Fe y Alegría, 1969)

En Llano Grande, que es un valle próximo a Quito, en el Ecuador, la población está casi totalmente formada por indígenas que se expresan en quetchua. Los hombres comprenden bastante el castellano, por la necesidad de ir a trabajar a la capital; pero los niños y las mujeres apenas saben algunas palabras.

Fe y Alegría les propuso a la comunidad indígena la ampliación de la escuela y, como posible cooperación, la fabricación de 20.000 bloques de terraceramiento. Tres jóvenes universitarios, estudiantes de Filosofía, se comprometieron a animar el trabajo, pero no en plan directivo, sino trabajando esforzadamente con picos y palas.

El trabajo se realizó en un ambiente de gran alegría y animación. Las Hermanitas servían refrescos durante el trabajo y preparaban el almuerzo para todos los trabajadores.

De este modo, se pudieron hacer seis nuevas aulas de ampliación de la escuela. La próxima etapa será la Escuela Granja y la Escuela de Artes Aplicadas. En todas éstas mejoras, estamos ya seguros de que, a pesar de ser increíblemente pobres, los indígenas nos van a dar con alegría su tiempo y su trabajo.

Sin esa contribución de ayuda a su propia educación, centenares de niños, jóvenes y adultos de Llano Grande hoy no tendrían su puesto escolar.

¡Cuánto es lo que puede lograrse del esfuerzo colectivo del mismo pueblo y qué olvidada tienen esta inmensa potencialidad baldía nuestros gobiernos por empañarse en un monopolio de los recursos nacionales a favor de la escuela oficial!

Los conceptos de autoconstrucción espontánea, de autoconstrucción dirigida y autoconstrucción auxiliar, se han puesto en vigencia con los movimientos de desarrollo de la comunidad, aplicado a la multiplicación popular de las viviendas. Son un hecho evidente de que, cuando sencillamente se estimula al pueblo, éste puede hacer más por el bien nacional que el más poderoso gobierno.

¡Cuántas colectividades están pidiendo hace años una Escuela! Las promesas llueven sobre todo en la época de elecciones, pero después vuelve a reinar el olvido.

(Educación Popular Integral, sin fecha, presumiblemente anterior a 1970)

Los principios de la Justicia Educativa los hemos aplicado en todas partes. Donde mejor resultado han obtenido, ha sido en Bolivia, donde el Estado por medio de un contrato con el Ministerio de Educación nos paga todo el personal, comprendidos los maestros, profesores, directores y auxiliares de aseo, custodia y administración. Además de los sueldos, el personal de Fe y Alegría goza de escalafón, retiro y todas las ventajas sociales del personal oficial. Esta



favorable situación se extiende a docentes y auxiliares. Una situación parecida, aunque más limitada en cuanto al número de nuestro personal, hemos conseguido en Perú, Colombia, Panamá, Nicaragua y El Salvador. La más restringida forma de subsidios es la que se ha alcanzado en El Ecuador.

(Justicia social y de la justicia estructural, Caracas, 1976)

Durante esos años, Fe y Alegría había traspasado las fronteras de Venezuela y crecía vigorosamente en Perú, Bolivia, el Ecuador, Panamá y el Salvador. En todos estos países, se implantó la tesis de crecer en la medida en que el gobierno de cada una de estas naciones otorgara con justicia los sueldos enteros del personal docente. Y, en conjunto, esto se logró. El país más difícil para este reconocimiento fue el Ecuador.

(Fe y Alegría: red de relaciones humanas, probablemente escrito en 1977)

D. En los 50 años de FyA Ecuador

(Nota: A los tres escritos de Vélaz sobre Fe y Alegría Ecuador, añadido un breve escrito que presenté con ocasión de la celebración de los 50 años de esa primera expansión del Movimiento más allá de Venezuela. Considero justificada esta inclusión, pues el escrito, básicamente, recoge significativas expresiones de Vélaz de su experiencia ecuatoriana. J.L.).

El P. Vélaz y Fe y Alegría Ecuador

JOSEBA LAZCANO sj

Todos sabemos que Ecuador fue el primer país donde se fundó Fe y Alegría, en 1964, después de su nacimiento en Venezuela (Caracas, 05.03.1955). La celebración de nuestros cincuenta años es buena oportunidad para conocer algo más de nuestra historia y fortalecer nuestra identidad.

No estoy en condiciones de poder ofrecer una historia completa de lo que han sido estos fecundos 50 años de Fe y Alegría para el país (sin duda, tema apasionante para tesistas, para educadores y aun para profesionales de la historia...). Me limitaré a señalar lo que significó para el P. José María Vélaz la experiencia ecuatoriana y lo que significó para nuestra Fe y Alegría el impulso y las orientaciones de su Fundador. Estoy seguro de que allí encontramos muchas de las semillas de la fuerza y belleza que le han caracterizado en estos cincuenta años, y que tuve el privilegio de disfrutar durante los casi siete años en los que tuve la misión de acompañarla.

¿Cuándo empezó el P. Vélaz a pensar en una expansión de su Movimiento más allá de Venezuela? Por lo que conocemos, por primera vez habló de expansión, ante la Junta Directiva de Caracas, en noviembre del 61 (seis años después de la fundación). Ciertamente, tres años después, en 1964, la idea estaba plenamente posicionada en Fe y Alegría, y no solo porque de hecho en ese año se fundó en Ecuador. También le habían llegado invitaciones de las Provincias de Centroamérica, de las Antillas y de Bolivia. De hecho, a la fundación de Ecuador le siguió, al año siguiente, la de Panamá y, un año después, las de Bolivia y Perú.



Y ¿por qué empezó por el Ecuador? Sabemos que en 1963 recibió Vélaz una carta del Provincial, P. Alfonso Villalba, invitándolo a Ecuador. Y, en febrero de 1964 dedicó doce días a recorrer barrios de Quito y Guayaquil, para tantear posibilidades y sembrar entusiasmos entre posibles cooperadores. Nos dice que quedó *favorablemente impresionado por el gran afán de cultura en el pueblo y por los ofrecimientos concretos y valiosos que desde el primer momento se le hicieron.*

Y, de hecho, en esa visita escogió a los dos primeros directores o secretarios ejecutivos que se harían cargo de la fundación que estaba naciendo ya en su mente: Luis Latorre en Guayaquil y Carmelo Ruiz en Quito.

Cinco meses después, con el boleto ya comprado para volar a Quito, comparte con su Junta Directiva de Caracas algunas reflexiones interesantes, que denotan una decisión ya tomada:

Podemos trabajar en cualquier medio hispanoamericano con éxito desde la primera campaña, pues los métodos aplicados en Venezuela tienen rendimiento eficaz por su propia calidad y por la forma organizada con que hemos aprendido a manejarlos.

Las múltiples relaciones que nos proporciona la Compañía de Jesús, nos permiten establecer en muy pocos días una sólida cabeza de puente, que incluye presentación a dirigentes políticos, empresariales, publicitarios, autoridades eclesiásticas, Superiores y Superiores de otras Congregaciones.

Un elemento de capital importancia que hay que destacar en favor del futuro desarrollo de Fe y Alegría en el Ecuador es que nuestros centros de enseñanza se autosustentarán en su gran mayoría, pues el pueblo bajo tiene una marcada preferencia por la escuela católica y huye, haciendo un sacrificio económico, de la escuela allí llamada fiscal, por ser esta laica. El Director General ha podido visitar Colegios muy numerosos sostenidos únicamente por los más pobres barrios de Quito y Guayaquil.

También es posible contar en la Sierra con la “minga”, que es el trabajo comunitario, secular entre los indígenas. Así hay muchas escuelas e iglesias construidas por la cooperación particular del pueblo aun de condición paupérrima.

Esperamos contar con la cooperación de varias Comunidades Religiosas desde el primer momento.

Los empresarios, especialmente los quiteños, nos han prestado una muy buena acogida y desde el principio han suscrito puestos escolares; la prensa nos ha hecho concesiones especiales; la radio nos pasa un numeroso cuñero, y la TV nos ha dado muchos espacios.

La difusión continental de Fe y Alegría proseguirá por Centro América, México y Santo Domingo y no puede dudarse de que nos dará un prestigio y posibilidades mucho mayores que las actuales. Un proyecto para cien mil alumnos, en cinco años, en plan continental, no tiene nada de quimérico”.

Cinco años más tarde, Vélaz da la razón por la que escogió empezar la expansión por Ecuador:

En 1964 se realizó la extensión a Ecuador, país escogido por pobre y por difícil, para poder confrontar nuestros métodos de acción y experimentar si éramos capaces para una ampliación latinoamericana. (Vélaz, 1969)



Pensamos que esa razón puede ser, tal vez, una racionalización posterior, nacida en medio de las dificultades que fue experimentando... En todo caso, sin duda, la invitación del P. Villalba fue determinante.

Debe ser obra de la Compañía

Es cierto que las relaciones personales de Vélaz con sus superiores religiosos, con frecuencia, fueron de recia confrontación –no podía ser de otra manera en una personalidad tan fuerte y con convicciones tan firmes y, a la vez, con una identidad profundamente jesuita–. Pero para él era una decisión definitiva que el Movimiento que él había iniciado tenía que estar bajo la responsabilidad de la Compañía de Jesús:

La Compañía de Jesús es una inmensa organización y sin necesidad de que sus poderes oficiales se pongan en plena movilización, constituye una enorme red de oportunidades tejidas en todos los países. Esta posibilidad por sí sola es comparable a la que nos podrían prestar los mayores grupos financieros... Por otra parte, las relaciones que nos puede proporcionar la Compañía no coliden con ningunas otras. Todo lo contrario, están en verdaderos nudos de vinculación con los valores que provienen del orden empresarial, oficial, internacional, publicitario y otros, sin contar las estrechas conexiones con Congregaciones Religiosas, organizaciones apostólicas, universidades y colegios católicos representantes de la Jerarquía. (Vélaz, 1966).

No podemos dejar de recordar las palabras de Vélaz al Provincial de Ecuador, que sentía que no disponía de ningún jesuita para destinarlo al nuevo Movimiento (en ese momento, en los ocho colegios jesuitas del País, había 78 jesuitas, sacerdotes y “maestrillos”, sin contar a los hermanos):

"Padre, no le pido ni un padre ni un sucre, pero permítanos comenzar".

Así, la Junta Directiva de Fe y Alegría Ecuador, en sus primeros años, estuvo casi exclusivamente conformada por un grupo de laicos. Pero, eso sí, Vélaz dejó claro en los Estatutos que elaboró que al “superior canónico de la Compañía de Jesús en el Ecuador” le correspondía elegir al Director y Subdirector General y nombrar a tres de los nueve miembros de la Junta Directiva...

El primer Directorio estuvo conformada por Carlos Ponce Martínez (Presidente), Pedro Pinto (Vicepresidente), y Ernesto Ribadeneira García; Eduardo Gortaire Iturralde; Pedro González Teja y Gonzalo Correa, como Vocales. El Padre Vélaz quedó como Director, el jesuita Rafael González, como Subdirector, y Carmelo Ruiz León, como Secretario General.

Dos preocupaciones

Prácticamente en todos los países en los que fundó Fe y Alegría fue recurrente una doble preocupación en el Fundador: por una parte, una cierta resistencia de las Provincias jesuíticas a comprometerse con el Movimiento; y, por otra, la dificultad de los gobiernos para entender que Fe y Alegría era una valiosa aliada estratégica para su responsabilidad de hacerse cargo de la Educación nacional. En Ecuador, ambas preocupaciones fueron más fuertes que en los demás países.



En 1969 expresa Vélaz un cierto dolor por lo que considera una baja cooperación de la Provincia ecuatoriana:

Podemos decir que sobrevivimos en el Ecuador con diez Escuelas. Pero nunca hemos logrado atravesar la etapa de la sola tolerancia permisiva, por parte de la Compañía.

Al parecer, la Provincia jesuítica del Ecuador no se sentía, en los primeros años, responsable de Fe y Alegría. Como expresión de esto, el *Survey SJ* para evaluar todas las obras, solicitado por el P. Arrupe a toda la Compañía, en Ecuador no hace ninguna referencia a Fe y Alegría: al parecer, consideraban a Fe y Alegría como ajena a la Provincia jesuítica.

Y como expresión de la preocupación del P. Vélaz por la falta de compromiso de la Provincia ecuatoriana con Fe y Alegría, trajo desde fuera del país a dos jesuitas que han sido motores fundamentales en el desarrollo del Movimiento: el bien recordado P. José Antonio González de Durana, a quien consiguió traspasar de Venezuela a Ecuador (del 70 al 85 fue Director en Guayaquil y Quito) y al gran P. Pedro Niño Calzada (llegó desde la Universidad Laboral de Gijón, en España, para hacerse cargo de la Dirección Nacional, en 1980; y, desde 1984, su vida ha sido Irfeyal). También en ese marco de apoyo a Fe y Alegría Ecuador, hizo venir de España y le confió la dirección de Fe y Alegría en la Sierra a una audaz jovencita española, de apenas 24 años y desconocedora del país, la trabajadora social Blanca Crespo Campos: ella fue Directora de la Sierra del 68 al 70, y siguió participando en la Junta Directiva hasta 1976.

Sin embargo, Vélaz tuvo la oportunidad de ir conociendo el compromiso creciente de los jesuitas del Ecuador a partir de 1970. Ese año, el P. Oswaldo Carrera fue el primer jesuita ecuatoriano Director Nacional, a quien le siguieron en esa misión otros cuatro jesuitas ecuatorianos. El año 1975, seis de los nueve miembros de la Junta Directiva eran jesuitas. Más aún, el año 80 eran jesuitas todos los nueve miembros; cinco de ellos (tres en la Costa y dos en la Sierra), trabajaban en el Movimiento.

A la preocupación de Vélaz por el poco compromiso de los jesuitas con su Movimiento (que seis años después empezaba a aquietarse), habría que añadir la frustración que le producían –eran tiempos de un liberalismo agresivo en el campo de la Educación– los oídos sordos del Estado ecuatoriano para reconocer económicamente el aporte que estaba haciendo Fe y Alegría al país, cuando ese reconocimiento se estaba haciendo efectivo en Panamá, Perú, Bolivia, el Salvador, Colombia..., países en los que Fe y Alegría se había establecido poco después de la fundación en Ecuador. Son repetidas las quejas al respecto en los escritos de Vélaz *La más restringida forma de subsidios es la que se ha alcanzado en el Ecuador* (1976); *el país más difícil para este reconocimiento fue el Ecuador* (1977).

Llano Grande: una experiencia inspiradora

Tenemos constancia de que Vélaz visitó a su Fe y Alegría Ecuador al menos cuatro veces, después de su fundación. Las dos últimas visitas fueron con ocasión de Congresos Internacionales, en los que, por cierto, presentó dos de sus escritos más vigorosos en sendas ponencias: *Crecimiento, un esbozo del desarrollo de Fe y Alegría en el próximo decenio 1978-1988* (Quito, 1978) y *La Educación Profesional en Fe y Alegría* (Manta, 1983).



De sus experiencias ecuatorianas, sin duda, la que más le marcó fue la fundación y el crecimiento de Fe y Alegría en Llano Grande (“La Dolosa del Colegio”). En sus escritos, en ningún momento encontramos tanto entusiasmo al hablar de una fundación como en el caso de Llano Grande, con la lógica excepción de la primera fundación, con Abraham y Patricia como la parábola más expresiva de todas las fundaciones. La participación de la comunidad (en este caso de indígenas quichuas, con su espíritu de “mingas”) se convirtió en tesis nuclear de la identidad de Fe y Alegría como él lo fue entendiendo. Recogemos algunos de sus párrafos:

En Llano Grande, que es un valle próximo a Quito, en el Ecuador, la población está casi totalmente formada por indígenas que se expresan en quetchua. Los hombres comprenden bastante el castellano, por la necesidad de ir a trabajar a la capital; pero los niños y las mujeres apenas saben algunas palabras.

Fe y Alegría les propuso a la comunidad indígena la ampliación de la escuela y, como posible cooperación, la fabricación de 20.000 bloques de terracemento. Tres jóvenes jesuitas, estudiantes de Filosofía en San Gregorio, se comprometieron a animar el trabajo, pero no en plan directivo, sino trabajando esforzadamente con picos y palas.

El trabajo se realizó en un ambiente de gran alegría y animación. Las Hermanitas servían refrescos durante el trabajo y preparaban el almuerzo para todos los trabajadores.

De este modo, se pudieron hacer seis nuevas aulas de ampliación de la escuela. La próxima etapa será la Escuela Granja y la Escuela de Artes Aplicadas. En todas éstas mejoras, estamos ya seguros de que, a pesar de ser increíblemente pobres, los indígenas nos van a dar con alegría su tiempo y su trabajo.

Sin esa contribución de ayuda a su propia educación, centenares de niños, jóvenes y adultos de Llano Grande hoy no tendrían su puesto escolar.

¡Cuánto es lo que puede lograrse del esfuerzo colectivo del mismo pueblo y qué olvidada tienen esta inmensa potencialidad baldía nuestros gobiernos por empeñarse en un monopolio de los recursos nacionales a favor de la escuela oficial!

Los conceptos de autoconstrucción espontánea, de autoconstrucción dirigida y autoconstrucción auxiliar, se han puesto en vigencia con los movimientos de desarrollo de la comunidad, aplicado a la multiplicación popular de las viviendas. Son un hecho evidente de que, cuando sencillamente se estimula al pueblo, éste puede hacer más por el bien nacional que el más poderoso gobierno.

¡Cuántas colectividades están pidiendo hace años una Escuela! Las promesas llueven sobre todo en la época de elecciones, pero después vuelve a reinar el olvido... (Vélaz, 1970)

Tres citas que no pueden faltar

1. En el Acta N^o. 3 de la Junta Directiva, del 31.07.64 (es decir, dos días después de la fundación oficial de Fe y Alegría), el Secretario deja la siguiente constancia:



El Director General (P. Vélaz) dio lectura a un extenso informe que comprende una exposición de los principios sociales en que se basa la acción educativa de Fe y Alegría: terminó reiterando la necesidad de que Fe y Alegría no sea solamente un organismo para fundar escuelas; sino un movimiento que aspire a realizar una verdadera revolución social por medio de la Educación Integral. (Acta 3, 31.7.64)

Las ideas de Paulo Freire, muy cuestionadoras de la educación formal, tuvieron, desde los años 60, mucha incidencia, también en Fe y Alegría. El tema de la *Educación Popular* fue tratado en seis Congresos Internacionales (Lima, 1972; Cali, 1987; Lima, 2000; Antigua, 2001; Asunción, 2002; y Bogotá, 2003). La formulación más satisfactoria, que se logró en Antigua (Guatemala), sigue teniendo plena vigencia en Fe y Alegría: *Nosotros definimos la Educación Popular, no por sus destinatarios o modalidades, sino por su intencionalidad transformadora... como una propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad.* Nos complace encontrar esa idea de una manera clara y contundente en Vélaz en el momento mismo del nacimiento de Fe y Alegría Ecuador.

2. El reconocido historiador P. José Joaquín Flor, S.J., se expresa así sobre el trabajo de Fe y Alegría a partir de 1964:

Llenó un vacío que ni la Compañía de Jesús ni la Iglesia se habían fijado en cubrir hasta su llegada.

3. El P. Jorge Carrión, ex Provincial jesuita y sin duda uno de los hombres a quien más debe la Educación Católica en el Ecuador, afirma con convicción:

Fe y Alegría viene, no a llenar un vacío, sino a ocupar un sitio en el que nadie había pensado... Fe y Alegría ha despertado incluso a las autoridades hacia los marginados

Caracas, 19 de abril de 2014



3. Las Religiosas

A. En documentos puestos en el portal www.feyalegría.org

Fe y Alegría es un Movimiento cívico y, por lo tanto, mayoritariamente apoyado por los seculares; pero ha buscado cuidadosamente la alianza con las religiosas, que forman el ejército de vanguardia de la Iglesia, cuando se trata de trabajos duros y humildes.

Voy a poner en un ejemplo lo realizado por dos monjitas de la Madre Laura en la Escuela Agropecuaria de La Guanota, Estado Apure, Venezuela.

... Esta enorme tarea ha sido encomendada a las dos religiosas mencionadas. Estas no quisieron esperar a que las construcciones estuvieran terminadas, sino que, cuando estuvo preparado el primer techo, sin paredes todavía, se instalaron allí a modo de campamento tropical, solamente con sus hamacas.

De este mismo modo se comenzó el internado.

Este comienzo tan audaz, en medio de una pampa sin electricidad, sin carretera, sin asistencia médica, tuvo una fuerza de arrastre enorme.

... Aquí tienen una Escuela de Fe y Alegría producida de la nada por la intrepidez y la audacia social de dos monjitas.

En vista de su extraordinaria conquista, les hemos puesto un nuevo nombre, con el que las conocemos en Fe y Alegría: son Sor Magnética y Sor Intrépida.

(Educación Popular Integral, sin fecha, presumiblemente anterior a 1970)

Fe y Alegría ha buscado con afán las personas consagradas. Ha recorrido varias naciones, llamando de puerta en puerta a los superiores y superiores religiosas, pidiéndoles el más grande de los donativos. Ha organizado con ellos visitas muy numerosas a los barrios de más horror y miseria. Ha conducido varias giras de superiores o de sus delegadas para informarles visiblemente, palpablemente, de esa extensa y reiterada necesidad, dramatizada en los cinturones marginales de todas nuestras grandes y pequeñas ciudades.

... Frente a la ola de secularismo, debemos proseguir en este mismo camino, y debe servirnos de aliento el que, si hemos buscado, también hemos encontrado y el que, si hoy hay menos religiosas y religiosos, es también cierto que en ellos hay más atracción hacia llamamientos semejantes a los que hace Fe y Alegría.

(Valores de Fe y Alegría, Mérida, 5 de septiembre de 1978)

Por eso nos hemos dirigido a las comunidades religiosas pidiéndoles no sólo una ayuda económica sino el alistamiento de personas consagradas, sin las cuales nuestro propósito no hubiera pasado de ser una bondadosa quimera.



Las comunidades religiosas que trabajan directamente con Fe y Alegría han sentido profundamente la tragedia humana de nuestras clases marginales. Con sencillez, con decisión y con alegría, han entrado en nuestro trabajo. Con verdadera vocación consagrada, han posibilitado la atención elevadora en favor de decenas de miles de nuestros alumnos. Por su abnegación, han resuelto el imposible problema económico, pedagógico y social de enfrentarnos con el binomio terrible de la miseria-ignorancia popular.

Aquí, nada más se enumeran las congregaciones religiosas que participan en Venezuela en la labor de Fe y Alegría: Hermanas Misioneras de la Inmaculada, Religiosas de Nazaret, Esclavas de Cristo Rey, Discípulas de Jesús, Hermanitas de los Pobres, Hermanas de la Presentación de Tours, Carmelitas de la Caridad, Hermanitas de San Pedro Claver, Religiosas de la Asunción, Mercedarias Compañía de Santa Teresa, Hermanas de la Presentación de Granada, Franciscanas, de los Sagrados Corazones, Religiosas del Apostolado, Religiosas de la Compasión de María, Religiosas de la Consolación, Esclavas del Divino Corazón, Religiosas del Santo Ángel, Siervitas y Religiosas de la Pureza de María.

Esta mera enumeración, que alcanza a ciento cincuenta Hermanas de tantas Congregaciones, es una prueba de la caridad cristiana que atesoran las religiosas y es una demostración de que Fe y Alegría ha buscado su inestimable cooperación y de que les ha ofrecido una participación principalísima.

En el profesorado y en el personal auxiliar, tiene Fe y Alegría un enorme apoyo humano, en gran parte inspirado en el impulso de las comunidades religiosas.

... Estas cooperaciones fueron fruto directo de las diversas comunidades religiosas, que fueron abriendo por su ejemplo de servicio popular y por sus trámites personales la buena disposición de las autoridades locales.

... Con esta finalidad, están pensados de modo importante nuestros campamentos, la formación religiosa en la que deben intervenir en la medida de lo posible las personas consagradas, la preocupación y orientación social en la que deben aparecer directamente directores y directoras, y la ejemplaridad del trabajo, el ritmo de sana disciplina y el buen olor de la consagración vocacional de religiosos y religiosas.

... La campaña de Navidad por correspondencia y el gran aumento de los suscriptores de becas nos dieron la base económica nueva que permitió la gran expansión de nuevos colegios, que fueron posibles sobre todo por el aflujo de nuevas comunidades religiosas. Entonces, fue también verdadero este otro eslogan: *La unidad monetaria de Fe y Alegría no es el bolívar, sino el bolígoma*, porque nuestros bolívares, gracias a la austeridad y al entusiasmo de las Hermanas, se estiraban hasta tapar cada uno un fuerte.

... Todavía las comunidades religiosas son la mina que más debe trabajar Fe y Alegría. Los ejemplos recientes confirman que de ellas saldrán los motores más activos y poderosos cuando el sacrificio y la dedicación continuada sean el precio de nuestras nuevas obras.

(*Fe y Alegría: red de relaciones humanas*, probablemente escrito en 1977)



Atracción de otras Comunidades Religiosas

Dada la enorme diferencia de tener en nuestras obras para su Dirección a Comunidades Religiosas, ha sido constante criterio del Director General mantener conversaciones con dichas Comunidades tendientes a obtener su colaboración.

No menos de diez comunidades, venezolanas, colombianas, ecuatorianas, españolas y americanas, están en proceso de pronta venida.

Con las Religiosas americanas existe un proyecto de viaje de cuatro Madres Provinciales con un programa de una semana de visita a Venezuela, para estudiar de cerca el gran problema de educación popular y tomar determinaciones concretas. Para obtener ayudas americanas es especialmente conveniente la realización inmediata en los próximos meses de esta visita. Si trabajan con nosotros algunas comunidades americanas, serán factibles varios proyectos concretos de proyección económica.

Escuela Apostólica para Religiosas en Barrio Unión

Las Hermanas del Barrio Unión creen llegado el momento de comenzar una Escuela Apostólica para Hermanitas. Es decir una especie de Seminario con niñas que hayan cumplido los 14 años y que empiecen el estudio de Normal, con la voluntad de ser después admitidas como Hermanitas cuando tengan la preparación y la edad conveniente. Es numeroso el grupo de niñas que tienen esta disposición y sería una magnífica preparación para formar un Noviciado de Hermanitas dedicadas totalmente a Fe y Alegría.

(Informe a la Junta Directiva en su sesión de 26 de junio de 1962)

Esta Casa o Seminario llevaría la función paralela de formar equipos de hombres, que es la tarea en que está más interesada la obra de Fe y Alegría. También servirla para cursos de capacitación de las Religiosas, que son nuestro primer valor humano y para una labor semejante hecha asiduamente con nuestro profesorado seglar.

... un escogido sector católico y principalmente con todas las Comunidades Religiosas que son el primer pilar del éxito alcanzado en la obra total de conjunto de nuestro Movimiento.

(Informe que presenta de la Campaña de 1964..., 1964)

Ahí están nuestros balances mensuales para indicar algo de lo logrado. Estos números son objetivos. Se podría decir que son limitadamente objetivos en cuanto expresan y traducen muy cortamente lo que en verdad se ha conquistado que es mucho mayor. Por ejemplo, no tiene ninguna expresión contable el enorme aporte de servicios no traducidos en dinero, que nos presta nuestro voluntariado en el que ocupan el primer lugar las Religiosas.

Fe y Alegría tendría un insignificante número de Colegios sin la total cooperación de las Religiosas que nos ayudan y sin el respaldo de la Compañía de Jesús.

Aquí también una vez más se puede decir que el nutrido grupo de personas consagradas que nos acompaña, es una semilla preparada por la eficacia de su ejemplo para multiplicar la cosecha de personas que nos entregan su tiempo, su alma y todos sus ideales apostólicos



(Informe N° 2 del Director General a la Junta Directiva..., 1964)

Por fin, quiero hacer resaltar que el capítulo de ingresos debe de ser considerado por nosotros más ampliamente, pues está incrementado por los servicios del personal consagrado especialmente por las religiosas y los sacerdotes que trabajan en Fe y Alegría.

(Informe N° 5, presentado al Padre Provincial y a la Junta Directiva..., 1966)

Personal religioso femenino

Las religiosas son en muchos aspectos la más grande fuerza existente y organizada que tiene la Iglesia y de la que se podría decir en líneas generales que es la menos aprovechada por no haberseles concedido todavía de modo ordinario sino pequeñas ayudantías en el apostolado católico.

Se pudieran llamar pequeñas ayudantías las cooperaciones de las religiosas si se compara su colosal potencia frente del uso restringido en que a esa potencia se le entregan responsabilidades apostólicas.

Cómodamente se dice que las religiosas no están formadas, cuando solamente el ejercicio de responsabilidades apostólicas muchísimo mayores que las que actualmente desempeñan las llevaría a multiplicar su potencia y cuando del contraste de su preparación o impreparación real surgirían las respuestas complementadoras, para equiparlas mejor.

Sería interesante examinar si el 90% de las funciones que por tradición ha desempeñado el clero no podrían ser suplidas con ventaja por las religiosas y los seglares.

Un manifiesto orgullo clerical impide todavía hasta los experimentos más modestos en esta materia.

Ante la promoción de la mujer moderna, es absurdo no considerar esta enorme fuerza.

La Compañía tiene (*nova et vetera*) un enorme capital invisible, o al menos cotizado y visible en su prestigio, en su influencia en las Congregaciones Femeninas. Miles de jesuitas antepasados nuestros han formado una imagen pública extraordinaria de la Compañía ante las religiosas de todo el mundo.

Esta imagen excelente tiene por sí misma fuerza para movilizar decenas de millares de monjas, que quizá serían en una operación seria y a larga distancia centenas de millares. Esta movilización factible quizá esté menos apreciada en el *Survey* que realiza actualmente la Compañía.

Fe y Alegría se está aproximando a tener Doscientas Religiosas de 32 Congregaciones en su cooperación. Es evidente que, con muy pocas visitas de nuestros Provinciales de Latinoamérica a las Superiores Religiosas, esta fuerza extraordinaria se duplicaría y triplicaría en breve tiempo.

Quizá en nada es Fe y Alegría un experimento más interesante que en este aspecto, pues sería quimérico haber llegado a encuadrar cuarenta mil alumnos en nuestras escuelas y colegios sin la decisiva ayuda de las religiosas.

Creemos muy factible llegar a cien mil alumnos si logramos obtener trescientas religiosas más.



Es posible que una de las cosas en que más puede influir la Compañía para multiplicar la efectividad de las religiosas es creando en las Superiores un concepto más comprensivo, confiado y generoso sobre la capacidad de sus súbditas en una actividad apostólica más abierta, más directa y más responsable. De un modo semejante en que permitan transformar la pobreza quietista en una pobreza dinámica, liberadora, efectiva y ejemplar que permita a las súbditas dejar los formalismos escondidos de la pobreza conventual y cambiarlos por una convivencia en caridad y servicio con los pobres, haciéndose con más verdad semejantes a ellos.

Es también posible que el alto gobierno de la Compañía podría realizar en el mundo mayores transformaciones, transformando a las religiosas que influyendo en las más elevadas jerarquías católicas.

Es urgente que la Compañía se sirva del poderoso factor multiplicador de bienes y servicios apostólicos que lograría apoyándose en una movilización de recursos humanos menos utilizados en las religiosas. Fe y Alegría puede ser uno de sus experimentos piloto. Pero sin duda que debería emprender otros.

... Tampoco el nivel intelectual y apostólico tiene todavía un grado confortante, pero sí se puede decir que en algunas experiencias, cada vez más frecuentes, hemos logrado que las religiosas se dediquen primordialmente a elevar la capacidad de nuestros cooperadores seculares en cuanto maestros y en cuanto cristianos apostólicos.

Esta es una de las tareas en que más deseamos insistir en los próximos años con la realización en Caracas del Seminario de Apostolado Secular Juan XXIII, para cuya realización le hemos pedido ayuda a Adveniat y al Bureau Latinoamericano de los Obispos de EE.UU.

(Fe y Alegría, un experimento apostólico latinoamericano, 1967)

Para dar estabilidad y autonomía a las escuelas, el gran acierto de Fe y Alegría fue poder conseguir con paciencia y constancia la cooperación de las religiosas.

(Resumen de las realizaciones de Fe y Alegría, 1969)

El resultado es que la educación católica tradicional se está desmoronando en naciones enteras sin que sea sustituida por una educación popular católica, amparada como tiene derecho a serlo por la conciencia pública que exige de los gobiernos los justos recursos para sostenerla. Diócesis enteras y congregaciones religiosas están entregando sus colegios al Estado.

En las filas católicas, y concretamente en las Congregaciones Religiosas, hay una verdadera desbandada, que en pocos años pondrá en trance de desaparición la Educación Católica que hoy tenemos, sin que haya sido superada por una forma mejor de apostolado docente.

(Reflexiones sobre la Educación Católica, 1972)

Tít. II Cap. 1, Art. 12. Considerando que la consagración religiosa ofrece todo un conjunto inestimable de valores en servicio de Dios y de nuestros hermanos más débiles, Fe y Alegría siempre ha buscado y buscará la amorosa dedicación, la constancia inalterable, el espíritu de unión



y de caridad fraterna de los religiosos y religiosas que en sucesión continuada han hecho posibles los ideales de servicio al pueblo, propios de nuestro lema.

Tít. III, Cap. 2, Art. 6. Dentro del régimen interno de Fe y Alegría en los planteles encomendados a religiosas corresponde a éstas la más plena autonomía en todo lo que concierne a sus peculiaridades congregacionales, así como la designación o remoción del personal religioso.

(Contribución a los futuros estatutos de Fe y Alegría, 1976)

Por eso, desde el primer día, hemos buscado en Fe y Alegría a las personas consagradas por su fe para que su consagración palpite en nuestra aventura: la mejor educación para los más pobres e ignorantes. Lo mismo que enfocar el más denso fervor, empleándolo en la liberación y salvación de los más oprimidos. La enormidad humana y al mismo tiempo la sencillez de servicio de nuestro propósito ha sido entendida por centenares de religiosas y esperamos con seguridad que va a ser descubierta y seguida por millares de ellas.

... Hemos buscado a las personas consagradas

En este terreno son infinitos los buenos propósitos que se quedan sólo en flores de buena intención. Este es uno de los grandes fallos de la pastoral educativa católica.

... Las religiosas, además de ahorrarnos muchísimos millones con su trabajo y con su austeridad de vida, son una fuente continua de ayudas materiales.

Fe y Alegría ha cumplido una dura pero confortante trayectoria en la búsqueda de voluntarios, que con el ejemplo de la entrega de su vida, han generado en otros todo un movimiento colectivo de cooperación hacia la educación de los más pobres. Más de 600 religiosas de setenta congregaciones diferentes secundan nuestro apostolado. Se puede decir que todas son jóvenes, vigorosas y entusiastas. Eso significa que Fe y Alegría cuenta con una magnífica fuerza pastoral.

Si le diéramos una valoración objetiva y realista a este dato, tendríamos que añadir que, al no haber entre ellas ni ancianas ni enfermas ni disminuidas vitalmente hablando ni novicias ni otras etapas de formación, seiscientas religiosas en pleno vigor, equivalen al doble de hermanas del término medio de las congregaciones corrientes. Esta es la gran limosna de las religiosas a los pobres. sus vidas.

Estas seiscientas Religiosas están influyendo en sus Congregaciones respectivas y nos auguran crecimientos futuros, si no descuidamos la atención que se merecen. Gracias a ellas encuadramos actualmente a más de siete mil maestros y profesores seculares que educan a doscientos cincuenta mil alumnos.

Este experimento de Fe y Alegría merece una especial atención de nuestros superiores mayores. Hemos tenido algunas defecciones pequeñas de hermanas, pero el crecimiento prosigue. Fe y Alegría puede incrementar todavía muchísimo la cooperación de las religiosas.

(Fe y Alegría: características principales e instrumentos de acción, 1981)



Atraer a otras Congregaciones Religiosas

Además de la posibilidad de conseguir más ayuda de la Compañía, es casi seguro que esa mayor atención de nuestra orden por Fe y Alegría despertará un mayor interés en otras congregaciones religiosas.

Creo firmemente que el crecimiento de Fe y Alegría puede ser de dos direcciones, ambas sumamente valiosas.

La primera es la que realice directamente Fe y Alegría por sí misma, por su multiplicación en los países viejos para nosotros y por la extensión a países nuevos donde todavía no trabajamos.

La segunda manera puede ser todavía mucho mejor, si nosotros contribuimos por una demostración de factibilidad, eficiencia y profundización evangélica a que se despierten en la Iglesia otras iniciativas distintas que caminen en la misma dirección que nosotros; es decir, en un servicio activo y valeroso a la educación de los más pobres.

... Crecimiento en las Religiosas

Crecimiento numérico y cualitativo. La tarea más exitosa que puede realizar un Director de Fe y Alegría está en el número y en la cualidad de las Hermanas que sepa atraer y formar.

Hay que buscar y buscar. Estar atento y tener una información sobre las congregaciones religiosas que ya actúan con nosotros o serían capaces o predispuestas a unirse a nuestro trabajo educativo.

Casi todo el trabajo de capacitación y más intensa participación de los maestros y profesores seculares va a descansar sobre la capacidad educativa y organizativa que tengan las religiosas que cooperan con Fe y Alegría.

A pesar de que las religiosas han disminuido en el mundo de un modo apreciable, hoy toma cada vez más cuerpo entre todas las congregaciones religiosas femeninas la decisión de trabajar con los más pobres y necesitados. Las religiosas van en aumento en nuestro movimiento.

Los directores de Fe y Alegría deben tener las más sensibles antenas para captar y movilizar esta actitud sumamente favorable a nuestro apostolado. Deben viajar a donde sea para ofrecer nuestra llamada de cooperación a las religiosas. El mayor donativo que podemos conseguir es que venga con nosotros una persona consagrada y mucho más una comunidad.

La formación de las Religiosas

Ya el mero trabajo en el marco de Fe y Alegría es para las religiosas un sólido principio de formación que las prepara para coordinar y potenciar a los cooperadores seculares. Pero hoy contamos con otros muchos medios para ir mejorando la base de talento y voluntad que traigan las hermanas.

Pareciera que nuestro volumen de alumnado y de profesorado aconsejan ya ir creando, al menos en cada nación más grande, un Centro de Capacitación Educativa para el personal de Fe y Alegría que empieza a ser de muchos centenares o varios millares de maestros, profesores y auxiliares.

Si el Director de Fe y Alegría es atento a que la casa de las religiosas esté bien acondicionada, que sus honorarios sean suficientes, que tengan vacaciones recuperadoras, que reciban las atenciones espirituales y profesionales que se merecen, al mismo tiempo que se respeta su más



grande autonomía, el clima de bienestar humano y apostólico de cada comunidad será la mejor propaganda para que cooperen con nosotros más y mejores religiosas.

Más y mejores maestros y profesores

La realidad docente de Fe y Alegría es que más de un 95% está en manos de los maestros y profesores seculares. Pero la coordinación que las religiosas ejercen entre el personal secular configura una situación específica de Fe y Alegría.

Esta suave coordinación, en la que la ejemplaridad es un ingrediente muy importante, logra en pocos años un mejoramiento profesional de nuestros docentes en la misma medida en que la iniciativa y el amor apostólico a nuestro pueblo cobran más relieve por parte de la Comunidad Religiosa.

... Metas claras y precisas

Si nos proponemos todos unidos en el mismo propósito de aumentar las religiosas que hoy son aproximadamente seiscientas y elevar este número a seis mil en los próximos veinticinco años, lo conseguiremos, y también lograremos, a través de las religiosas principalmente, coordinar a setenta mil profesores.

Estos números parecen a primera vista abrumadores y casi imposibles, pero repartidos entre treinta naciones que podemos alcanzar, dan un promedio de doscientas religiosas por país, número que ya estamos alcanzando en algunos países o aproximándonos a él. No estoy haciendo repartos de igualdad matemática sino trazando solo bocetos indicadores.

¿Quién puede decir que alcanzar en Brasil, en una larga etapa, las mil religiosas cooperadoras es imposible, o en Colombia quinientas o en la India otras mil?...

Hay cerca de un millón de religiosas en el mundo. No seremos capaces de levantar una bandera de servicio a los pueblos más desamparados que nos atraiga unas miles de personas consagradas a servirlos y educarlos. Este horizonte ya lo tiene descubierto Fe y Alegría. Ahora más que nunca es hora de multiplicarlo.

(La vitalidad de Fe y Alegría, 1981)

B. En Cartas del Masparro

Creo que todo el problema está en que encuentres personas adecuadas. Por ejemplo, si consigues una comunidad religiosa que se anime a comenzar un Colegio de Fe y Alegría en Tegucigalpa, ya estaríamos en Honduras. Podríamos traer a una o dos de las Hermanas que tuvieran más capacidad, para entrenarlas en Venezuela, y a ti te nombramos Cardenal Protector. Va en serio.

... Los primeros pasos los pueden dar sin secretos las Hermanas que tú consigas. Si quieres prepararlas, se pueden venir a San Javier del Valle Grande, desde donde te escribo y que tú conoces.

Aquí se podrían formar todo el tiempo que tú quisieras, sin costo alguno para ti. Pueden aprender algunas profesiones y empaparse del espíritu de Fe y Alegría. Acude a Hermanas hondureñas o mejicanas o españolas, o como puedas encontrarlas. Este paso sería fundamental. Las Hermanas



han sido el alma y el corazón de nuestro vigor expansivo. Los S.J., que hemos tomado casi siempre las decisiones fundamentales, hemos dejado asegurado cada paso decisivo del avance de Fe y Alegría, con una comunidad religiosa femenina.

El hombre para los movimientos decisorios de conquista, y la mujer, y sobre todo la mujer religiosa, para la consolidación y la permanencia de los innumerables detalles, que lleva consigo el crecimiento en calidad y perfección de un gran centro educativo, como los que ya hemos fundado en muchas partes.

... Ponte a buscar aliados, para que vayas experimentando la compañía y el auxilio de muchos. Lo que te digo de encontrar Hermanas, es el secreto para que tu esfuerzo se centuple. Fíjate que hoy tenemos en nuestra fuerza de choque cerca de setecientas Hermanas. Piensa cuántas nos van a aumentar con tu gestión paciente y persuasiva. Entonces Fe y Alegría será un hecho en Honduras. No creas que los teólogos o los sociólogos te van a traer mejor artillería espiritual para nuestro pueblo.

Las Hermanas con Espíritu van a querer aprender todas las disciplinas de que carezcan actualmente, si les sabes mostrar el hermoso objetivo apostólico y renovador que pretendemos.

Muchas veces las Hermanas carecen de orientación apostólica actualizada. Nosotros podemos llevarles más luz en su camino, pues están llenas de deseos de servir a sus hermanos y en especial a los más pobres, lo cual es un valor de absoluta coincidencia con Fe y Alegría. Estamos en una capacidad inmediata de hacerles ver, que su trabajo puede ser mucho más fértil, si en la Educación dedican su esfuerzo principal a ir formando maestros cristianos activos con su personal seglar. De este modo, nosotros tenemos a veces tres Hermanas en un colegio, con cuarenta o cincuenta maestros y profesores seglares, que al principio se diferencian poco de sus colegas de la Escuela Oficial, pero que, merced al esfuerzo constante y al buen ejemplo religioso de las Hermanas, van subiendo a más altos criterios y acciones, preparándose profesionalmente, con más amor y escalando calidades verdaderamente ejemplares en un pedagogo cristiano.

Mi búsqueda de religiosas en estos momentos está casi completamente ceñida a conseguir Hermanas, que puedan, no sólo sostener, sino gobernar los Centros Educativos Agro Pecuarios Forestales.

Esto, a primera vista, espanta. Estamos acostumbrados a que la Hermana Inés dé Álgebra o Literatura, o dirija un Colegio de mil niñas; pero nos sorprende que pueda llevar la dirección de una Granja Agropecuaria en la que hay cultivos, maquinaria agrícola, gallineros, plantaciones forestales maderables y frutícolas. En esta misma Escuela Granja Técnica puede haber veinte o cuarenta instructores y profesores y quinientos o mil alumnos, y la Hermana Inés ser una magnífica consagrada y dinámica Directora.

Si hay mujeres que hoy gobiernan países de decenas o centenas de millones de habitantes y son ministros o altos técnicos y jefes de personal y de investigación, ¿vamos a seguir aspirando a tener sólo monjitas de caramelo y de merengue, cuidadoras de limpios y brillantes conventos e iglesias o de colegios de alta sociedad...?

La experiencia reiterada de Fe y Alegría demuestra todo lo contrario, es decir, el valor, la audacia y la creatividad de las Religiosas en todas las naciones en que estamos trabajando, sin hablar de



su capacidad de trabajo, de abnegación y de sacrificio en que, de un modo general, nos superan ampliamente a los sacerdotes y religiosos.

Busquemos pues esa fuerza y ese espíritu y, siendo más concreto, te digo que la busques para Honduras y para los proyectos próximos que podamos planificar.

(Carta N° 3. San Javier del Valle Grande, 18.3.84: C. Valladares, S.J.)

Podemos pasar revista, usted y yo, a las cosas que tendrán que realizar este grupo de religiosas. Primero tendrán que vivir en un país cálido, como viven en él millones de otras personas, en condiciones mucho más míseras y desamparadas. Tendrían que vivir las religiosas en una casa sencilla y quizá rústica, pero no en las chozas en que vive el pueblo en esas regiones, olvidadas de todos.

Esa casa humana, aunque pobre, con agua, baños, comedor, cocina, habitaciones individuales, protección contra el calor excesivo y seguridad, sería el primer objetivo que le correspondería cumplir a Fe y Alegría.

Después de un techo donde van a vivir o vamos a vivir iniciadores y constructores de la casa de la comunidad femenina religiosa, ésta va a ser la primera y la más esmerada construcción que vamos a levantar.

¿Por qué?

Porque va a ser el abrigo de las que van a ser el alma y el corazón civilizador y cristianizador de los niños, jóvenes y adultos, a los que queremos servir como hermanos.

En segundo lugar, las religiosas van a educar primero a niños, pero también a jóvenes y adultos.

¿Cómo?

Siguiendo la legislación establecida en el país respecto a estudios primarios y después a los secundarios, añadiendo la línea profesional que Fe y Alegría va probando y experimentando.

Para esto, emplearemos principalmente maestros y profesores seculares, a los cuales el ejemplo y los criterios pedagógicos y cristianos de las Hermanas irán formando y elevando poco a poco.

En tercer lugar las Religiosas van a ser las verdaderas madres de toda nuestra población escolar y de los auxiliares que trabajen para ellas, cuidando de las cocinas y de los comedores, de la enfermería y de los enfermos (no graves), del aseo y buen orden doméstico y de la paz fraterna y la concordia.

Como cuarta finalidad, estará presidir un centro educativo especializado en la agricultura, la ganadería y la forestación, materias en que las religiosas deben afirmarse en *saber que no saben*, pero, como otros saben y pueden, pronto alcanzarán capacidad para gobernarlos y para comprender sus especialidades y oficios, dándoles su lugar e importancia en el conjunto de la obra.

De la marcha de la producción de alimentos que produzca la finca, va a depender la permanencia y la prosperidad del internado o residencia de niños y jóvenes de ambos sexos.

Para asegurar en este aspecto los buenos resultados, Fe y Alegría va a ir empleando un equipo de expertos, mucha de cuya experiencia se irá pegando a las religiosas, paulatinamente, al mismo



tiempo que van aprendiendo a medir las diferencias que hay entre el campo español y los climas de las tierras tropicales.

Mucho saber terrenal y tropical van a ir acumulando y aprendiendo las Hermanas que se hagan cargo de esta aventura, pero más expertas se van a ir haciendo todavía en la confianza en Dios, en la abnegación, en el espíritu de caridad y en el saber apostólico.

Su mayor deber será ser sembradoras de Fe y Alegría, sembrarán fe en Dios, fe en su bondad, fe en su providencia, fe en su amor; pero, también, fe en una juventud trabajadora, creativa, valiente y cristiana.

Sembrarán también alegría, la alegría de los estómagos y de los corazones contentos en muchachos y muchachas que casi nunca comen completo, la alegría de la amistad y de los juegos entre niños y niñas que viven a grandes distancias y por eso casi nunca se juntan para gozar y regocijarse, la alegría de sentirse seguros y progresando cada día, aumentando la confianza en su propio valer y en su capacitación y progreso, la alegría de ver, con el tiempo, que ellos valen tanto o más que los que ellos hasta ahora envidian como privilegiados.

Fe y Alegría son palabras y conceptos que se alimentan y se vigorizan mutuamente, porque de la verdadera fe nace la felicidad de sentirse hijos de Dios y de la alegría brota el acercamiento fraterno y es el prólogo para conocer mejor a Dios.

Mi querida Madre Caridad, le digo en confianza que para mí es rejuvenecer pensar estas cosas y contribuir a realizarlas.

Creo, además, que los religiosos y las religiosas necesitamos hoy este tipo de desafío, para salir del sueño de la tibieza y de la modorra conformista y aburguesada, que nos rodea por todas partes.

(*Carta N° 4. San Javier del Valle Grande, 26.3.84: R.M. Caridad Martínez*)

Las Religiosas han sido desde el comienzo la columna vertebral que ha integrado y cohesionado a todo el personal de Fe y Alegría, con su buen ejemplo religioso, con su asiduidad y con su cada vez mayor capacitación en el orden pedagógico y también en el pastoral.

Mi criterio es que aquí está la gran mina de espiritualidad cristiana que Fe y Alegría debe apreciar y cuidar y propagar.

Cualquier planificación que no tome en cuenta este verdadero tesoro apostólico, oculto en las congregaciones religiosas femeninas, obtendrá menguados resultados. Pocos cristianos comprenden esto.

La dirección de Fe y Alegría, en todos sus niveles, debe informarse e informar sobre todo a las superiores generales y locales de nuestro propósito de educación integral, como de la gran bandera que hoy puede movilizar en la Iglesia el mayor conjunto de vocaciones religiosas y de fuerzas apostólicas.

La tibieza en esta actitud hará inefectiva la mayor parte de nuestra planificación, que será poco cristiana, si no cuenta con el vigor y la autenticidad de las personas consagradas.

Si hoy hay setecientas religiosas en todo Fe y Alegría, y en Venezuela no más de ciento setenta, un afán acucioso de nuestra parte, debe ser multiplicar por cuatro, este número.



(Carta N° 10. San Ignacio del Masparro, 22.5.84: Fernando Sánchez)

... yo siempre he deseado una Comunidad Contemplativa ayudándonos con su ejemplo y con sus oraciones en Fe y Alegría.

Si ustedes me dieran palabra de iniciar un Carmelo en esta soledad, nosotros les construiríamos un conventico adaptado a su número y a este clima, que es muy sano, con hábitos que no las ahoguen de calor. No les hace falta pueblo alrededor: nosotros seríamos el pueblo, pues aquí vendrán pronto centenares de alumnos. Como tenemos que alimentarlos bien a ellos, no nos costaría nada cuidar con nuestras limosnas de alimentos a nuestras monjitas.

Sería una gran cosa que ustedes cuidaran de la Iglesia, que al principio sería muy pobre, y que cantaran con primor el Oficio Divino. Tengo la inquietud en este punto de si ahora cantan el Oficio con buena melodía y en castellano, de manera que la gente se admire al oírlas, escuche la palabra de Dios y se edifique de la Vida Contemplativa.

Digo esto, porque cuando yo era joven en España, las monjas de clausura cantaban en latín, con unas voces gangosas que inspiraban compasión y tristeza y poco deseo de imitarlas. Yo creo que eso no se dará ahora.

Si quieren tener una gran huerta y cultivarla ustedes mismas y tener animales domésticos, eso será lo más fácil. Será un poco más tardado hacerles unas paredes altas para protegerlas de la vista y de las importunidades de la gente. Pero eso tiene remedio. Al principio, le cercamos una huerta pequeña, pero ponemos árboles frutales y otros cultivos en un espacio mayor, que se va poco a poco cerrando con una buena pared. Ahí tienen entonces su palomarcito.

Pienso que en España debe haber suficientes Carmelitas Descalzas, para fundar en Burundi y en Venezuela. Como además tienen de regla no ser más de quince en cada Carmelo, yo creo que aquí se producirían vocaciones, para que escribiéramos otro Libro de las Fundaciones.

Al lado del convento, haríamos una "casa de oración", para seculares que quisieran retirarse unos días. Sería una gran cosa que alguna Religiosa les pudiera organizar un retiro, a menos de que junto con las Carmelitas pudiera venir un capellán, potable para estos menesteres.

Le digo estas cosas con libertad, pero con el temor de pedir lo que no pueden dar, por no consentirlo su Regla.

Esto mismo se lo he pedido a otras religiosas contemplativas y me respondieron que podrían preparar la comida de las personas que vinieran a la casa de oración. También podrían cuidar de su aseo, pero no de la parte de ayuda espiritual.

Usted hábleme con franqueza, y creo que podríamos entendernos, pues lo que ante todo busco es contar con personas consagradas que, teniendo cerca un gran centro educativo de Fe y Alegría, oren por nuestros muchachos y por sus educadores y nos ofrezcan el ejemplo permanente de su consagración a Dios.

Espero que, dentro de poco, habrá en San Ignacio del Masparro más de quinientos alumnos internos. Para la juventud de hoy la Vida Religiosa y más la Vida Contemplativa son estrellas que nunca han podido contemplar. Luego, es imposible, que las quieran imitar.



Pongámoselas a la vista. Por eso, y con esa intención, estoy buscando una comunidad religiosa activa que se encargue de la dirección del Colegio, llevando el cuidado de sus profesores y de todo el resto del personal, que aquí será muy numeroso.

Haciendo algo de calendario, hago la suposición, si no hay cosas imprevistas, de que dentro de un año ya tengamos construidos la casa de las Hermanas, algunos dormitorios y algunas aulas y talleres. Además, tendremos bastantes hectáreas de terrenos cultivados y habremos empezado la traída del ganado mayor y menor.

Hay que preparar aquí una gran despensa alimentaria antes de tener la cocina y los comedores. No pueden venir las bocas de los muchachos antes de organizar todo esto. Es lo que estamos empeñados en desarrollar ahora.

Es aquí fácil alimentarse. A nada que ustedes tuvieran una Hermana algo entendida en agricultura, podrían tener de todo. No sé si ustedes tienen vigilia perpetua y que no pueden comer ninguna clase de carne, ni de res, ni de cerdo, ni de gallinas.

Desde luego, que el río Masparro tiene tanta pesca que podrían vivir siempre con pescado. Ayer, en ratos libres, los trabajadores que están aquí conmigo agarraron seis peces, alguno de ellos como de tres a cuatro kilos.

Le digo que esto fue sin dedicarse a pescar sino a trabajar en otras cosas. Me parece que ustedes, desde una ventana de su convento que diera al río, podrían tener cuanto pescado quisieran, dejando puesto de noche unos cuatro o cinco anzuelos. Además podríamos hacerles un estanque donde echaran los peces pequeños, para que allí fueran engordando y creciendo, hasta que la Hermana Cocinera decidiera trasladarlos a la olla o a la sartén.

Le hablo de las cosas materiales que nos tocaría suministrarles, dejando a su cargo las espirituales, propias de su Regla y las que se refieren al cuidado del culto y el Oficio Divino.

(Carta N° 14. San Ignacio del Masparro, 2.6.84: Hna. Ana María de Jesús Acedo)

Lo único que necesitamos son unas Religiosas que le den su consagración a Dios, al pueblo de Dios, en vez de dedicárselo a la sociología o a la filosofía y letras. Y esto lo digo, aunque yo deseo firmemente que el mínimo cultural que tuviera una religiosa fuera un doctorado en lenguas germánicas o al menos en lenguas romances.

Aunque, de verdad, en el Masparro preferiría que fuera en agronomía o en zootecnia o en veterinaria. Profesiones todas de maternidad científica muy propia de religiosas, para ayudarle en sus maravillosos e incontables partos a la madre naturaleza.

(Carta N° 21. San Ignacio del Masparro, 16.7.84: José Manuel Vélaz, S.J.)

Pero fíjese que todavía me falta exponerle una petición más importante. Se trata de la Reverenda Madre Imelda de las Nueve Llagas, que, según me consta, es una de las más activas y extraordinarias fundadoras de que tengo noticia.

Según mis informes la Madre Imelda es la General Vitalicia de la Congregación del Sacramento Olvidado, que asocia Hermanas de gran preparación científica y de sólida estructura ascética.



También puedo decirle que, según el testimonio al que tengo que darle pleno asentimiento, la M. Imelda está estrechamente relacionada con las actividades paleontológicas, antropológicas y filológicas que Ud. patrocina y que su hija Betulia, antigua alumna de la M. Imelda, es en realidad el puente en las relaciones culturales y económicas entre Ud. y tan destacada religiosa.

Por la misma fuente, he sabido que la M. Imelda, gracias a sus copiosas ayudas, ha establecido en Madrid un "Centro de Lenguas Ibéricas Desaparecidas", muy de actualidad hoy en España, pues las nacionalidades históricas y aun las no históricas mantienen vivo interés por sus ancestros lingüísticos.

He leído recientemente un artículo en una revista alemana sobre las cuatro Hermanas que la M. Imelda tiene destinadas, después de una brillantísima preparación en Hildelerg y en Munich, al estudio de los siete principales dialectos carpetovetónicos hablados en el primer milenio antes de Cristo, en su relación con la toponimia peninsular y en sus vinculaciones con el idioma paleovascón.

Este hecho me ha conmovido profundamente, y lo he saludado como el pórtico de una edad de oro de la vida religiosa femenina. Sin duda que empieza un renacimiento humanístico y científico entre las religiosas católicas, que para mí son la fuerza más vigorosa y menos utilizada de la Iglesia.

En el mencionado artículo se habla de la variedad de intereses artísticos, científicos y pastorales, de la M. Imelda y de sus Religiosas del Sacramento Olvidado. Al saber este detalle, pensé inmediatamente en Ud., amigo XX y en su decisivo influjo sobre la M. Imelda.

Pensando en tan preparadas y valiosas Hermanas, se le pasan a uno por la cabeza proyectos ambiciosos sobre la labor que pudieran realizar acerca de las treinta y cuatro lenguas y dialectos que todavía se hablan en Venezuela. En San Javier del Valle Grande, tenemos nosotros alumnos que hablan siete lenguas nativas, distintas. Reflexione sobre la enorme cantidad de materiales folklóricos que ofrecen todavía las tribus existentes y sobre el riquísimo acervo de cultura popular indohispano que subsiste en Los Llanos.

Estos pensamientos me hacen la boca agua, pero tengo que contenerme, ser hombre realista, ciñéndome a un programa muchísimo más inmediato y compacto.

Pues bien, si hoy hay Hermanas sabias, tengo que pensar que también sigue habiendo Hermanas buenas, trabajadoras y creativas, que serían las que más necesitamos en estos rudos comienzos.

Por ejemplo, empezando por lo más urgente: una Hermana que pueda organizar una cocina gustosa, lo más variada posible y, por lo tanto, de talento e imaginación creativa. Estaremos reducidos a pocos artículos, como el maíz, las caraotas, el arroz, la yuca, la batata, los topochos, el guarapo de caña y, en cuestión de carnes, las que nos puedan dar las gallinas y los cerdos. Pronto tendremos huevos y algo de leche propia. La fruta vendrá algo tarde, a no ser los cambures, papayas y algo más. Las hortalizas de verano, así como las frutas, serán objeto de grandes movilizaciones para conservarlas, para todo el año, como el tomate, el pimentón, la berenjena y otras que hay y en este momento paso de alto.

La tarea de embotellar, enlatar y conservar productos de esta finca va a ser un recurso de intercambio y de aprovisionamiento, que esta Hermana con talento de empresaria alimenticia, tiene que programar, prever y movilizar, ayudada por las niñas que aprendan a ser, a su sombra, providentes amas de casa.



Junto con esta Hermana, necesitamos otra estrechamente unida a ella, que diseñara y estableciera la pedagogía que se ha de realizar en San Ignacio del Masparro, en el nivel de Educación Primaria. Es preciso no sólo unir, sino entregar plenamente la enseñanza básica, con el trabajo y la producción.

La Hermana Maestra en Alimentación tiene que plantear todas las necesidades alimenticias del plantel, durante una etapa aproximada de un trimestre, y la Hermana Pedagoga ha de trazar las metas teóricas y prácticas, para alcanzar la producción deseada en el tiempo necesario prudencial por medio de los encargados agrícolas y pecuarios correspondientes. En éstos hay que unir y compactar los que se realicen por medio del Equipo Técnico que controla la mecanización agrícola y por medio del trabajo manual de los alumnos dirigidos por los maestros y maestras que estén a las órdenes de la Hermana que orienta la Pedagogía.

Interponga su mayor influjo con la M. Imelda, para que agregue al pequeño grupo de religiosas que pudieran venir a San Ignacio del Masparro una Hermana más que joven, de carácter juvenil, de salud comprobada, optimista y realizadora, de buen horizonte cultural que tuviera a su cargo la conducción de la creatividad, del espíritu de iniciativa y la formación de la fe en el profesorado y en el alumnado de este instituto. Yo me atrevería a insinuarle por su medio a la M. Imelda que esta hermana fuera la Superiora.

En realidad quisiera que fuera la conductora de todo este gran complejo de actividades, que se van a desenvolver aquí, presididas en todo momento por gran espíritu de fe y de servicio fraterno a los más pobres.

(Carta N° 23. San Ignacio del Masparro, 22.7.84: Sr. XX)

Las congregaciones religiosas femeninas han sido la fuerza mayor que Fe y Alegría ha sabido incorporar plenamente a su obra de educación popular en Iberoamérica. También lo serán sin la menor duda en África.

Es increíble, que haya sacerdotes, y también jesuitas, que ignoren esta colosal fuente de recursos humanos y apostólicos que son las monjas en la Iglesia Católica.

Me atrevo a decir que, sin ellas, lograremos sólo obras insignificantes y raquíticas, en comparación de las que podríamos organizar, contando con su consagración y compromiso fecundísimo.

Creo que lo primero de todo, después de lograr las tierras proporcionadas a tu propósito, es obtener la participación de una Comunidad de Hermanas. Hace falta que sean valerosas y decididas.

Con ellas, te será fácil desarrollar un colegio internado en los mismos terrenos que hayas conseguido. Piensa que con las setecientas Hermanas de cien congregaciones distintas Fe y Alegría conduce más de cuatrocientos colegios en diez naciones, en los que trabajan más de siete mil maestros y profesores seculares.

Para comenzar y facilitar nuestra comunicación, estas Hermanas deberían ser españolas o hispanoamericanas.

El Director de San Javier tiene una cuñada Religiosa de Nazaret, que es misionera venezolana en el Camerún.



No tengo prejuicios contra ninguna nacionalidad; pero, para facilitar nuestra comunicación para que las Hermanas vinieran a entrenarse y a prepararse a Venezuela, para que aquí hagan proselitismo misionero y para que nos ayuden a conseguir ayudas económicas, sería inmejorable que al menos la primera Comunidad Religiosa femenina fuera hispanoparlante. Después, y junto con ellas, serían muy apropiadas Hermanas africanas, bien preparadas y emprendedoras.

Me acuerdo mucho de las Hermanas negras de Popo y de Kasongo Lunda, a las cuales tú les estás ayudando, para que formen su propio hato de ganado vacuno.

También a las Claretianas españolas que conocí en Kasinsi, y no me acuerdo bien si además en Tumikía donde la Superiora era una Hermana argentina.

(Carta N° 31. San Ignacio del Masparro, 19.10.84: Alejandro Aldanondo, S.J.)

La razón de estar de nuevo aquí es para atender a la M. Caridad y saber de ella, si cree que nos pudiera mandar unas tres Hermanas valerosas y resueltas, con las que echáramos a andar esto, que no está poblado de tigres que se coman a las monjas, pero sí es un trabajo desacostumbrado para la mayoría de las religiosas, que nunca han tenido que asomarse a un centro educativo que debe autoalimentarse, pues de otra manera no podrá haber en Los Llanos escuelas en que los muchachos aprendan todo lo referente a la apicultura, a la ganadería, a la forestación y llegar a niveles agroindustriales sencillos.

... Por eso, le digo que hacen falta Hermanas de contextura mental fuerte, inteligente y sencilla, para ayudarnos a aplicar soluciones naturales, aunque a veces sean bastante limitadas y algo rudas, por la estrechez en que tenemos y en que debemos movernos.

... Por eso le digo que nos hacen falta Hermanas abiertas, despiertas y resueltas a usar los recursos disponibles al máximo y a aprender todos los días.

Nuestro gran desafío de factibilidad es saber producir recursos alimenticios.

Estas cosas no requieren el talento de un intelectual ni de un gran técnico, sino buenas dosis de sentido común y de disponibilidad práctica, para hacer las cosas organizando el trabajo, con el asesoramiento que ya tenemos y que mejoraremos.

Lo malo es que hoy las congregaciones religiosas, como los demás consumidores, no saben nada de producción agropecuaria, pues con encender el motor de la camioneta y acercarse al supermercado más próximo tienen resuelto lo referente a la alimentación, aunque sea de mil internos o mediopensionistas.

Los Religiosos hemos seguido la ola urbanizadora, como todo el mundo, y la agricultura la vemos desde el tren o desde el automóvil. Esto nos ha hecho *ápteros, ciegos y tullidos* para pensar en una pastoral del campesinado.

Después, por nuestra inmersión europea y en América, por nuestra domesticación urbanística y consumista, ni pensamos que todavía en *nuestra América* existen millones de kilómetros cuadrados, en los que viven o malviven, malcomen y malhabitan, minorías campesinas abandonadas de todos.

(Carta N° 42. San Ignacio del Masparro, 17.1.85: Hna. Encarnación Corral)



Si de España nos llegaran más Hermanas y algunos contados técnicos, con mucha experiencia y ánimo, para aclimatarse a este estilo de vida rural y esforzado, contaríamos pronto con una ayuda muy grande, antes de que puedan formarse y prepararse nuestras propias vocaciones religiosas. Yo espero que este tiempo llegará, de modo que pudiera ser que dentro de unos años los hispanoamericanos vayamos a evangelizar a Europa, pagándoles en buena moneda cristiana la primera evangelización de América.

Nosotros tenemos en los Colegios de Fe y Alegría de Venezuela unas ciento setenta religiosas. Hay algunas de Colombia, Ecuador y de Venezuela, pero la mayoría son Españolas. Este pequeño grupo de Hermanas son el núcleo de unos dos mil quinientos maestros y maestras venezolanos. Es un personal bastante joven, aunque más de cuatrocientos llevan diez, quince y más de veinte años trabajando en Fe y Alegría.

(Carta N° 52. San Ignacio del Masparro, 9.4.85: Cooperadores de FyA)

Ya sabes que, entre los más eficientes y poderosos socios y participantes en esta empresa de amor, he buscado a las religiosas contemplativas y que, aunque mis gestiones todavía no han dado resultados visibles, siempre espero que vengan a San Ignacio del Masparro personas consagradas, que *nos pongan con Dios*, como diría San Ignacio.

Qué paso tan grande sería contar con el más poderoso de todos los recursos, que es la oración, que asocia a Dios todopoderoso a nuestra insignificante capacidad creativa.

Ya lo he intentado con las Carmelitas Descalzas y con las Jerónimas. Ahora tengo una carta muy estimulante de una cisterciense venezolana, que vive en un Monasterio de Francia: es hija de mi vecino de la otra orilla del Masparro, que se definía a sí mismo como un hombre de Dios, que siempre anda por los caminos de Dios.

Yo creo que en España hay bastantes monasterios de monjas cistercienses. Investiga tú de algunos, y me avisas. Sería bueno enviarles las Cartas del Masparro, pues a lo mejor las leerían en comunidad, como ya lo hacen otras religiosas, y tendríamos la ayuda de nuevas intercesoras ante el Señor, para que con el entusiasmo de Dios andemos siempre por sus caminos.

Todo lo anteriormente dicho quiere significar que, para emprender una gran Obra en servicio de Dios y de los hombres, tenemos que unir las fuerzas del cielo y de la tierra, que son las dos grandes creaciones de Dios. Por eso, miro con amor y curiosidad descubridora a esta hermosa tierra, y lo que hay detrás de ella, y a ese cielo que sólo barrunto por la fe y por la fría reflexión de que tiene que ser trillones de veces más bello que los más extraordinarios paraísos de este también divino mundo visible.

Sé que las religiosas verdaderamente consagradas a Dios le sirven unas en la oración y la adoración y otras atendiendo y prestando toda clase de ayudas a los hijos de Dios. Al fin, ambas cosas son la misma gran cosa. Aman a Dios y por Él a sus hijos.

Pues verás que en mi próxima carta le escribo a la Madre Provincial Josefina Aranaga de Iturmendi, respondiéndole a una extensa carta en que me pregunta cómo podrían trabajar sus Religiosas en Fe y Alegría y cómo podrían tener vocaciones venezolanas.



... Ahí está trazado un programa para que las religiosas de la Madre Josefina puedan cooperar con Fe y Alegría. Hoy, con una base de conocimiento en la técnica moderna, esas Hermanas podrán hacer cien veces más que el herrero y el carpintero que construía la base de nuestros pueblos misionales. Pero, si carecen de esa base y las mueve una especie de angelismo infantil, tendremos cooperadoras muy poco eficientes.

(Carta N° 56. San Ignacio del Masparro, 17.1.85: Faustino Martínez de Olcoz)

Sus preguntas son claras y precisas, y sólo me decido a contestarlas con franqueza de hermano, soslayando totalmente una respuesta de cortesía, porque Ud. Piensa formalmente establecer un noviciado de su congregación en Venezuela y porque me pide orientación de cómo sus Hermanas pudieran trabajar en Fe y Alegría en Venezuela o en otros países.

... me propongo responderle basado en mi limitada experiencia. Que nadie por lo tanto generalice los lineamientos vocacionales que aquí le expongo.

Su primera pregunta es sobre el momento vocacional venezolano.

... le diría que, desde el primer momento de su llegada a Venezuela, se pusiera a trabajar en el terreno vocacional, pues así como he visto que muchas congregaciones llevan cincuenta y más años y no han tenido casi una vocación, también hay otras pocas que desde que llegaron se han propuesto trabajar tesoneramente en las vocaciones nacionales y hoy tienen muchas y buenas religiosas.

... Venezuela es un País en plena maduración y en rápido crecimiento y que dentro de la creciente general, también crece la conciencia eclesial, con todas sus consecuencias.

... Hoy hay miles de jóvenes en los colegios católicos y en las parroquias bien cultivadas, que son buena materia prima vocacional, pero son muy escasos los que se proponen desarrollar, con los medios y las personas adecuadas, grupos concretos para el estudio de la vocación religiosa y, sobre todo, para que esos jóvenes tengan un ejemplo y un entrenamiento que los prepare para la decisión a la que no se atrevió el joven a quien llamó el mismo Jesús.

Sin ejemplo y sin entrenamiento vocacional, seguirá la escasez de vocaciones en Venezuela y en cualquier otra nación.

El ejemplo lo tenemos que dar los religiosos con obras dignas de seguidores de Jesús, y el entrenamiento, invitando a los jóvenes a participar en esas mismas obras, midiendo y observando su capacidad, haciéndoles reflexionar sobre tantas cosas difíciles de las cuales son capaces, poniendo a prueba su perseverancia y pertrechándolos con los recursos para alcanzarla.

Creo que si Ud. Es generosa para dedicar la persona de mejores cualidades al trabajo vocacional, el momento venezolano es propicio, para que su congregación arraigue en Venezuela en pocos años.

Otra premisa favorable es que, además de dedicar a las vocaciones venezolanas una religiosa plenamente capaz, comiencen una obra de juventud, que podría ser uno o varios colegios de primaria y bachillerato, llevados por un pequeño número de Hermanas. Tenga mucho cuidado en no meter, entre éstas, puras monjitas de relleno, que no destaquen en nada de la trivialidad seglar. Si se descuida aquí, perderá todo el trabajo.



Las congregaciones religiosas pueden ser hoy mucho menos numerosas y realizar mejor apostolado que ayer con numerosas monjas ramplonas. A las mediocres, déjelas donde están ahora, pues harán menos daño que en una obra que trata de destacar el eminente papel de la persona consagrada, para que sea atrayente y ejemplar.

En Fe y Alegría tenemos magnífico espectáculo de pequeñísimas comunidades que llevan grandes colegios y el de singulares religiosas que solas han levantado obras extraordinarias. Si viene Ud. A Venezuela, le llevaré a observar estas realidades.

La segunda pregunta que me hace es que, suponiendo que el momento vocacional sea favorable, si convendría ya empezar un noviciado de su congregación en Venezuela.

Le adelanto que creo interpretar su pregunta en el sentido de si convendría empezar el apostolado, por ejemplo, de los colegios antes, para lograr una mejor adaptación, más conocimiento de bastantes jóvenes y, sólo después, bastante después, el noviciado, o empezar simultáneamente la obra pastoral y el noviciado.

También convendría que fijáramos el concepto de noviciado. El noviciado es un buen edificio en el cual se van a formar unas pocas novicias al principio, y donde quepan más con el tiempo, o es simplemente una maestra de novicias que empieza un prenoviciado con unas cuantas jóvenes o, si quiere, un postulante o prepostulante de aspirantes que después llegarán al noviciado y a la primera profesión.

Para esto segundo, basta una casita alquilada sencilla o un rincón en la primera obra apostólica que emprendan.

Conozco una serie de grandes noviciados vacíos, y lo mismo y más frecuentemente sucede con enormes seminarios que se construyeron sobre la quimera y con poca reflexión, y hoy están dedicados a otras finalidades, y en algunos casos hasta han sido vendidos para rescatar el dineral invertido en ellos.

Respecto a todo esto, yo creo que hay que proceder con amplitud, y pueden ser varias las respuestas acertadas, según estén condicionadas por las circunstancias favorables o desfavorables.

Por mi parte, me inclino a que la religiosa reclutadora y formadora se instale en la primera obra pastoral de juventud, que Uds. Emprendan.

Esto puede suceder de inmediato si se trata de que su congregación se encargue de un colegio de Fe y Alegría. Tenemos varios que nos gustaría mucho que estuvieran coordinados por religiosas. Podrían ser dos colegios para que el campo apostólico y vocacional fuera mayor.

No necesitaría Ud. Romperse la cabeza para movilizar dinero o esperar largos años hasta que sus Hermanas lograran con su trabajo y muchas penurias algo de holgura económica, como sucede casi siempre, para poder construir un noviciado.

Voy a concretar, con un ejemplo que admite diversos tamaños de volumen y de velocidad.

Si Ud. Estuviera en condiciones de enviar cuatro Religiosas y entre ellas la futura maestra de novicias, podrían hacerse cargo inmediatamente de un colegio mixto en marcha de Fe y Alegría, con varios centenares de niñas. Tres Hermanas, para la dirección del Plantel y una con todo su



tiempo libre dedicado a la espiritualidad y a la tarea de entrenamiento y de servicio con las niñas, para ir detectando los valores de caridad, sacrificio, inteligencia, constancia, piedad, dinamismo, limpieza de alma y buen carácter de las vocaciones en potencia.

Esa labor de siembra y selección debe empezar el primer día, aunque las primeras novicias y el noviciado propiamente dicho tarde cuatro o cinco años en llegar.

Esto quiero expresar cuando digo que hay que empezar simultáneamente la obra apostólica y noviciado, como su mejor prueba de efectividad cristiana.

Cuando digo que la futura maestra de novicias empiece una acción de entrenamiento y de servicio, me refiero a que este servicio sea para los más pobres y desasistidos, pero pensando que el mismo colegio sea una obra pastoral educativa para los más pobres. Eso tratan de ser todas las escuelas o institutos de Fe y Alegría.

Es fácil que alguna de sus consejeras de ilustre apellido, arquee las cejas al pensar en vocaciones que salgan de los medios sociales más bajos y arrastrados. Por ejemplo, si la Madre del Consejo fuera andaluza y se le propusiera que las futuras novicias fueran a salir de las gitanillas salerosas y fandangueras, ¡¡¡José... José...!!!

Y, tratándose de Venezuela, que fueran indiecitas guajiras o motilonas o maquiritares o pemonas o simplemente muchachitas criollas blancas o más bien tirando a la piel café con leche.

Desde luego, para calmar a las más preocupadas, hay que decirles que el café con leche o el puro café racial están en todo el mundo en rapidísima evolución y en acelerado ascenso social y cultural, y que, para citar un caso de excelencia, quizá el país más vocacional del mundo actual, después de los católicos japoneses, es el de Kérala en la India, que surte de religiosas y sacerdotes color canela al catolicismo de la India y empieza a enviar a sus misioneras y misioneros a todo el mundo. En la Guayana, vecina a Venezuela, los misioneros jesuitas, que eran antes ingleses, son hoy padres indios de la India.

Al decir que el Noviciado debe empezarse por un preaspirantado o prepostulantado o prenoviciado (nombres tan feos y antijuveniles, que deben cambiarse) no estoy diciendo que su premaestra de novicias esté cazando con prisa y como quien dice a lazo ni a tontuelas piadosonas, ni a traviesas dinámicas o cimarronas.

La selección por obras y no por palabras debe ser un criterio constante y sobre todo la selección en la evolución positiva del mejoramiento constante.

El Niño crecía en edad, en sabiduría y en gracia y les estaba sujeto. Qué mejor modelo para que la Hermana Vocacional observe las manifestaciones positivas del paulatino y creciente desarrollo físico, intelectual y espiritual de las candidatas, que ya va seleccionando en su mente...

Como el crecimiento sobrenatural no lo podrá sujetar nunca a parámetros mensurables, lo tiene que vislumbrar a través de las manifestaciones de la caridad de obras, humilde y sin alardes.

Por eso, el tiempo de prueba y formación debe ser largo. Hoy están establecidos los criterios de la educación continuada, que se extiende a todo lo largo de la vida.



Pero, al recordar eso, no sólo quiero decir que la formación religiosa debe durar también toda la vida, sino que la manifestación en obras de amor real al prójimo tiene que estar presente desde el noviciado, para que crezca siempre.

El noviciado no debe ser un vivero espiritual superprotegido. Debe tener una participación del frío, del viento y del sol, con mejor riego y mejor tierra, para salir a pleno sol y a la plena intemperie, creciendo y dando sazonados frutos, a pesar de algunos elementos tempestuosos o desfavorables.

Por ejemplo, en nuestro muy resguardado noviciado, nosotros en el segundo año, después del penetrante mes de Ejercicios Espirituales, en riguroso silencio, hacíamos el mes de peregrinación y el mes de hospital.

Un mes de peregrinación, buscándonos la vida de limosna y en un circuito prefijado de varios cientos de kilómetros, sin llevar ni recibir nunca dinero.

Ahí tiene una prueba al valor, a la gran intemperie y a la confianza en Dios y en nosotros mismos. Era una comprobación netamente ignaciana de adultez en la libertad, pero que estaba suavizada porque la gente nos miraba con mucha benevolencia.

Ahora que la masa indiferente entiende menos lo que es un soldadito espiritual voluntario, casi todos nuestros maestros de novicios se han acaramelado y han suprimido la peregrinación. Hoy la vergüenza de pedir limosna casa por casa sería mayor, por la incomprensión general y la prueba tendría toda su eficacia.

Todavía recuerdo cómo me ardían las mejillas y las orejas rojas de vergüenza, cuando, tocando anhelante a las puertas de las casas, decía las palabras rituales de los mendigos en euskera: *limosnatxo bat Jaungoikoaren izenian: una limosnita en el nombre de Dios*. Nuestro morral se iba llenando de pedazos de pan, de queso, de huevos y de vencida soberbia.

La maestra que Ud. Nos mande tiene que ser una religiosa integral y probar a sus novicias, no hasta el último límite, pero sí hasta un buen límite, de esfuerzo, de veracidad y de sinceridad apostólica.

Nada de mandar barrer escaleras de abajo arriba, ni de plantar lechuga y cebollas cabeza abajo, ni otras sandeces. Puro sentido común para saber vivir austeramente, alegremente y creativamente.

Que suene una señal: Es la hora en que las novicias van al aseo del gallinero, de la porqueriza, de la conejera y de la vaquera o van a hacer la cocina o a trabajar en el taller. Lo que hacen tantas mujeres del campo, ¿lo vamos a evitar ¡¡¡para que no se les caigan los anillos a las Novicias...!!!?

¿Cómo sabrán éstas ayudar a las mujeres campesinas?

Conozco una congregación misionera femenina que siempre ponía su casa a un lado de los ríos de la selva y, al otro lado, bien ocultos, los animales de granja, para que las monjas profesas (no las novicias) no vieran nunca ni siquiera el mal ejemplo de saltar al gallo sobre la gallina... cuánto más otros saltos más grandes...

Esto es contra natura y puro maniqueísmo. Si algo le podemos ofrecer a Dios, que sobrepasa los impulsos inmediateistas de nuestra naturaleza, nunca debe ser a precio de alejarla y pretender desconocerla de manera innoble y tontorróna.



Vea, Madre Josefina, hasta qué detalles me obligan a llegar sus preguntas; pero veo que me estoy deslizando hacia el orden de reflexiones que me pide en su tercera pregunta sobre cuál sería la textura del tiempo de formación, respecto a los elementos más significativos, que lo debieran integrar, mirando hacia la mayoría de edad de Religiosas, plenamente apostólicas, consagradas a servir a Dios, en las grandes necesidades de los hombres.

Ésta es una cuestión muy bien formulada, y también la que contesto con mayor temor a un desacierto y a que estas escuetas ideas no sean del todo bien interpretadas.

En el criterio de todos los maestros de espíritu, el noviciado de una congregación religiosa debe cultivar los siguientes elementos: enseñar a orar o, mejor dicho, a tener espíritu de oración, empeño de aproximación y de unión con Dios, estudio de la palabra del evangelio y meditación sobre sus enseñanzas, con ánimo de seguirlas, espíritu de examen de conciencia, que lleve al amoroso arrepentimiento y a firmes propósitos de la enmienda, imitación enamorada de Cristo en la mortificación, en pobreza, castidad y obediencia, servicio abnegado y valeroso de los más necesitados, buen carácter, ánimo psicológicamente estable y capacidad de convivencia en comunidad y con todos nuestros hermanos del ancho mundo, sentimiento de dicha porque nos acercamos más a Dios.

El noviciado es un tiempo para crecer en la fe, la esperanza y el amor.

Estas características son comunes a todos los noviciados de la vida religiosa canónica y sistematizada. Las peculiaridades de cada congregación son muy pequeñas en comparación con este gran haz de valores fundamentales.

Pero una cosa muy distinta es conocer este proyecto de perfección y de santidad y otra mil veces más difícil y elevada es vivirlo y practicarlo con fervor.

Ahora bien, en una congregación religiosa de vida activa y apostólica, toda la subida a la sagrada montaña de la santidad va integrada a la comunicación de los bienes que encierra, transmitiéndolos personalmente a nuestros hermanos, como lo hizo el Señor Jesús. El Señor los transmitió con su palabra y con su ejemplo, autorizándolos con sus milagros...

Y aquí, Madre Josefina, le devuelvo la pregunta y le pido que me ayude. Está bien y se comprende que sigamos a Jesús enseñando su Buena Nueva, con nuestra palabra y con la sinceridad del buen ejemplo, pero ¿cómo haremos los milagros que Jesús hacía...?

Es claro que la gente cristiana está perdiendo la fe, porque en la Iglesia casi nadie hace ya milagros. La mayoría ni con los milagros creerá, pero sin los milagros, no creerá, ni siquiera una minoría salvadora...

Un milagro es un signo y una manifestación del poder de Dios. Como manifestación, debe ser visible, con capacidad para superar y contrarrestar las fuerzas naturales, y, como signo, debe significar que sólo Dios puede actuar así en la debilidad del hombre que exteriormente hace el milagro, solamente porque está sostenido invisiblemente por el poder de Dios que es su amigo.

Pues, Madre Josefina, me daría miedo decirle claramente lo que pienso, delante de las experimentadísimas Madres de su Consejo Provincial, porque las voy a asustar demasiado pronto y lo más seguro que me tendrán por un religioso irreverente y hasta mentecato o, lo que es todavía



peor, poco equilibrado. Entonces, no dejarán venir una sola Hermana de su congregación a Venezuela y no consentirán jamás en abrir aquí un noviciado.

Pues bien, Madre Josefina, en secreto y sólo para Ud., creo firmemente que el noviciado es principalmente para enseñar a hacer milagros.

Milagros, Madre Josefina, sí, milagros y portentos, signos en los que se transparente el gran poder de Dios, cosas que la debilidad humana no sabe ni puede realizar, cosas desacostumbradas al egoísmo y a la comodonería de los religiosos laxos, hechos dignos de los santos y gestos transformadores de los héroes.

Esta predicación la entenderán y la seguirán muchos, si ven que obras insignificantes en sus comienzos crecen a fuerza de tesón, de humildad y de paciencia continuada, que dejen pensando a la gente de buena voluntad, impulsándola a superar la cobardía, la pereza y la ruindad, y que a la gente de mala fe le claven un clavo ardiente de remordimiento en medio de su conciencia.

Nos debemos aburrir de una vez de sacerdotes comodones bien nutridos y maltrabajadores o de curitas revolucionarios de tintero y micrófono o de levitas atildados, bien protegidos en sus despachos, como publicanos recaudadores de contribuciones eclesiásticas, o de presbíteros profesores que, cumpliendo con la rutina de su cátedra, tienen el resto de la vida para perder el tiempo en fruslerías y pasatiempos infantiles.

¡¡¡Para qué dedicar noviciados para formar Hermanas detallistas, hijas de Talmud, del hábito y de la exterioridad, a las que no les importan los desamparados de la ignorancia y de la injusticia...!!!

¡¡¡Para qué preparar tantas Hermanas sabias y profesoras, cuando hay tan pocas que quieran mancharse las manos con una herramienta o una máquina que dé de comer al pueblo...!!!

Ha dicho un poeta pagano:

*Todo lo arreglaremos poco a poco:
te obligaremos, mar, te obligaremos, tierra,
a hacer milagros,
porque en nosotros mismos, en la lucha,
está el pez, está el pan, está el milagro...*

En la lucha está el milagro, en la consagración total y decidida está el milagro.

¿Cómo hacer para que más religiosas sean un milagro patente de Dios en nosotros? ¿Cómo hacer para que sepan partir con su morral de audaz pobreza, llevando solamente cinco panes y dos peces, pero dispuestas a transformarlos en alimentos, para cinco mil hombres, sin contar con las mujeres y los niños...?

Ahí está el mar, ahí está la tierra, como inmensos tesoros de Dios, para nosotros. Aprendamos a sacar de ellos todos los panes y los peces que hacen falta para millones de hombres, mujeres y niños. ¿No deberán nuestras novicias aprender a cultivarlos y a pescarlos ellas mismas...?

La gente pagana y la gente malcristiana necesita ver hoy milagros de amor, para creer que hablamos de Dios, porque ÉL habla con nosotros y nos transmite el fuego y la fuerza creadora del amor.

Estos conceptos, Madre, me aterran y me atraen al mismo tiempo.



Un noviciado que camine hacia una cristiandad integral, como es la Vida Religiosa, es en sí mismo un milagro. Un milagro inmenso que trasciende las cualidades naturales y tiene poder para superar, cuando haga falta, hasta las mismas leyes de la naturaleza.

Ud. Es una mujer de mucha fe, y por eso me atrevo a animarla, para que emprenda, con la ayuda de Dios, esta sobrenatural empresa.

(Carta N° 57. San Ignacio del Masparro, 22.5.85: R.M. Josefina Aranaga Iturmendi)

¿Por qué las Superiores... los Consejos Generalicios o Provinciales, que ven con buenos ojos que la Hermana María José estudie Química o Matemáticas o Biológicas o Históricas o Filológicas, todavía no entienden que la Hermana Mercedes se prepare en Agronomía o en Veterinaria o en Administración Agraria o en Mecánica o en Cerámica o en Artes de la Madera...?

Estas profesiones están mucho más cerca de los pobres y de la urgentísima necesidad de que coman completo, porque pueden ganar completo, con muchas profesiones más asequibles a sus limitadísimos recursos.

En esa dinámica, que para nosotros es ascética, muy evangélica y camino teológico de la salvación, se quiere situar Fe y Alegría. Por eso, Madre Josefina, le estoy escribiendo estas cartas a Ud., porque sé que puede influir mucho en un gran cambio de dirección en sus religiosas. Y ese cambio en su Congregación empujará otros cambios.

... Por eso mismo debería estar situado cerca de un gran milagro técnico, social y apostólico. Las novicias tienen que ver de cerca los prodigios que hacen las profesas y las veteranas ejemplarizadoras, y no solamente escuchar vidas de santos lejanos, hacer actos de humildad o de mortificación superficiales, estar encerradas y forjar proyectos de perfección ficticios y que nunca cumplirán.

... Fe y Alegría empezó con sus cien primeros alumnos sentados en el suelo. Lo malo sería que no se atreva a repetirlo si hace falta. Yo tengo casi la seguridad de que, si no hubiéramos aceptado un comienzo tan pobre, nunca hubiéramos empezado. Lo estaríamos pensando y planificando todavía.

La Hermana Isabel empezó en Barinas debajo de un árbol por todo techo, y hay tantos miles de árboles rodeados de muchachos, ¡¡¡pero sin ninguna hermana que los enseñe...!!!

¿No estarán esperando algunos de esos árboles nuestro atrevimiento de amor, para convertirse en hermosos colegios.. ? Del árbol de la Hermana Isabel brotaron dos bellos colegios con más de mil alumnos.

Siempre he meditado en la gigantesca fuerza que acumula la Iglesia en su millón de religiosas y de mujeres consagradas. Pero pienso... ¿está en actividad de acción y oración a plena máquina el diez por ciento de esa fuerza espiritual visible...?

¿No son sus Superiores muchas veces como coroneles y generales adormilados en la calma y la paz del cuartel...?

... Pues, mi muy apreciada Madre Josefina, su noviciado en Venezuela debe ser, para poner amor y técnica por amor y que sus novicias se formen ante un ejemplo continuado, dado por unas



poquitas profesas que desarrollen ante ellas, y ayudadas por ellas, una obra tecnificada al máximo por amor, para ayudar y salvar a los hijitos más pobres de Dios.

(*Carta N° 58. San Ignacio del Masparro, 27.5.85: R.M. Josefina Aranaga Iturmendi*)

C. En otros documentos

Otra base de autonomía económica la constituyen las religiosas con su aportación de servicios casi gratuitos. Ellas permiten una gran cantidad de servicios de excelente calidad a muy bajo costo. Lo mismo se puede decir de los NN., cuanto más especializado y eficiente sea su trabajo, a pesar de que sean pocos en número.

... Son inmensos los recursos humanos y especialmente apostólicos guardados por la mejor tradición cristiana en medio de las congregaciones religiosas femeninas. Quien sepa descubrirlos, perfeccionarlos y organizarlos tendrá una potencia apostólica enorme, no utilizada debidamente hasta hoy.

(*Algunas anotaciones sobre Fe y Alegría, 26 de mayo de 1966*)

El segundo renglón viene de la cooperación voluntaria de ciento sesenta religiosas y religiosos de veintidós congregaciones distintas. Si tuviéramos que sustituir su nivel de trabajo y su horario de servicio con seglares a las tarifas vigentes en Venezuela, esto solamente supondría una suma doble que la que nos proporciona la CampañaRifa.

(*Carta a Enrique Gutiérrez M. del Campo, SJ, Provincial de México, Caracas, 5 de julio de 1972*).

2° Persuasión dirigida a las comunidades religiosas femeninas y a personas consagradas

Lo que no era posible ni previsible encontrar en la Compañía lo hemos buscado con asiduidad especialmente entre las congregaciones religiosas femeninas y en mucho menor número entre sacerdotes seculares y religiosos.

Los primeros contactos se han debido en general a nuestra campaña popular, en la que todos los años salimos a la calle, para recolectar fondos. Esto presupone hablar con muchos directores y directoras de colegios, para que permitan a su alumnado participar en la Campaña. La información de nuestros objetivos de Educación Popular Integral en los barrios más difíciles y abandonados ha ido ablandando a muchas religiosas. Después, una visita demostrativa a nuestros centros les ha puesto de relieve necesidades enormes, que apenas sospechan. Luego, ha venido nuestra oferta de un colegio en un barrio determinado. La oferta hay que repetirla en diversas puertas sagradas, hasta que un día llega la feliz noticia de la aceptación. En este último paso, una casa para habitación de las Hermanas, algunas aulas ya construidas, un terreno amplio donde proseguir las mejoras y el crecimiento previsible dan el golpe de gracia.

El sustento de las religiosas y los sueldos de todo el personal seglar, son la parte más onerosa, que toma Fe y Alegría bajo su responsabilidad. Pero, por la valerosa actitud apostólica de cerca de quinientas Hermanas de más de sesenta congregaciones distintas, nos ha sido fácil y exitoso entregarles una plena autonomía en la dirección de los colegios. Gracias a ellas, es coherente la



cooperación de cerca de cinco mil seglares en el profesorado y en los trabajos auxiliares. Así, ha sido posible llegar a doscientos cincuenta Colegios, con algo más de ciento veinticinco mil alumnos. Esta cifra da un promedio de unos siete mil alumnos por cada jesuita en un puesto de coordinación.

El esfuerzo constante que hemos puesto en la cooperación de las religiosas y en una parte apreciable de los seglares ha sido muy satisfactorio.

Sin duda que Uds. Se han preguntado cómo hemos podido sostener este extenso equipo de cooperadores. Esta respuesta está dada por la ayuda económica que hemos podido lograr de los particulares y por la presión continuada al erario público.

(Información sobre Fe y Alegría, Caracas, 15 de Julio de 1976)

Las mismas congregaciones religiosas han sufrido una deserción casi masiva por su aburguesamiento y no por su heroísmo. Para seguir una vida cauta y cómoda no hacen falta los tres Votos.

Hoy, la Iglesia necesita de algo parecido a lo que fue el llamamiento misional hace un siglo, que culminó en una movilización de decenas de millares de vocaciones hace apenas unos decenios. Se siente ahora el vacío que han dejado las misiones hacia los países no cristianos. Solamente una gran cruzada social inspirada en la caridad cristiana a favor de los más pobres y marginados del mundo podrá sustituir y continuar lo que alcanzó a ser el espíritu misional.

Fe y Alegría, renovando su pensamiento y su corazón cristiano, tiene que levantar, puesta su confianza en Dios, una gran convocatoria a favor de nuestros hermanos marginados por esta orgullosa sociedad de la abundancia.

(Crecimiento: un esbozo del desarrollo de Fe y Alegría en el próximo decenio 1978-1988, Mérida, 31 de octubre de 1978)

Atraverse a empezar “sea como sea” y continuar decididamente levantando hermosos centros educativos donde las Hermanas ponen la vida entera y muchos otros ofrecen una constante cooperación es un germen activo para despertar a toda la colectividad.

... Sin las religiosas, Fe y Alegría sería diez veces menor de lo que actualmente es. La eficacia de la *persona consagrada* es insustituible. Por eso debe ocupar puestos de coordinación y dirección de muchos.

(Temario indicativo de material de diálogo y estudio para el encuentro de los directores nacionales de Fe y Alegría en el Ecuador, 1978)

3° Las Comunidades Religiosas. Otro terrible, si no fuera además premeditado, silencio está dedicado para la obra de atracción, comunicación y unión con las comunidades religiosas llevada a cabo por Fe y Alegría. Nada semejante ha logrado ninguna otra obra en Venezuela. A este hecho se lo describe como *arrastrando a los barrios a muchas Congregaciones Religiosas, que hasta entonces no tenían contacto alguno con la población marginada de nuestra nación.*

Perdonando la impropiedad idiomática de la palabra *arrastrando*, sin otros matices, que la configuren mejor, el hecho que se describe en estos dos renglones no deja de quedar en la más



absoluta oscuridad, sin complementos, ni explicaciones de ninguna clase. Sólo algunos rasgos negativos sobre las comunidades religiosas apuntan a lo largo del informe. La importancia y la calidad de este hecho simple: haber conseguido Fe y Alegría la cooperación constante, abnegada y medular de veinte congregaciones religiosas en Venezuela, tiene menos espacio y menos ponderación que cada uno de los problemas, del mar de problemas recogidos.

Proponga el informante cualquier obra o llamamiento de servicio de la Iglesia que pudiera reunir un número semejante de verdaderas vocaciones... ¿Es casi imposible...? Entonces, ¿cómo lo logró Fe y Alegría...? ¿Cómo, a pesar de los años, prosiguen esas religiosas en Fe y Alegría...? ¿Cómo, a pesar del desánimo y del desaliento, que les llega con frecuencia, de sacerdotes y de jesuitas han perseverado en nuestro camino...?

Sólo de un encono inexplicable pueden venir estos silencios y estos juicios tan equivocados y sectarios.

... Los Servicios no retribuidos de Religiosos y Religiosas que suman muchos millones, si se pagaran sus sueldos a igual nivel que los seculares, añadiendo, el horario de sobre horas de servicio.

(Comentarios al trabajo "Problemas más importantes detectados durante el proceso de evaluación de los planteles de Fe y Alegría", Mérida, 17 de enero de 1979)

D. Un documento específico

Religiosas como Secretarias Ejecutivas de Fe y Alegría

Caracas, 24 de Mayo de 1973

P. José María Vélaz

Indice

- I. Introducción
- ii. Descripción de una Oficina de Promoción
- lii. Su encuadramiento pastoral
- Iv. Cualidades de la religiosa designada
- V. Entrenamiento que podemos darle
- Vi. Razones que justifican una religiosa como secretaria ejecutiva de Fe y Alegría.

I. Introduccion

Fe y Alegría desarrolla por medio de Secretariados la conciencia pública respecto al derecho que tienen los más pobres a ser educados. Estos Secretariados planean y ejecutan un programa concreto de educación integral para sectores marginados de la población. Son Oficinas de Promoción de Recursos Humanos y Recursos Económicos, para que de modo efectivo un grupo numeroso de niños, jóvenes y adultos reciban la educación que de otro modo jamás hubieran tenido.



Fe y Alegría se propone poner al frente de otros nuevos Secretariados u Oficinas de Promoción a religiosas capaces para ampliar y extender el fructuoso trabajo de pastoral de la Educación que ya están realizando los secretariados actualmente existentes, dirigidos por sacerdotes o por seglares.

Solamente uno de estos Secretariados está dirigido, y con gran éxito, por una religiosa. Esperamos ofrecer en esta breve información razones convincentes para que varias superiores generales o provinciales decidan destinar a alguna o algunas de sus religiosas a dirigir esta clase de centros y otros nuevos, de los cuales recibirán recursos para su educación millares de personas hoy desasistidas de toda ayuda educativa.

II. Descripción de un Secretariado u Oficina de Promoción

Esta Oficina estará integrada por la Secretaria Ejecutiva y por dos o tres personas que realizarán los trabajos de ficheros, atención telefónica, visitas y reuniones.

Con el tiempo, el aumento de personal será proporcionado al aumento del trabajo y a la extensión de la obra educativa que nazca del Secretariado.

En lo material, estará integrada por un pequeño local, equipado de escritorios, sillas, ficheros, máquinas de escribir y teléfono necesarios para sus actividades.

Es importante que la Secretaria disponga de un automóvil funcional para los desplazamientos que requiera el personal de la oficina, y en especial ella misma, que ha de practicar las numerosas visitas a los diversos sectores de personas con los que se ha de relacionar.

Con la ayuda de la Dirección Nacional de Fe y Alegría ha de elaborar el programa de realizaciones previsibles, v.g., para un trienio de trabajo.

Los Sectores a los que debe proponer este programa y requerir su ayuda son los siguientes:

- 1º. Pobladores de los suburbios para levantar su propio colegio.
- 2º. Comunidades Religiosas.
- 3º. Otras organizaciones de servicio público.
- 4º. Medios de comunicación de masas.
- 5º. Empresas industriales y comerciales.
- 6º. Autoridades educativas.
- 7º. Nivel oficial.

La experiencia demuestra que un modesto Secretariado, a los dos o tres años de trabajo, pone en marcha un enorme conjunto de ayudas educativas que se traducen en numerosos colegios situados en los suburbios más extremos y desatendidos.

Baste decir que los cien mil alumnos de Fe y Alegría reciben su Educación por el esfuerzo permanente y eficaz de una docena de Secretariados que ya han puesto en marcha doscientos veinte colegios.

III. Encuadramiento pastoral de un Secretariado de Fe y Alegría

Para abrir un Secretariado en una ciudad importante, la Dirección Nacional de Fe y Alegría obtiene antes el consenso y la bendición del obispo local.



La tarea que realizan nuestros Colegios es en realidad la de una preparroquia o precristianización, pues desgraciadamente en los inmensos suburbios de nuestras poblaciones es casi inexistente la acción parroquial eficaz. Siempre sin embargo buscamos la cooperación del párroco y le ofrecemos toda nuestra ayuda.

Es frecuente que, al hablar a las superiores religiosas sobre el destino de una de sus Hermanas a la tarea de un secretariado de promoción de Fe y Alegría, no estimen suficientemente apostólica esta clase de acción pastoral.

Nuestra cotidiana experiencia nos muestra que un eficaz secretariado de Fe y Alegría es un centro de coordinación constante de personas, fuerzas y recursos apostólicos que existen en forma disgregada, y que por eso no se movilizan hacia realizaciones hoy urgentísimas.

El efecto silencioso y cohesionador del secretariado une y mantiene en plena y permanente actividad un haz de valores pastorales siempre en aumento.

El resultado de este tipo de humilde trabajo sobre la conciencia pública es enorme, y en pocos años se hace claramente visible.

La religiosa secretaria ejecutiva debe realizar su trabajo de oficina por medio de sus ayudantes, reservándose las gestiones ante los siete sectores apuntados en el apartado II. De estas gestiones resultan las ayudas de personal y las ayudas económicas que permiten iniciar y sostener los colegios.

La secretaria ejecutiva no tiene acción directa sobre los colegios. Su misión es proporcionarles todos los recursos necesarios. Esto es lo interesante y lo fértil de su trabajo.

Para poner un ejemplo, el secretariado de Medellín ha puesto en marcha, al año de fundado, cinco colegios. Cuatro de ellos están dirigidos por comunidades religiosas, y el quinto por maestras seglares.

La fecundidad del secretariado de promoción de Fe y Alegría es hacer participar en una caridad profunda y poco aparatosa, como es la obra educativa, a multitud de personas de los niveles populares, eclesiales, empresariales y oficiales.

El Secretariado es por lo tanto un instrumento pastoral con un gran factor multiplicador.

IV. Cualidades de la religiosa designada

Debe ser una Religiosa apostólica que reúna:

- 1º. Cierta claridad mental con el sentido práctico de las cosas
- 2º. Trato amable, al mismo tiempo que fuerza comunicativa
- 3º. Constancia y optimismo
- 4º. Alguna dosis de realismo administrativo
- 5º. Madurez religiosa.

Nota:

A veces, podrían ser dos Religiosas que compactaran bien sus cualidades, integrando en conjunto un resultado equivalente al que se describe en este apartado.



V. Entrenamiento proporcionado por Fe y Alegría

La religiosa o religiosas designadas recibirán entrenamiento:

- 1º. En alguno de los actuales secretariados ya existentes
- 2º. En especial reviste todos los elementos ejemplares el Secretariado de Fe y Alegría en Medellín (Colombia), dirigido por la Madre Aurora de la Fuente, Religiosa Sierva de San José
- 3º. Para una persona capaz, es suficiente una permanencia de un mes o dos trabajando en un Secretariado para captar su finalidad y el manejo de sus instrumentos
- 4º. Durante todo su ejercicio, la Secretaria Ejecutiva recibirá orientaciones de la Dirección Nacional o de la Dirección Latinoamericana de Fe y Alegría, desarrollando así de modo progresivo su veteranía.

VI. Razones que justifican una religiosa como Secretaria Ejecutiva de Fe y Alegría

- 1º. La necesidad de alcanzar un campo apostólico mucho más extenso del que actualmente abarcan hoy las religiosas más capaces.
- 2º. La ejemplaridad de una religiosa se ve asistida en este caso de un número creciente de otros cooperadores seculares, y en esta medida multiplica la labor directiva de la religiosa.
- 3º. La misma escasez creciente de religiosas, que coincide hoy con la exigencia pastoral de estar presentes en campos evangelizadores cada vez más extensos. Fe y Alegría ofrece en un Secretariado Ejecutivo esta enorme y actualísima oportunidad haciendo que una sola Religiosa se vuelva motor de innumerables acciones apostólicas.
- 4º. Fe y Alegría ha acumulado una experiencia en esta línea. Considera que puede transmitirla a muchas y excelentes religiosas que poseen cualidades humanas y evangélicas, que deben emplearse más en ser la "semilla del ciento por uno".
- 5º. Fe y Alegría está en capacidad de sostener moral y económicamente estos Secretariados.



4. La mujer en Fe y Alegría

Y en esta línea de descubrimiento, hay que iniciar y animar a la mujer venezolana, que vale hoy mucho más que los hombres, porque el machismo facilón que la atropella con halagos y después la abandona le ha dado, en su adultez de lucha, mucho más vigor e iniciativa que a sus atropelladores.

Siempre he mirado con admiración a Judit y a Ester, que salvaron al Pueblo Escogido con tanto valor y con más ingenio que los mismos heroicos Macabeos.

Y sin acudir a la Biblia, he visto tanta constancia valerosa en las mujeres de mi familia, que siempre he sido un convencido de la enorme potencia que tiene la humanidad en sus mujeres. Por eso, **Fe y Alegría** (inspirada en el consejo y en la visión, a larga distancia, de unos pocos hombres) **es un hecho fundamental y mayoritariamente femenino.**

Ud., que es una gallega que conoce la fortaleza de la mujer gallega, me dará la razón. La aparente debilidad de la gallega sola, pues su marido ha emigrado, sola y al frente de su casa, de sus labranzas, defendiendo sus propiedades y la buena crianza de sus hijos, ha tenido un ejercicio doloroso, que la ha hecho fuerte, segura de sí y, a pesar de ciertos aspectos de mandona, no ha perdido la inmensa dulzura que guarda para sus hijos y para su marido.

Hermana Olga, persuada a sus Hermanas que quedan en Urimán, para que, al preparar la Escuela Profesional que soñamos, sean como las mujeres fuertes de la Biblia y no se olviden de sus muchachas, para que también tengamos una Judit y una Ester pemonas que salven a su pueblo. Transmítales mis saludos.

(Cartas del Masparro, 15 de septiembre de 1984)

El hombre para los movimientos decisorios de conquista y la mujer, y sobre todo la mujer religiosa, para la consolidación y la permanencia de los innumerables detalles, que lleva consigo el crecimiento en calidad y perfección de un gran centro educativo, como los que ya hemos fundado en muchas partes.

Si hay mujeres que hoy gobiernan países de decenas o centenas de millones de habitantes y son ministros o altos técnicos y jefes de personal y de investigación, ¿vamos a seguir aspirando a tener sólo, monjitas de caramelo y de merengue, cuidadoras de limpiísimos y brillantes conventos e iglesias o de colegios de alta sociedad...?

Ante la promoción de la mujer moderna, es absurdo no considerar esta enorme fuerza.

(Cartas del Masparro, 18 de marzo de 1984)

Siempre he meditado en la gigantesca fuerza que acumula la Iglesia en su millón de religiosas y de mujeres consagradas. Pero pienso... ¿está en actividad de acción y oración a plena máquina el diez por ciento de esa fuerza espiritual visible...?

(Cartas del Masparro, 27 de mayo de 1985)



5. La autonomía funcional

TÍTULO III: DEL GOBIERNO DE FE Y ALEGRÍA. Cap. 1. Del sistema de gobierno en general

Art. 1°. El gobierno de Fe y Alegría ha nacido del estudio de la realidad, consagrando un principio de autonomía en todos sus niveles, pues la experiencia ha demostrado, que la participación cordial y acuciosa se produce en un régimen que logre la persuasión de la identidad en los mismos ideales y de la necesidad de la tarea común ejercitada en un ámbito de gran libertad y respeto para la iniciativa de todos los participantes.

Art. 2°. En Fe y Alegría, fuera de un previo trabajo de promoción y fecundación ideológica, han surgido antes los planteles autogobernados, que un gobierno de nivel superior, sea zonal o nacional, que, si existió después, nunca ha ejercitado un sistema de mando sino de suave coordinación.

Art. 3°. El cuidadoso respeto a la autonomía de todas las unidades de trabajo, como son los planteles y los grupos zonales o nacionales de planteles, opuesto al centralismo uniformador, deberá consagrarse como el espíritu auténtico de Fe y Alegría, vigilando celosamente el cumplimiento del principio de subsidiariedad aplicado a todo escalón de gobierno superior a la base.

Art. 4°. Dado el crecimiento de Fe y Alegría, se hace también necesario un sistema de gobierno superior más activo y coordinador que en épocas pasadas, pues de él derivarán para todos beneficios comunes.

Art. 5°. Siendo una copiosa y permanente información mutua un vigoroso vínculo para mantener la unidad de ideales y de propósitos, así como el conocimiento personal de los que comulgamos con ellos, y el de las obras e iniciativas que llevamos a cabo, hay que establecer un sistema informativo de interrelación noticiosa mucho más dinámico que hasta el presente. De este modo el gobierno de Fe y Alegría será mucho más suave y efectivo por la consonancia lograda en los espíritus.

Cap. 2. Del gobierno de la base

Art. 2°. Cada colegio o cada obra de base tiene su gobierno autónomo.

Art. 6°. Dentro del régimen interno de Fe y Alegría en los planteles encomendados a religiosas, corresponde a éstas la más plena autonomía en todo lo que concierne a sus peculiaridades congregacionales, así como la designación o remoción del personal religioso.

Cap. 3. Del gobierno zonal o territorial.

Art. 2°. Corresponde al Director Regional estar en contacto frecuente con todos los planteles enclavados en su territorio, recibir información sobre sus actividades, problemas y proyectos para ofrecerles su mayor cooperación.

Art. 4°. La preocupación del Director Regional debe situarse entre el respeto y el reconocimiento efectivo a la autonomía de cada plantel y por lo tanto de su Director o Directora y la cooperación eficiente ofrecida en todas las eventualidades relativas al mejoramiento externo (edificios, terrenos, dotaciones escolares) y a la progresividad interna en lo administrativo, pedagógico y pastoral.



Cap. 5. Del gobierno nacional de Fe y Alegría

Art. 1°. El gobierno nacional de Fe y Alegría corresponde a un Consejo o Asamblea de Directores Nacionales integrada por el Director Nacional y los Directores Regionales y Sectoriales.

Art. 6°. La Asamblea Nacional de Directores trazará la política educativa, pastoral y social de Fe y Alegría, manteniéndose en los lineamientos más generales y en su adecuada instrumentalización, respetando la autonomía de base así como la regional y sectorial.

Art. 7°. La Asamblea Nacional de Directores deberá velar por el espíritu de Fe y Alegría y por el mantenimiento y vivificación constante de su vocación de servicio a muchos por medio de la autopromoción popular.

(Contribución a los futuros estatutos de Fe y Alegría, 1976)

Del sentido de número, de la apreciación y reflexión de la masividad popular, nace una ansia de crecimiento en que, por voluntad de eficacia, ha huido Fe y Alegría del centralismo ejecutivo y organizativo, para apoyarse pragmáticamente en las autonomías locales y nacionales, dividiendo responsabilidades y sembrando libres iniciativas.

Hoy se puede decir que esta práctica autonómica es la mayor fortaleza de la identidad de nuestro Movimiento, arraigado ya en medios tan distantes y distintos, con una convicción por otra parte tan homogénea y semejante.

Todos estos son valores experimentados. Esta realidad tiende a crear la seguridad del camino transitado y repetido muchas veces. El recorrido de conjunto ha acumulado los frutos de una activa experimentación.

(Fe y Alegría: red de relaciones humanas, probablemente de 1977)

8. AUTONOMIA

Fe y Alegría no ha nacido con una fría programación decretada desde un centro de acción de poder. Por el contrario, se ha ido generando por un propósito compartido con muchas personas a las cuales se les ha ofrecido la información y el ideal de trabajar por la educación popular integral. También se ha hecho especial mención y demostración de la factibilidad de este tipo de trabajo humanista y pastoral.

En la medida en que un grupo de seculares aceptaba la conveniencia y la posibilidad de iniciar un nuevo centro educativo, resolviendo al menos la dificultad económica inicial y, más todavía, en la medida en que una comunidad religiosa era ganada para insertarse apostólicamente en el mismo corazón de un barrio marginal... nacía una nueva posición de Fe y Alegría. Estos dos pasos de cooperación siempre eran buscados. A veces, no coincidían al mismo tiempo las dos aceptaciones, pero se trataba de lograrlas con paciencia y tenacidad. El nuevo centro entraba en la órbita, disfrutando desde el principio de plena autonomía. Las consignas y los procedimientos ya comprobados por Fe y Alegría y aceptados por el nuevo centro eran la base de unidad. Nunca la dependencia de un núcleo central de gobierno.

Esta manera de proceder era la única sensata y posible. Además, tenía la gran ventaja de ir sumando nuevos grupos autónomos de crecimiento, sin sobrecargar la capacidad del punto de



partida. La extensión de Fe y Alegría ha sido posible porque, salvo raras excepciones, ni ha gravitado sobre los mismos hombres ni ha sangrado los mismos bolsillos.

La autonomía nacional, regional y local, ha preparado y capacitado muchas personas en el difícil menester de llevar adelante la fundación y el crecimiento constante de tantos planteles de Fe y Alegría en lugares tan distantes y en medios aparentemente tan diversos. El reconocimiento y la aceptación de la capacidad coincidente de tantos persuadidos ha hecho más que cualquier otro procedimiento para lograr su firme adhesión a la causa común. Además, todos ellos saben que el éxito de sus esfuerzos ha sido altamente satisfactorio y totalmente propio. Este constituye otro elemento de vigor interno de una institución tan descentralizada como Fe y Alegría.

Quizá esta extensa red de autonomías haya sido una profunda intuición de la propia limitación personal y de esperanza en la generosidad de tantas y desconocidas personas que esperaban el encuentro con Fe y Alegría.

(Valores de Fe y Alegría, 1978)

11°. Autonomía e Identidad. El informante interpreta la autonomía de todos los sectores, regiones y colegios de Fe y Alegría como una especie de desorden que se debería corregir centralizándolo e imponiéndole criterios más unitarios de identidad.

El informante parte del desconocimiento de cómo ha sido la historia de Fe y Alegría. Parte erradamente desde la interpretación de que el Fundador de Fe y Alegría gobernó, y no ha entendido que nunca gobernó sino que recorrió una buena parte del territorio de Venezuela, inspirando nuevas fundaciones, que era lo mismo que buscar personas que fundaran los nuevos colegios. El Fundador logró que grupos de seglares y de religiosas tomaran libremente decisiones fundacionales en muchísimos sitios. En otros, fracasó su intento, porque no obtuvo el eco debido en personas que pudieran dar comienzo a un nuevo colegio, y no se decidieron a realizarlo.

De este hecho histórico y concreto arranca la autonomía de todos nuestros planteles o agrupamientos zonales posteriores. Todos nacieron autónomos.

En esta realidad viviente de participación activa y notablemente democrática está la razón de ser de la autonomía, que caracteriza nuestro Movimiento de iniciativas educadoras del pueblo marginal y marginado.

Lo notable es que, a pesar de esta aparente disgregación, hay una notable identidad en todo el conjunto. Identidad en el mandato evangélico que nos hace servidores de los pobres, identidad en haber empezado el camino con austeridad evangélica, identidad en la constancia, porque nos une la misma esperanza, identidad no desgarrada sino en muy pequeños sectores, identidad casi absoluta en nuestra presencia en los sectores marginados, identidad en los ideales de mejoramiento e identidad en los mecanismos instrumentales.

¿Quiere más identidad el informante y desea que el último soldado de Fe y Alegría sepa tanto y sienta las mismas responsabilidades que las personas consagradas o los veteranos más meritorios o los miembros más generosos...?

Pues en esto coincidimos. También ése es nuestro deseo, pero realizarlo no es tan fácil como pensarlo e irlo llevando al terreno de los hechos...



Una de las cosas que debería tocarse con más cuidado y consideración es cualquier punto que toque a la autonomía. Sólo un gran proyecto común, en el que mediante una adecuada preparación participen todos los elementos más dinámicos y conscientes de Fe y Alegría, reforzará las características de identidad en una gran causa de servicio.

(Comentarios al trabajo “Problemas más importantes...”, Mérida, 1979)

La autonomía nacional y regional es una fuente de iniciativas

No le tenemos temor al crecimiento porque nuestra expansión a nuevas ciudades, a nuevas regiones y a nuevos países, se realiza siempre en función de despertar y motivar en cada nuevo centro de servicio una autonomía de acción.

Este nuevo centro de acción se debe transformar pronto en una verdadera oficina de promoción de recursos humanos y recursos económicos locales, que sirvan un propósito de educación popular integral a la población marginada de la ciudad, región, o nación hacia la que nos hemos extendido.

Este centro de acción, oficina de promoción o entidad de relaciones humanas tiene que partir de un convencimiento arraigado de la validez de la educación, como fuerza transformadora social y eclesial. Las personas que lo impulsen deben recibir un entrenamiento en centros veteranos de Fe y Alegría, pero desde el momento en que se han preparado, empieza su autonomía, que pudiera también llamarse independencia. Desde ese comienzo, el nuevo foco de actividad sólo queda ligado al cuerpo restante de Fe y Alegría por un lazo de estrecha solidaridad en los propósitos fundamentales de servicio educativo integral y gratuito al sector más pobre y marginado, que abarca la nueva zona de crecimiento.

La autonomía de las nuevas entidades de Fe y Alegría, como podríamos denominarlas, v.gr., Fe y Alegría de Venezuela, Fe y Alegría del Perú o Fe y Alegría del Brasil, actúa por su propia iniciativa con nuevos hombres, y las cargas que trae consigo este crecimiento las soportan nuevos hombros y nuevos bolsillos.

El autosostenimiento, movilizando los recursos autóctonos, ha funcionado siempre positivamente.

Lo verdaderamente creador de estos centros autónomos de promoción de Fe y Alegría es que sean focos vivos de amor cristiano de obras. Sin este amor cristiano, tienen el peligro de convertirse en mortecinos aparatos burocráticos.

En ellos hay que fundir un dinamismo actual y contemporáneo con un permanente impulso de amor fraterno, que brota del mandato del Señor y que se convierten en su única razón de ser.

Los vínculos de unanimidad e identidad

La satisfacción que origina la exitosa independencia de la autogestión y del autogobierno ha sido la causa principal de que en Fe y Alegría ha crecido una estrecha fraternidad entre los grupos o secciones de las diversas naciones donde trabajamos...

...

No existe todavía un núcleo central

Hay que añadir que hasta ahora, después de repetidos diálogos sobre esta cuestión, no nos hemos decidido todavía a ninguna acción concreta de centralización...



...

Es evidente que Fe y Alegría ha sabido definir un propósito doctrinal de acción universal. Es lo que he llamado *levantar una bandera en cuyo servicio es digno vivir y morir*. Es muy significativo constatar que este ideal de vida ha movilizó en diversos grados muchos miles de personas...

(*Fe y Alegría: Características principales e instrumentos de acción*. 1981)



6. La Justicia Educativa

(Nota: La idea de la *Justicia Educativa* está muy en el núcleo de la intuición fundacional de Vélaz (*la justicia educativa es la justicia radical, y 'radical' viene de 'raíz'...*). Pero la expresión explícita fue adquiriendo en él con los años más importancia... no exenta de una llamativa *agresividad*. El P. Arrupe y la Congregación General 32 (1974-75) estaban teniendo fuerte incidencia entre los jesuitas. Sin duda, el fundador de Fe y Alegría sentía poco reconocida su obra en el lenguaje dominante de *justicia social* de esa corriente de pensamiento (*es imposible la justicia social sin la base de la justicia educativa*), que él entendía, por otra parte, como cercana al marxismo. Incluso, al execrar las ideas marxistas, Vélaz atribuye estas a la *izquierda jesuítica*, expresión que en un momento escribe y después la tacha en uno de sus manuscritos. J.L)

6.1. La Justicia Educativa (1)

Una gran iniciativa privada de Educación Popular Integral debe, por lo tanto, ser mirada por el gran público y por los gobiernos, como un magnífico aliado en el desarrollo nacional que hay que estimular y ayudar eficazmente para que se robustezca la libre e intrépida acción ciudadana, base de toda verdadera democracia.

(*Algunas anotaciones sobre Fe y Alegría*, 1966)

Aunque parezca paradójico, cuanto más escaso sea el presupuesto de un país, más necesario es compartirlo con la Educación Privada, pues ésta duplica o triplica en servicio efectivo las subvenciones que recibe del Estado.

No es comprensible cómo, siendo los costos de la iniciativa privada mucho menores que los del sector público y mucho más eficientes y mejor organizados en general, el máximo gestor del bien público, que es el Estado, no propicie y financie estas iniciativas que lo descargan de obligaciones, no solamente graves, sino que la mayoría de las veces no es capaz de soportar la escasez del erario público.

Cuanto más escasos sean los recursos fiscales de una nación, más debe pensar en el tesoro escondido que guarda la buena voluntad de los hombres. Desde luego, Fe y Alegría se ofrece a los gobernantes de todo Hispanoamérica para cooperar en la Educación Popular Integral, y les garantiza que cualquier ayuda que nos proporcionen se la devolveremos doblada.

(*Educación Popular Integral*, sin fecha, presumiblemente anterior a 1970)

La desigualdad social y la dominación injusta están radicalmente afianzadas en la injusticia educativa. Desde el momento en que existiera la justicia educativa, sería un hecho la autopromoción constante y pacífica de los oprimidos. Sólo la igualdad de las oportunidades educativas producirá eficazmente una tendencia segura, pacífica e irreversible hacia la nivelación social en consonancia con la dignidad humana y con la vocación cristiana. Una Iglesia ausente de ese proceso de liberación terrena indudablemente está indicando una claudicación en su misión de auténtica liberación escatológica.



Un país civilizado no puede discriminar a una parte importante de la población en el uso de los recursos públicos para su educación. La dignidad humana, imagen de la dignidad y de la grandeza divina, no puede ser vejada y oprimida por la ignorancia que la asemeja a los animales. Nada hoy puede ser más inhumano, anticristiano y contrario a la voluntad divina.

(Reflexiones sobre la Educación Católica, 1972)

El compromiso cristiano es especialmente apremiante con los más débiles, que son los niños y los jóvenes de origen marginal. Ellos son los sujetos de derecho, no la Iglesia. Tenemos obligación de defenderlos a ellos, no a nosotros mismos. Ellos son ciudadanos de un país que los declara constitucionalmente iguales, pero de hecho los segrega en el reparto de bienes que llegan del presupuesto nacional, negándoles la educación que exige su calidad de ciudadanos y condenándolos para siempre a ser plebe embrutecida. Si logramos unir el reclamo persistente de la justicia educativa y la acción directa de la Iglesia en la educación de los pobres, por primera vez en la historia la Iglesia será realmente, y no sólo en forma metafórica, educadora de pueblos.

El presupuesto nacional, si no sabemos alentar a los que con el sacrificio de su vida quieren educarlos, si no sabemos reclamar para ellos una subvención que, dando mejores servicios educativos, ahorra cientos o miles de millones al erario público, es que una profunda frialdad en la fe y en la caridad nos está dominando y amordazando.

(Fe y Alegría: vocación de servicio a muchos, presumiblemente de 1974)

Los cristianos y todos los hombres rectos en servicio a la justicia deben poner en evidencia esa injusticia propia de sultanes de hace mil años. Aunque haya que mendigar para la difícil iniciación y sostenimiento de las obras necesarias de servicio público, sobre todo las de Educación Popular, deben éstas ponerse en marcha. Es la única manera visible de poner de manifiesto ante la opinión pública la desvergüenza de la politiquería.

Las subvenciones educativas no son una limosna, ni un donativo, ni un privilegio, sino un derecho elemental del hombre civilizado moderno. Las subvenciones educativas son simplemente una devolución de dinero que el Gobierno temporalmente escogido administra, devolviéndolo en bienes y servicios con justicia a su único dueño y mandante que es el pueblo.

Mi diagnóstico más duro para la Educación Católica es señalar su cobardía social y su tímida y casi inexistente defensa de la justicia educativa. El que comete la injusticia es el Estado, y ante él casi todos callan.

(Diagnóstico de la Educación Católica en Venezuela, 1975)

La justicia educativa es la justicia radical (radical viene de raíz), sin la cual nunca se llegará al árbol de la justicia social ni al de la justicia estructural. Alcanzar la justicia educativa es una meta de Fe y Alegría, que se concreta en la igualdad de oportunidades educativas para todos los hombres. La convicción filosófica de que la justicia educativa es la más injustamente tratada de todas las justicias nos acompañó desde antes de nacer Fe y Alegría y, si nos atrevimos a comenzar nuestros planteles educativos, fue porque creímos sólidamente que, luchando con otros y demostrando la ejemplaridad de estar verdaderamente comprometidos con los pobres de carne y hueso, empezaría a amanecer para nosotros la justicia.



Cada niño, cada joven o cada adulto que desea educarse tiene un derecho de ciudadanía, para hacerlo con la ayuda del Estado. Ese derecho no lo pierde cuando, en uso de su libertad, respetada por todas las Constituciones civilizadas, escoge un centro educativo privado. No cae a ser un ciudadano de segunda categoría por tomar esta decisión ni le da derecho al Estado a castigarlo y segregarlo por no acudir a las puertas de los liceos o universidades oficiales.

Este derecho de todo ciudadano a ser subvencionado en pie de igualdad, si no tiene recursos para hacerlo por sí mismo, está mayoritariamente irrespetado por la ley de casi todo nuestro continente iberoamericano. De hecho, en casi todos nuestro países, hay algunas formas limosneras de subvención a la llamada Educación Privada; pero son muy estrechas y distan muchísimo de la justicia educativa, que lleva consigo la igualdad de oportunidades educativas para todos.

No son propiamente la Iglesia ni los colegios privados los que tienen derecho a las subvenciones del erario público, sino cada alumno que acude a estos centros educativos es estrictamente un sujeto de derecho, que transfiere lógicamente a la escuela, colegio o universidad escogido por él o por sus representantes.

(Información sobre Fe y Alegría..., 1976)

Fe y Alegría tiene el firme criterio de que es imposible la justicia social sin la base de la justicia educativa, que reclama igualdad de oportunidades académicas para todos. Esa igualdad de oportunidades incluye evidentemente la Educación Superior. Mientras la Universidad sea privilegio de la clase establecida, habrá siempre un pueblo sometido y dependiente. Desde que nació Fe y Alegría, alzó su voz, entonces insignificante, reclamando los subsidios del Estado. Esta conciencia y este criterio de justicia educativa han sido el fundamento filosófico que nos ha impulsado, cuando toda la Educación Católica aceptaba la discriminación oficial, satisfecha de la tolerancia que le otorgaba el Gobierno.

Hoy, ya, el mayor contribuyente contable del gasto educativo de Fe y Alegría es el Ministerio de Educación. Nosotros, para satisfacción del Estado, podemos decir que por nuestra acción de recursos obtenidos de la colectividad, por el gran ahorro con que trabaja nuestro personal, por su sacrificio y empleo de tiempos no remunerados, levantamos recursos contables y no contables, en conjunto no inferiores a los que nos proporciona el Ministerio de Educación.

¿Qué hizo Fe y Alegría ante el Ministerio de Educación en los dieciséis interminables años en que buscábamos anhelantes la ayuda de la ciudadanía, para no tener que vernos obligados a cerrar nuestros colegios gratuitos? A pesar de que esto parezca desconcertante y casi inverosímil, nuestro propósito fue crecer y crecer. La voz del débil no la escucha ningún gobierno, ni tampoco los colegas amedrentados. Debíamos demostrarle al Ministerio de Educación que éramos capaces de luchar con todas nuestras fuerzas, para sacar adelante a nuestros muchachos, que la calidad de nuestros planteles segregados era mejor, en atención pedagógica y en amor educativo, que en los privilegiados centros de la Educación Oficial y que era contundente la comprobación silenciosa de que, si hacíamos tanto a pesar de la terca mezquindad y la palmaria injusticia del gobierno, cuánto más podíamos hacer nosotros y toda la Venezuela no oficial, si el Estado cumpliera con la urgente obligación de ayudar igualitaria y justamente a todas las formas de Educación Nacional, como son la oficial y la privada.

(Fe y Alegría: red de relaciones humanas, probablemente escrito en 1977)



Fe y Alegría carga en sus hombros con la inmensa tarea de masificar y cualificar la educación integral de los marginados, sin esperar a que la justicia educativa esté reconocida y sea practicada.

(*Temario indicativo...*, 1978)

Principios básicos de la justicia educativa

Este derecho ciudadano y el deber correlativo del Estado lo formulamos brevemente en esta forma:

- a. Cada niño, joven o adulto venezolano que viene a nuestras escuelas gratuitas tiene derecho a la misma asistencia por parte del Estado que el que va a las escuelas oficiales.
- b. Que el Estado tiene obligación constitucional de respetar la libre elección de los planteles oficiales y privados, sin ninguna discriminación motivada por esta libre elección.
- c. Que el Estado cae en una injusticia grave, cuando paga la totalidad del costo educativo de los alumnos que escogieron la Educación Oficial y se resiste a pagar en parte o en todo el derecho que le corresponde al que escogió la Educación Privada.
- d. Que es de estricta justicia que el Estado pague a todo el personal de los planteles gratuitos privados en igualdad con los sueldos-base, escalafón, beneficios sociales y retiro de que disfruta el personal oficial del mismo nivel.
- e. Que el derecho de los estudiantes privados gratuitos se extiende a construcciones y dotaciones por razón de su igualdad de derechos ciudadanos, pues el Estado provee todos estos costos a la Escuela Oficial.
- f. Que, siendo exacto el anterior principio, como pertenecientes a instituciones que nacen de la unión y de la organización de la comunidad, estamos dispuestos a obtener de la ayuda de esa misma comunidad gran parte de los recursos necesarios, para construcciones y dotaciones. Pero también afirmamos que, por respeto y estímulo a las iniciativas de la comunidad en favor del bien común, el Estado debería ser verdadero promotor de esas iniciativas, estimulándolas de una manera reglamentada.
- g. Que este derecho cívico debe ejercerse respecto a los planteles semigratuitos, cubriendo el Estado el déficit previsto ya en sus pensiones insuficientes.

(*Papel de trabajo para al presidente electo Dr. Luis Herrera Campíns*, 1979)

Se realicen o no se realicen pronto estos actos de justicia, nosotros seguiremos luchando para conseguir la plena justicia educativa que merece nuestro pueblo en Venezuela y en las otras nueve naciones en las que trabaja Fe y Alegría. El camino a la justicia educativa empieza en nosotros por formar una viva y sensible conciencia de los derechos que las comunidades educativas deben saber exigir a los poderes públicos en materia de Educación. Esta conciencia debe ser clara de que, sin una adecuada organización de las comunidades educativas, nunca podrán hacer respetar sus derechos más esenciales y legítimos.

(*Las bodas de plata de Fe y Alegría, en el Poliedro*, 1980)



Fe y Alegría se ha propuesto, desde su nacimiento, clamar contra la injusticia educativa y contra el sectarismo, que cierra los ojos de los gobernantes para no ayudar como deberían a los que se consagran al servicio educativo de las gentes más pobres y desamparadas.

(*El crecimiento de Fe y Alegría*, 1981)

Ningún dinero se puede reclamar más justicieramente de los Estados que el que pertenece a los hombres más ignorantes, para que sea real y no quimérico su derecho a ser educados.

Nuestro dinero o, mejor dicho, el dinero que los pobres necesitan para educarse, está en el erario público. Por lo tanto debemos exigir en justicia su justo reparto. Nada destaca con más relieve la injusticia social definitiva como el hecho de que muchos hombres no pisan la escuela o ésta es corta y miserable, mientras que otros hombres reciben veinte años de formación académica y después gozan de una educación permanente.

(*Fe y Alegría: características principales e instrumentos de acción*, 1981)

La alta dirección de Fe y Alegría está especialmente obligada a potenciar la mayor fuerza que podemos movilizar para llegar a la justicia educativa. La mayor fuente de recursos es, ni más ni menos, el Tesoro Nacional, que sólo puede emplearse con justicia en bien del pueblo y en remediar la mayor de las discriminaciones que contra él ejerce una sociedad injusta. Aquí hay un reto formidable para los jóvenes ejecutivos de Fe y Alegría.

(*Cartas del Masparro*, 28.5.84)

6.2. La Justicia Educativa (2)

Asombra la ausencia de este concepto en nuestra promoción de la justicia: silencio absoluto en Bogotá y Lima:

- silencio de nuestros sociólogos
- silencio de nuestros educadores tradicionales
- silencio de nuestras altas directiva.

El silencio hay que interpretarlo como *absoluta indiferencia* o poco explicable desorientación. Pero esta indiferencia no es otra cosa que la inmensa indiferencia de la Compañía por la educación de los pobres.

La Compañía, con excepciones muy limitadas, está lejos de la educación de los pobres. Indiferencia que es ausencia casi total no tanto de los pobres como de la específica educación de los pobres, que es la específica inyección del cambio acelerado. Hay un número muy superior de jesuitas que evangelizan directamente a los pobres que de jesuitas educadores de los pobres.

La Compañía encara todavía la educación de los pobres como un hecho de excepción, para algunos jesuitas con suficiente bonhomía y suficiente limitación intelectual: *es bueno para trabajar con los negros*. Como si la educación jesuítica en plenitud sufriera una especie de despilfarro indebido aplicando sujetos valiosos al trabajo con los pobres y por fuerza mayor a la educación de los más pobres.



La educación de los pobres, y especialmente de los marginados, es el tema sobre el cual se debe aplicar el discernimiento ignaciano en la forma robusta y cabal que lo distingue.

Por derivación directa de la profundización en el concepto de la dignidad humana, el afán y la empresa mayor del mundo es hoy la educación. Como demostración, los gastos educativos globales que incluyen los gastos del Estado, los gastos de la iniciativa privada el enorme *lucrum cesans* y los gigantescos esfuerzos de varios cientos de millones de familias en el mundo durante toda la etapa educativa son mucho mayores que los tan justamente denunciados gastos militares.

El empeño mayor del mundo en su plano público y privado es la educación de todos hasta el máximo posible. Este es un hecho nuevo, universal, generador de cambio actual y acelerador del cambio futuro.

Este cuadro mundial es esencialmente distinto de la sociedad aristocrática, oligárquica y burguesa que conformó toda la estructura educativa jesuítica y que ha durado hasta hace pocos decenios en los países avanzados, pues en los atrasados todavía quedan muchas realidades anacrónica de otros tiempos.

El molde educativo configurado con gran acierto jesuítico para ese modelo de sociedad ya fenecida sigue comprimiéndonos en esta otra sociedad donde la educación es efectivo derecho de todos, y de ninguna manera privilegio de los aristócratas del clero, de hidalgos y de burgueses.

El glaciar jesuítico viene de las más altas y nobles cumbres, pero está estrechamente ceñido por los inmensos murallones rocosos de las glorias pasadas, del inmovilismo y de la rutina. Pero el desfiladero que lo frena más despiadadamente es el sistema de pensiones de que viven nuestros colegios y universidades.

Hay que sustituir el régimen de pensiones que la inmensa mayoría de los más necesitados de educación no podrán nunca pagar.

Hay que exigir la justicia educativa como primordial y trascendental derecho cívico en todas las naciones.

Hay que esforzarse por la educación de masas en la Iglesia y en la Compañía. Esto supone un concepto diametralmente distinto del actual, en el empleo del personal religioso y de los recursos económicos disponibles.

Quisiera desarrollar estos tres principios en orden inverso.

Por eso, primero, algunas ideas sobre la educación de masas, como obligación estricta del cambio educativo en la Iglesia y en la Compañía.

No hay signo de los tiempos más evidente que el movimiento mundial creciente que marcha hacia la educación de todos los hombres. Por la necesaria e imprescindible educación se acelerará la justa participación de los hoy marginados en todos los órdenes de actividad humana. La promoción de la justicia como esencia de la fe cristiana obliga a la Compañía a consagrarse preferencialmente en la educación de los pobres.

El viejo concepto elitista subsistente todavía en la educación jesuítica: es el más grave error sociológico que podemos hoy cometer.



Las élites seguirán rigiendo el mundo, pero vendrán por la educación cada vez más de los talentos y valores personales emergentes entre las masas educadas.

Contribuir a que sean los verdaderos méritos personales los que asciendan sería un gran avance sociológico, sobreponiéndolos a los valores sobrepasados de sangre, de herencia económica y los provenientes de las relaciones adquiridas en el establecimiento dominante. A las élites del mérito personal por la educación de las masas: este es el camino.

La bandera de la educación de masas encarnará a la Compañía en el mundo actual, más profundamente que la otra educación.

Esta bandera arrastrará muchas voluntades en cooperación con nosotros en todos los niveles sociales. Arrastrará muchos donativos, nos hará reflexionar sobre el uso multiplicador de muchos bienes, nos llevará a un empleo coordinador de nuestro personal, única manera de que la Compañía implemente grandes y posibles movimientos de educación de masas.

La educación en sus más altos niveles es un hecho creciente y tan universal que decenas de miles de seglares preparados y especializados podrán integrarse en la educación de masas, siendo la Compañía por vocación de servicio y por convergencia esencial al mayor bien posible la fuerza despertadora catalizadora y dinámica de esa integración...

(Interrupción de varias páginas en blanco)

Extraño olvido de la institución educativa. Hecho explicable.

Los ricos no necesitan instituciones educativas, puesto que están en la afluencia educativa más grande de la historia. Tampoco las clases medias, que disfrutan de todo el establecimiento educativo. Los problemas educativos de las clases medias y altas son los que atiende la Compañía, siendo su verdadera cautiva y prisionera.

El desnivel educativo de la segregación educativa y en suma la injusticia atroz que en orden educativo padecen los pobres solo puede interesar a quienes tratan de educarlas.

La Compañía solo por excepción educa a los pobres y casi nunca a los marginados. Es por lo tanto imposible que conozca y sienta sus problemas educativos y mucho menos que comprenda cuáles son los remedios a la injusticia.

¿Cómo se puede explicar que la injusticia educativa a nivel de gran problema público, político, eclesial y humano no tiene impugnadores entre los jesuitas? Uno que otro jesuita entre varias provincias S.J. lucha solitario por esta injusticia básica y radical sin la cual el mismo pueblo nunca será el actor de la justicia social y de la justicia estructural.

Solamente cuando haya más jesuitas y después numerosos jesuitas padeciendo las zozobras y penurias increíbles que conlleva la educación de los pobres se levantarán los nuevos campeones de la justicia. Solo entonces habrá hombres que con conocimiento viviente y entrañable de causa confrontarán esta sociedad de desigualdades educativas y estos estados en cuyos presupuestos nacionales se menoscaba el derecho a la igualdad de oportunidades educativas que todos ellos proclaman.



En el erario público de todas las naciones está el dinero que corresponde y pertenece por igual a todos los ciudadanos, aunque parte de estos no quieran someterse a las imposiciones de la educación oficial.

¿Por qué nuestra promoción de la justicia no confronta a los poderes públicos que arbitrariamente en muchas naciones monopolizan los recursos de todos para uso exclusivo de la educación oficial, peor, más cara y muchas veces anticristiana? ¿Qué nos impide organizar movimientos educativos con fuerte apoyo cívico, que reivindiquen sus derechos como parte importante de una lógica igualitaria y democrática?

Hay que estudiar a fondo la implicación de la justicia educativa como primera prioridad para extender después la capacidad de fluidez social y de autodeterminación igualitaria del propio pueblo y de sus líderes naturales.

(Apuntes manuscritos)

6.3. La Justicia Educativa (3)

Es malo el capitalismo porque, cuando no encuentra un pueblo educado, lo esclaviza reduciéndolo al nivel de máquina humana. Pero es relativamente reformable el capitalismo, que ha tenido que enfrentarse con pueblos crecientemente educados. Las condiciones de dominio que trata de imponer son casi absolutamente distintas hoy que hace un siglo.

Los partidos populistas, inexplicables sin una fuerte educación popular, han transformado al capitalismo actual de las grandes naciones. Si todavía este es suficientemente voraz para buscar caminos más fáciles, los encuentra en la debilidad de los pueblos menos educados del Tercer Mundo.

El gran transformador del capitalismo opresor ha sido la educación, que por otra parte necesita el mismo capitalismo, para su expansión y crecimiento. Pero en esa educación encuentra el gran contrincante que ha permitido a los líderes populistas hacerlo retroceder, logrando una amplísima y efectiva legislación laboral y humanista.

Estas acciones reformistas y evolucionadoras que ha podido realizar en las democracias occidentales no pueden verificarse en las dictaduras socialistas sometidas a una bárbara represión por el capitalismo de Estado, según la concepción marxista.

Entre los males del socialismo marxista concreto siempre escogeremos ese capitalismo que por su misma entraña liberal permite la insurgencia legal, la organización contra su propio sistema y unas parcelas de libertad de expresión y de asociación inconcebibles hoy en Cuba, Yugoslavia, Rusia o China.

¿Cómo se ahogó el movimiento humanista surgido dentro del socialismo en Hungría o en Checoslovaquia...? ¿Qué significa esto...?

En nuestros países de un capitalismo muy *sui generis*, la ascensión y la transformación del pueblo, y sobre todo del pueblo marginal, tiene un camino claro en la educación. No tenemos trabas apreciables que nos impidan dar una educación social y sobre todo una educación (sin calificativos) que cultive la propia personalidad, la creatividad, la iniciativa individual y colectiva, la información amplia, que permite las decisiones y los juicios libres e independientes, el sentido y los instrumentos



de comunicación basados en un pensamiento ávido de conocimientos y exigente de justicia. Ese crecimiento educativo del pueblo será la base de su fortalecimiento organizado, sea en la línea sindical, sea en la específicamente política.

¿Por qué no hacemos más en esta materia...? Por dos razones: por la lógica limitación de nuestro personal docente y dirigente, que está sometido a muchas dificultades intrínsecas a la buena educación como todo personal docente y directivo. Y, en segundo lugar, por la inercia de la mayoría de los hombres para ser sujetos valerosos de vocaciones elevada. De esa actitud tampoco están exentos nuestros discípulos, sino terriblemente influidos de las características de descontrol y deseducación propias de las clases marginadas.

Estos dos grandes tropiezos son la piedra dura con que choca toda acción educativa. Estos dos tropiezos también generan la equivocada solución de la violencia, que no es otra cosa que un pecado de facilismo, disfrazado de coraje y valentía. La violencia en última instancia, además de un engaño monstruoso por las consecuencias que acarrea, es la mayor demostración de cobardía ante la inmensa dificultad de formar *hombres nuevos*. Es el atajo que alucina, porque anuncia que llegará mucho antes a un mundo nuevo que todos anhelamos.

Mi intención al escribir sobre estos temas no es paliar las deficiencias de Fe y Alegría, pues creo conocerlas mejor que muchos de nuestros críticos, sino situar el problema verdaderamente grande de la educación en general y muy especialmente de la educación de los marginados en la que está centrada la vocación específica de Fe y Alegría.

Mi propósito inmediato, y que quizá se podría tachar de inmedatista, es alertar al personal docente y directivo de Fe y Alegría contra todo influjo que desacredite nuestra educación por tacharla de *reformista* o de pertenecer a la segunda Iglesia. Esta tendencia criticista se basa en las falsedades marxistas y en las desviaciones doctrinales del catolicismo, ante los cuales nos corresponde permanecer firmes y unidos en nuestra fe.

Es de heresiarcas pintarnos a un Cristo insurgente contra la opresión romana y ante la opresión religiosa de la sinagoga. Un Cristo meramente liberador de estas estructuras externas. Un Cristo defensor de los pobres y que por amor a los pobres enseña a odiar a los ricos. Un Cristo que en el trasunto actual exige de nosotros lo mismo, es decir, estar con los pobres y odiar con odio de clase a la estructura dominadora civil y eclesiástica.

De este Cristo, nunca dirán sus apóstoles que es el Hijo de Dios Vivo, el Hombre-Dios, el Hijo de María Virgen, el Salvador que nos da una nueva vida sobrenatural y que confió a su Iglesia su poder jerárquico y su misión salvadora. Este es un Cristo sin milagros, pues estas narraciones evangélicas son puras parábolas y leyendas de amor y misericordia. Este Cristo que es solo un gran profeta o casi solo un gran profeta que está en la eucaristía algo así como en una roca o en un árbol o en un ave o en nosotros mismos, este Cristo no exige de los hombres ser conocido y amado, sino que solamente se identifiquen con su función política liberadora.

Según nuestros teólogos y escrituristas, faltamos a la ley y al ejemplo de Cristo cuando realizamos una escuela sin violencia anticapitalista.

A los que se han identificado con los mandatos de amor al prójimo de Jesucristo Dios y hombre verdadero les pedimos que afirmen su lealtad a la Iglesia de siempre y su Vicario, que es el Sumo Pontífice, y a sus hermanos más pobres y desamparados y que sigan luchando en paz para



educarlos y para lograr que ellos mismos aprendan a defender por la razón y la organización su justicia y su dignidad.

Les decimos en especial a los que trabajan sin descanso en Fe y Alegría que permanezcan fieles al llamamiento del Señor, sin escuchar las falsas voces de los que quieren alistarlos en el rebaño sangriento del marxismo despótico y violento.

Los hombres no se hacen por la fuerza, y el mejor uso de la propia libertad y de la propia creatividad tiene que estar lejos del odio y muy cerca del amor en que está fundamentado todo el Evangelio, la ley divina más primordial y la misma escuela de la naturaleza humana.

Educar es difícil. Educar para las grandes vocaciones divinas es extraordinariamente elevado y misterioso. El verdadero educador ofrece luces. Al hombre que le alcanzan le toda encenderlas dentro de sí mismo. Él las debe hacer suyas y darles los matices y los compromisos de su originalidad y por lo tanto de su libertad y de su responsabilidad.

En Fe y Alegría, el tratar, en la medida de nuestras debilidades y de nuestras restringidas posibilidades, de dar educación o, mejor, de ofrecer elementos educativos autónomos a los niños, jóvenes, adultos marginados, hemos sido siempre conscientes de la extraordinaria pobreza de medios y de recursos con que contábamos para lograrlos y más que nada esa especie de milagro que es transformar una población abandonada durante muchas generaciones en paridad con la población que también durante siglos ha gozado de instrumentos educativos muy superiores.

Pero, ante las terribles e injustas desigualdades, nos hemos dedicado a la educación, como a la mejor forma de llegar a la justicia igualadora que debe regir entre verdaderos hermanos. La interpretación de la evolución del hombre a lo largo de la historia nos alienta en nuestra difícil vacación. De ese manantial sacamos fe, esperanza y constancia. Fe y Alegría está fuertemente inspirada en la educación evangelizadora de los misioneros que transformaron la masa indígena de nuestra América, especialmente en la obra gigantesca de las reducciones jesuíticas, que alcanzaron éxitos educativos admirables sobre cientos de miles de nuestros aborígenes.

Es absolutamente falsa la acusación de que con nuestros colegios estamos preparando clases populares serviles y sometidas al establecimiento dominante. Estamos haciendo exactamente lo contrario. Estamos preparando un pueblo mucho más libre y dueño de sí, sin resentimientos ni complejos de inferioridad de ninguna clase. Un pueblo que sabe que la medida de su progreso integral está condicionada solamente a su libre decisión.

El equipamiento de autonomía personal que queremos dar a nuestros muchachos abarca una primaria hecha con seriedad y disciplina, que les da un nivel casi siempre muy superior a la de las escuelas oficiales. A esa primaria debe acompañar una secundaria, para acercarnos a la edad del discernimiento social político y religioso. Solo la etapa universitaria dará a nuestros alumnos la madurez necesaria, acompañada de una gran variedad de opciones. Una organización juvenil de servicio a la comunidad, como los adelantados de Fe y Alegría, complementaría una praxis efectiva y no palabrera de acción comunitaria. Con eso, nuestros alumnos estarán entrando en un paso posterior y lógico a la actividad política que les confiere su dignidad ciudadana..

Se nos acusa de no haber encontrado un conjunto académico diferente y superior al legalmente establecido por el Estado, en los diversos países donde trabajamos, como si esto significara una educación sometida al establecimiento dominador.



Ya he explicado en otro lugar que Fe y Alegría parte de una debilidad tan extremada en sus comienzos que tiene que adaptarse a la posibilidad legal de cada país.

Empezar con una concepción académica-educativa original requiere unos recursos imposibles para la casi totalidad de las iniciativas educativas de los particulares. Requiere una investigación costosísima y larga. Necesita de un conjunto de pedagogos de gran agudeza y de ensayos piloto repetidos en sí mismos, sumamente caros.

Pedirle esa potencia inicial a Fe y Alegría es un despropósito que solo cabe en teóricos que siempre se han eximido a sí mismos de poner a prueba sus teorías. Ni las grandes instituciones docentes como las universidades con célebres facultades de educación han lanzado al mercado estudiosos fórmulas eficientes de nueva formación de hombre.

Ni en el bloque soviético de naciones ni en el Occidente hay diferencias sustanciales en el currículum académico, lo cual indica en esa coincidencia que no son nada fáciles las posiciones educativas diferentes de las que hasta ahora ha utilizado la humanidad.

Fe y Alegría en esta materia solo tiene la posibilidad de situarse dentro del marco legal de cada nación y dentro de él, utilizando los más amplios ángulos de libertad aceptados por los gobiernos, trabajar en la formación de la población marginal.

Es infeliz y desconocedor de la realidad legal suponer que esta libertad es tan estrecha que no permite crear un sistema inmensamente más humanizador que aquel en que la miseria cultural y técnica tiene encerrados carcelariamente a los marginados.

Si Fe y Alegría, dentro de un gran movimiento educativo de la Iglesia, lograra en los próximos decenios una elevación académica entre los hoy marginados equivalente a la que poseen nuestras mismas clases medias, habría realizado una transformación revolucionaria en Iberoamérica.

Tras esta transformación, nada sería igual a la miseria y a la negra ignorancia que hoy mantiene inútiles y fuera de participación a mucho más de cien millones de hermanos nuestros. Ahora no necesitan ser segregados. Ya están absolutamente discriminados y humillados por su complejo atroz de miseria-ignorancia. Para los efectos sociales en los que se mide la dignidad humana, son paralíticos, son minusválidos, son eternos menores de edad.

El marxismo quiere mantenerlos en ese estado de degradación para que sean la carne de cañón. Es la técnica del conflicto. Odia que le arrebatemos la presa por la transformación de ese pueblo, que quiere mantener humillado para que, llegado el momento, salte lleno de rabia y de rencor incendiario y sanguinario.

Llegado el momento significa cuando tengan preparados los cuadros universitarios y sindicales de los obreros especializados. Esta es la nueva aristocracia marxista a la que le está reservado en la revolución el comando y la dictadura de las masas.

Por eso, entre tanto, el lumpen-proletariado tiene que mantenerse ignorante y miserable. De no ser así, será imposible la revolución.

Pues, para que sea imposible la revolución del odio y de la venganza, nosotros educamos al pueblo marginado. Para que, como pueblo educado, sea pueblo participante, libre, consciente de los recursos transformadores y legales que le da la democracia civilizada. De ese pueblo saldrán los



líderes naturales o ese pueblo estará capacitado para escogerlos aunque vengan de clases sociales más elevadas. El hecho definitivo, en último término, será la conquista pacífica de la justicia por el pueblo mismo.

Yo mismo, y ante testigo que podría citar, he escuchado a un sacerdote de izquierda decir que prefería que el pueblo quedara totalmente analfabeta antes de que fuera educado en una concepción pacífica y legal del cambio, sin mostrarle como única verdadera solución el camino de la violencia.

Debe ser una postura clara y definitiva de Fe y Alegría que nuestro camino transformador de esta sociedad injusta es la preparación cultural, técnica, política y religiosa en la paz. El pueblo así reparado marchará con seguridad y por sus propios medios hacia la igualdad humana, pues sabrá alcanzar los instrumentos legales de la justicia. Las técnicas de la no-violencia realizadas por Gandhi y por Martin Luther King demuestran hasta qué cambios tan extraordinarios es capaz de llegar la lucha legal de las masas oprimidas.

Fe y Alegría ha luchado desde su primera hora y en todas partes por la justicia. Este motor justiciero explica la constante acción nuestra contra la injusticia educativa.

Es curioso y verdaderamente extraño constatar que a nadie ni en la izquierda civil ni en la izquierda eclesiástica le llame la atención la monstruosa injusticia educativa ejercida contra el pueblo marginado.

Para Fe y Alegría es intolerable esa injusticia y la discriminación consiguiente en todas las esferas de la vida ciudadana. El hombre carente de toda educación o con solo grados elementales de ella es el perfectamente marginado. De esa carencia o de esa débil elementalidad se originan las demás desigualdades que experimentará en su relación de perpetuo inferior respecto a sus conciudadanos. Su ingreso salarial será para siempre de tres a cinco veces inferior que el de su compañero que ha tenido una sólida educación básica. Su participación comunitaria será nula o casi nula. Su destino es ser un paria moderno.

Ante ese cuadro que abarca muchos millones de hermanos nuestros en nuestra América ha nacido Fe y Alegría luchando de dos maneras fundamentales para contribuir a la erradicación de esa injusticia educativa, fuente principal de las demás injusticias. Primero, creando una movilización de recursos humanos y de recursos económicos provenientes de la ciudadanía en todos sus niveles. Segundo, clamando frente al Estado y exigiéndole su deber de justicia en la educación de los marginados.

Al principio, en la mayor parte de los países, hemos tenido que fundar nuestros planteles con la pura cooperación de la colectividad, organizando la contribución de donativos, la participación voluntaria del trabajo personal, las ayudas de la publicidad gratuita y las relaciones sociales benévolas. Esta forma ejemplar de denunciar la injusticia educativa y empezar con los mayores sacrificios los primeros colegios nos ha ido dando presencia pública para levantar nuestra voz ante los gobiernos.

La mayor parte de estos han sido poco sensibles a nuestras reclamaciones de la educación de los marginados.



Los estamentos de más relieve económico social o cultural nos han mirado con perfecta indiferencia. Muchas veces no hemos recibido sino críticas a la manera como buscábamos la cooperación de la colectividad. Ninguno de nuestros críticos ha percibido en sus juicios el avance silencioso que íbamos realizando. Ninguno de ellos nos ha ayudado en la gran batalla contra el estatismo monopolizador de los recursos de los presupuestos nacionales en orden a la educación.

Nuestra presencia en los más renombrados suburbios de miseria ha ido poco a poco destacando la labor de Fe y Alegría con los más pobres y desatendidos. Por esta tarea difícil y por nuestras gestiones constantes ante los ministerios de educación en unos países antes y en otros después con un inexplicable retraso hemos ido penetrando la resistencia oficial a compartir con cierta equidad los recursos del Estado.

Las mismas organizaciones de la Educación Católica, que están en todas nuestras naciones hermanas han sido en general, salvo alguna honrosa excepción, o pusilánimes o por lo menos durante algunos años opuestos a nuestras reclamaciones para que se llegara a una participación justa en el presupuesto educativo nacional. Estaban tan acostumbrados a la injusticia educativa que veían sin mayor dolor que los bienes comunes del presupuesto de educación se destinaran en su totalidad a las escuelas oficiales, eliminando drásticamente del justo reparto de esos fondos comunes a las escuelas libres organizadas por la ciudadanía.

Fe y Alegría defiende el derecho de los más pobres a ser educados en el plantel que más se adapte a sus justas preferencias. Cada niño, cada joven o cada adulto que desea educarse traslada sus derechos a una justa participación económica del presupuesto educativo al plantel que él haya escogido. Privarla de ese derecho es sancionarle y discriminarle porque usa de su libertad.

(Intercalar aquí los conceptos jurídicos que nos dan derecho de igualdad con la educación oficial)

Extender estos conceptos sobre los derechos del pueblo marginado y de toda la ciudadanía. Explicar el profundo alcance práctico que llevan consigo ha sido una tarea nuclear de Fe y Alegría. Nuestra lucha ha sido dura y, la mayor parte del tiempo, solitaria, pues por una razón inexplicable los principios de justicia educativa no son comprendidos ni defendidos por la inmensa mayoría de los que debieran aceptarlas y exigir las a nuestros gobiernos.

Bajo un horizonte teológico y de fe, todos los hombres son iguales por virtud de su creación, todos los hombres son hijos predilectos por adopción, todos han recibido por la gracia una vocación sobrenatural y trascendente la vida divina; todos, por lo tanto, son iguales en dignidad. Esa dignidad no puede ser herida, disminuida ni despreciada ni eliminada por ningún acontecimiento, acción humana o coyuntura histórica pasajera o permanente.

Bajo un horizonte filosófico, la razón reconoce la igualdad de todos los hombres, su calidad superior a todas las demás creaturas del universo, su derecho a participar en la sociedad civil en todas sus manifestaciones, su propiedad de ser la fuente del poder y de derecho impreso en la naturaleza por Dios.

Históricamente, el signo visible más acentuado es la continua progresión humana, la elevación de camino ascendente y la universalización cada vez más densa, extensa e igualitaria de la dignidad y de los derechos de la persona.



Un sociólogo verá en esta realidad la fuerza inmanente que reside en el hombre, que cada vez allana más toda clase de desigualdades y proclama metas que borrarán todos los altibajos engendrados en los abusos de poder del pasado.

Un hombre de fe, avizorando en las profundidades que mueven las grandes causas de la evolución humana, verá en ellos una revelación constante de la voluntad de Dios y un mandato evidente para la Iglesia. La Iglesia, fiel sustancialmente al camino que Dios le marca en la historia, ha sido siempre una impulsora de la civilización y del derecho. Sus tibiezas y sus decaimientos han sido superados también siempre por ciclos brillantes de impulso humanizador. Quizá nada es tan visible hoy en el mundo como la intensa transformación por la educación de los grandes sectores humanos rezagados en el atraso y en la miseria.

Fe y Alegría, con toda su capacidad y su inventiva, quiere cooperar en uno de sus ciclos brillantes en que se aúna el impulso de la Iglesia y de la humanidad para devolver al hombre por la educación una nobleza que lo hace semejante a los ángeles.

(Apuntes manuscritos)

6.4. La Justicia Educativa (4)

(Encuesta sobre las subvenciones que el Estado podría dar a la Educación Católica)

Previo: Tenemos que lograr la fijación del costo oficial:

- a. por parte del ME
- b. por nuestra parte
- c. por una auditoría independiente

Artículo 7: ¿Cuántos planteles Católicos se alinearían en este artículo?

Si el costo oficial en Primaria es 100 mensual, el plantel subvencionado

- podría cobrar de cero a 25 bs.
- recibiría no menos de 75 bs.

Si el costo en Secundaria es 180 bs. al mes, el plantel subvencionado

- podría cobrar de cero a 45 bs. al mes por alumno
- recibiría 135 bs. al mes por alumno

Visto de otra manera, plantel subvencionado que no cobrara más de 25 bs. en primaria y 45 bs. en secundaria, tendría pagado todo el personal y todos los costos de Dirección, secretaría, profesorado, aseo, vigilancia. Tendría a su cargo solamente las construcciones y el mantenimiento.

¿Se acogería su plantel al artículo 8º?:

- Si se considera 100 bs. el costo mensual por alumno en la Enseñanza Primaria oficial, los colegios que se acogieran a este artículo podrían cobrar pensiones globales que estuvieran entre 26 y 65 bs. mensuales. El Estado les pagaría todo el personal docente con sus prestaciones sociales. Esto puede equivaler a unos 42 bs.
- Si en Secundaria fuera el costo 180 bs. al mes, los planteles podrían cobrar desde 46,80 a 117 bs. al mes; recibirían aproximadamente 63 bs. al mes.



Necesitamos saber el costo escolar del Estado: cuánto le cuesta al año un niño en primaria y un joven en secundaria, cuánto inciden en el costo los sueldos del maestro y del profesor, los sueldos del personal, y los costos restantes: dirección, secretaría, administración, aseo, conserjería, guachimanía...; cuánto el mantenimiento de edificios, laboratorios, bibliotecas, talleres, campos deportivos, piscinas... Cuánto es la amortización de edificios e instalaciones...

(Apuntes manuscritos)



7. Los Campamentos

Las excursiones, los paseos formativos, los viajes, los campamentos. Este es otro orden de sana diversión, de abundante formación de oportunidades para la alegre acción comunitaria y de compactación alumnos-maestros, alumnos entre sí, alumnos-maestros-mundo exterior. En suma, de grandes caudales educativos.

Por mi abundante experiencia anterior al comienzo de Fe y Alegría, fueron los campamentos y el deseo de sistematizarlos en nuestro Movimiento el factor más decisivo para que integrara la palabra alegría en nuestro nombre.

Los campamentos integran en gran parte los bienes de los paseos, de las excursiones y de los viajes, y contienen más plenitud, más y mejor convivencia y frutos más duraderos.

Los campamentos son una oportunidad permanente para descubrir y entrenar muchachos con madera de líderes.

Esta posibilidad ha sido apuntada repetidas veces; pero, como dicen los muchachos, nadie agarra pelota.

Llevando a algunos de nuestros alumnos a los campamentos o a algunos campamentos especializados algo más largos y mejor equipados de personal formativo, no sería tan difícil ofrecer a los acampados un panorama de servicio cristiano a los demás, que motivará repuestas generosas.

Los que demostraran con obras actitudes más sacrificadas, más inteligentes, más nobles, deberían ser objeto de una selección que nos permitiera cultivarlos más esmeradamente. Estos deberían ser los responsables de un movimiento de servicio, que tendría que irse perfilando en varios colegios.

Estos muchachos y muchachas deberían ser motivados sobre el gran abandono, el gran dolor y la gran orfandad de nuestro pueblo, para suscitar en ellos una respuesta voluntaria y generosa de socorro y de ayuda permanente.

Habría que detenerse con ellos a pormenorizar las cooperaciones concretas que podrían prestar, los tiempos de cooperación y los equipos de voluntarios comprometidos que podrían formarse. Localizando necesidades, se podrían preparar los remedios y los voluntarios que llevaran esos auxilios.

Para cada hora teórica de concientización, se deberían exigir y concretar no menos de diez o veinte horas de acción de servicio.

Esta sería la mejor escuela de vocaciones sacerdotales y religiosas.

(La pedagogía de la alegría, 1979)

No podemos olvidar que llevamos en nuestra bandera el nombre juvenil de Alegría. Desde el principio, se ha soñado con tener centros recreativos (de gran volumen) en las afueras de Caracas, que nos permitieran entrar en ese terreno tan necesario para la elevación de nuestras clases populares, tan poco acostumbradas a los deportes y a las demás diversiones, fuertes y sencillas al



mismo tiempo. Si se resuelve favorablemente la concesión de los terrenos necesarios, podremos iniciar un desenvolvimiento precioso que dotará a nuestros niños y jóvenes de lo que siempre les ha negado su condición y el mundo cruel en que viven.

Los campamentos que esperamos poder construir servirán, además, como casas de retiros y cursillos para ellos y para emplear un gran número de ofrecimientos personales que tenemos en esta línea.

(Informe N° 2 del Director General a la Junta Directiva de Fe y Alegría, 1964)

Es evidente la necesidad de incluir en nuestros planes los departamentos señalados en este esquema y, pensando en él, hemos elaborado el proyecto de la Casa de Formación y del Campamento de La Mata. Al poderse construir esta casa y completarse y mejorarse el campamento para los muchachos, contaremos con un gran paso hacia adelante para emprender de lleno esta gran tarea. Sin embargo, no debemos esperar demasiado para comenzarla.

(Informe N° 5, presentado al Padre Provincial y a la Junta Directiva, 1966)

Equipo humano para la dirección del Centro Piloto de Recreación Juvenil

Una vez que Fe y Alegría tenga una sólida garantía de que se realizará en su parte material de tierras y construcciones el Centro Piloto Recreativo Juvenil, tratará con todo empeño de formar el equipo humano de dirección, que es sin duda alguna el elemento preponderante y definitivo para que este centro de juventud tenga resultados verdaderamente positivos.

Sería necesario que el equipo humano de dirección cuente también con una casa habitación en el mismo campamento donde viviría habitualmente.

Las incumbencias del equipo de dirección serán:

- Organización de los miembros del centro de recreación en forma estructurada por equipos y patrullas.
- Mantenimiento de la auto-disciplina de los grupos juveniles.
- Dirección y promoción de las charlas formativas.
- Creación de un espíritu de mutua ayuda que lleve a compartir todos los trabajos comunes de aseo de las construcciones, del mantenimiento del parque, de la playa, de los campos deportivos, y alguna clase de participación eficaz en los servicios de cocina y comedor.
- Dirección de las actividades deportivas.
- Dirección del taller.
- Administración general del campamento.
- Promoción de las relaciones públicas del centro recreativo.
- Activación del centro, sobre todo en sus relaciones con los planteles escolares de la ciudad.
- Dirección de reducido personal auxiliar: jardinero, cocinera y guachimán [vigilante].

Calendario general de actividades

El centro de recreación juvenil estaría abierto a todos los niños y jóvenes que en los fines de semana y en las vacaciones escolares quisieran utilizar sus amplias facilidades recreativas.



La participación que requiera pernoctar en el mismo campamento requeriría el cumplimiento de condiciones especiales.

Durante los días laborales, el centro recreativo juvenil podría ofrecer a los planteles de la ciudad, en forma rotativa, mañanas o tardes deportivas, o días enteros consagrados a la misma finalidad de hacer participantes de sus ventajas a mayor número de niños y jóvenes posible. En esta forma, se integrarían en la participación directiva del centro de recreación los maestros y maestras que quisieran voluntariamente cooperar.

También el centro de recreación juvenil podría ofrecer servicios recreativos y formativos para grupos que permanecieran durante tres o cuatro días, y hasta por una semana entera. La contribución formativa de estos cursillos sería el mejor fruto a que pudiera aspirar el centro piloto de recreación juvenil.

Con tres o cuatro integrantes del equipo profesional consagrados a esta tarea, se puede lograr que el centro recreativo juvenil se constituya en un foco de formación de muchachos, no solamente sanos de cuerpo y mente, sino de líderes naturales del mejoramiento comunitario.

(Noticias de Fe y Alegría, N° 2, 1969)

La razón de ser del campamento, que en el proyecto definitivo solamente es el primero, es poder ofrecer campismo de montaña a muchachos y muchachas de los colegios de las principales capitales de Venezuela. Estos campamentos tendrían una finalidad formativa, y serían también una cierta fuente de ingresos, que trataríamos de orientar como ayuda al crecimiento y mejora del mismo sistema de campamentos y a poder ofrecer en ellos planes vacacionales y formativos a los mismos alumnos de Fe y Alegría en forma gratuita o semigratuita.

(Noticias de Fe y Alegría, N° 1, 1969)

Campamentos de formación de la fe

1. Cuatro campamentos de Fe y Alegría, para contribuir mejor a la educación de la fe, llevando a ellos sistemáticamente, durante todo el año, turnos de niños, jóvenes y adultos.
2. Esta actividad está creada expresamente para llegar a la justicia religiosa, pues la Compañía y la Iglesia siguen dando formación religiosa o algo parecido a las clases acomodadas y dejando a un lado a los marginados religiosos.
3. Se persigue por lo tanto como objetivos:
 - Dar información religiosa, en un cuadro de problemática marginal.
 - Hacer posible algunas experiencias religiosas, nacidas de la participación comunitaria, litúrgica, estudiosa y reflexiva.
 - Repetir cíclicamente un núcleo fundamental y paquetes informativos distintos pero integrados en una vida cristiana.
4. Los medios son cuatro lugares con amplios terrenos y dotaciones sencillas, más propias de un campamento que de una Casa de Ejercicios tradicional. Los lugares y las construcciones se llaman:
 - La Mata, a 40 minutos del centro de Caracas.



- Campo Mata, en el Estado Anzoátegui.
- Ciudad de los Muchachos, en Guarenas, Estado Miranda.
- San Javier del Valle Grande, en el Estado Mérida.

En estos Centros se dan retiros al estilo de Ejercicios leves de San Ignacio, convivencias catequísticas, convivencias sociales y vacaciones dirigidas.

5. No hay ningún jesuita a tiempo completo para esta obra. Algunos Padres S.J., como de otras congregaciones, trabajan ocasionalmente con tandas sueltas.
 - en La Mata hay Hermanas de la Compasión de María. Tienen gran capacidad y experiencia en este trabajo. Es el Centro más activo.
 - en Campo Mata hay Teresianas de la Compañía de Santa Teresa. Es el sitio al que van más adultos.
 - en la Ciudad de los Muchachos hay Franciscanas de los Sagrados Corazones. Tienen solamente nueve meses de haber llegado.
 - en San Javier del Valle Grande tiene atención menos estable todavía por parte de las Esclavas de Cristo Rey.

6. Los recursos materiales los forman los terrenos y las construcciones. El sostenimiento se hace entre Fe y Alegría, ayudas ocasionales y pensiones. Los alumnos de Fe y Alegría pagan \$ USA 1,20 diario por niño de Primaria y 1,40 diario por joven de Secundaria. Las personas mayores se atienden a pensiones más altas, que generalmente no pasan de \$ USA 3,50.

7. En estos tres últimos años, se ha robustecido este movimiento de espiritualidad.

8. Este curso 1974-75, de agosto a agosto, pasarán unas cuatro mil personas, principalmente niños y jóvenes.

Al terminar las ampliaciones en curso y si se lograra un buen Director a tiempo completo, se podría llegar en el curso que viene 75-76 a ocho mil personas.

Los participantes quedan felices. Desean volver. Esto nos hace pensar que este movimiento puede tener un gran desarrollo. Otras evaluaciones son prematuras.

9. La voluntad de Fe y Alegría de no hacer educación formal solamente.
El contento de los que han participado.

Lo atractivo de los sitios

La buena comida y el buen trato.

La alegría y dedicación de las Hermanas.

10. La poca participación en esta tarea de algunos Directores de Fe y Alegría.

Las dificultades materiales.

La escasez de recursos humanos.

La falta de información y propaganda.

(Fe y Alegría, Movimiento de Educación Integral, 1975)



Los campamentos de formación de la fe

Los Campamentos de La Mata, Guarenas, Campo Mata y San Javier llevan ya varios años de etapa fundacional, equipamiento físico, integración de equipos humanos y de asistencia a varios miles de nuestros alumnos. En el curso pasado, acudieron a ellos seis mil quinientos alumnos.

En estos momentos, ya la capacidad disponible de los cuatro campamentos es bastante superior a su utilización completa. Tenemos que ir sobrepasando varias dificultades, que todavía no nos permiten ese pleno empleo.

En todos hay obras en curso, que todavía no están terminadas, aunque falte muy poco para finalizarlas. Algunas de estas obras no tiene su equipo de dormitorios, deportes, baños y otros detalles.

Nos hace falta un pequeño departamento de promoción y organización, para lograr el mejor uso de los tiempos y de los espacios disponibles.

El freno económico paraliza a veces las obras que podrían acelerarse en mejor situación financiera.

Nuestros muchachos y la dirección de los colegios, trabajando con entusiasmo, reúnen lo suficiente para el gasto alimenticio de sus turnos de campamentos; pero las oficinas de Fe y Alegría tienen que cubrir el déficit de mantenimiento, el del personal dedicado a esta tarea y los viajes.

Procuramos estar abiertos a otras instituciones, como colegios, Scout, cooperativas, Legión de María y otros. La módica cooperación económica que nos proporciona este servicio a otros contribuye a reducir el déficit actual.

Una promoción bien llevada de colegios de nivel social, que paguen nuestro servicio a los niveles establecidos y aun notablemente más bajos, nos podría ayudar sustancialmente para pagar al menos los viajes de los alumnos de Fe y Alegría.

Una o varias ayudas de arranque para sostener el equipo humano de cada campamento por un año aceleraría el momento del autosostenimiento. Pondré en el N° 7 un ejemplo concreto.

El equipo formativo de los campamentos

En los campamentos se realizan actividades formativas que se pueden aglutinar: primero, retiros, convivencias, jornadas de oración y reflexión, cursos y cursillos varios, vacaciones formativas, convenciones de dirigentes; y, segundo, experimentos para lograr un cursillo más eficaz, que abarque de diez a quince días, y que con el tiempo constituya un paquete de contenidos y vivencias más específico de las necesidades propias de Fe y Alegría.

Estos equipos humanos formativos se van perfilando. En La Mata, además de las personas encargadas de los aspectos materiales como cocina, transporte y guachimanía [vigilancia], hay desde hace tres años dos Hermanas a tiempo completo, dedicadas a la recluta de los diversos turnos, y también y de modo especial a los contenidos pastorales.

En Campo Mata, el P. Giménez promueve y realiza personalmente los turnos. Desde ahora va a contar con la ayuda de una Hermana experimentada en labor pastoral con niños y jóvenes.



En Guarenas tenemos este aspecto más descubierto. En San Javier de Mérida hay ya dos Hermanas. Se esperan otras dos y estamos buscando una maestra como monitora de excursiones y fuegos de campamento.

Debiendo proseguir la perfección y crecimiento de la infraestructura física de los campamentos, el desafío de estos dos años próximos debe de ser la dotación de personal apto y suficientemente numeroso, para integrar los cuatro equipos formadores que ya necesitamos urgentemente.

Entre tanto, no podemos esperar. A pesar de las actuales limitaciones, los turnos aumentarán este año en todos los campamentos, menos quizá en el de Guarenas. De no hacer nada a lo que estamos haciendo va una enorme diferencia. Las personas de buena voluntad que nos dan su cooperación, a veces solo transitoria, logran un trabajo de evangelización, de alegría y de gozo comunitario entre nuestros muchachos. El clima fraterno de estos campamentos crea una actitud religiosa, y el Evangelio estudiado y a veces dramatizado y escenificado logra la gran realidad palpable de su mensaje de amor, ayuda mutua, necesidad de la vida espiritual personal y colectiva.

Nuestra meta está puesta en que los equipos de formadores de la fe tengan impacto, comunicación, animación de la alegría y de la espiritualidad, técnicas de inspiración y conducción de conjuntos humanos.

Un movimiento juvenil

Hay otro instrumento educativo desescolarizado que va llegando el tiempo de preparar en Fe y Alegría: sería la estructuración de un movimiento infantil y juvenil, que se nutriera del aporte espiritual y organizativo de los mismos campamentos y apoyado sistemáticamente por todos nuestros colegios. Algo que se afincara en el propósito de preparar líderes juveniles y líderes de la comunidad de modo organizado con un encuadramiento disciplinado y normativo.

(Boceto de un programa pastoral de Fe y Alegría, 1976)

TÍTULO III: DEL GOBIERNO DE FE Y ALEGRÍA

Cap. 2. Del Gobierno de la base

Art. 1°. La base de Fe y Alegría la forman los planteles, los campamentos, las oficinas de promoción y cualquiera otra entidad que se constituyera para el mejor cumplimiento del propósito fundamental de ayudar a la autopromoción popular.

Cap. 3. Del Gobierno Zonal o Territorial.

Art. 7°. El Director Regional ofrecerá por sí o por otros su más dinámica cooperación de acuerdo con la Dirección de los planteles, para que en ellos, en los campamentos formativos de Fe y Alegría o en otro lugar, se tengan con relativa frecuencia cursos, cursillos, retiros, talleres y reuniones de toda clase para contribuir a la preparación creciente de los padres, madres de familia y representantes, a fin de que por estos medios se incremente la acción comunal en los barrios o comarcas rurales donde está situado el plantel, se robustezca a través de las familias la cooperación con los lineamientos pedagógicos, pastorales y sociales dirigidos al alumnado, se logre una más cabal representación social y política del colegio y se perfeccionen de un modo notable los instrumentos que brindamos a la autopromoción popular.



Cap. 4°. Del Gobierno Sectorial especializado

Son previsibles en el gobierno de Fe y Alegría los Sectores Especializados como el de Campamentos Formativos y Recreativos y la Educación Radiofónica ya en marcha, así como otros ya iniciados de modo permanente o transitorio, que convendría perfeccionar...

Art. 7°. Los campamentos formativos y recreativos que existen actualmente deberán aumentarse, existiendo en cada región relativamente cerca de las grandes ciudades, pues tanto para los alumnos como para el profesorado y comunidades religiosas representarán un nuevo servicio al pueblo.

Art. 8°. Los campamentos deberán ser estables y atendidos a ser posible por comunidades religiosas acompañadas de un pequeño personal auxiliar.

Art. 9°. El activismo y cooperación de los acampados debe dar una nota de sencillez y austeridad, compartiendo todas las tareas de aseo, lavado de ropa, comedor, cocina, trabajos de mejoramiento de las instalaciones y todas las tareas de contenidos formativos, inspirándolas de alegría y optimismo comunitarios.

Art. 10°. Los que dirijan los campamentos deberán ser conscientes de que estos ofrecen grandes oportunidades de penetrar en el espíritu de nuestros alumnos por la ruptura del marco académico y su traslado a la plena naturaleza, cuyo influjo es palpable como aliado educador de primer orden, por las fuertes vivencias comunitarias en el trabajo, en la recreación, en las acciones litúrgicas, en las veladas nocturnas, en las excursiones atractivas y reflexivas. Fe y Alegría tiene en este orden de actividades toda una fuente abundante de valores de salud psicológica, de equilibrio y de fortaleza tan necesarios en los sectores populares a los que nos hemos consagrado.

Art. 11°. Este sector especializado deberá contar pronto con un Director que desarrolle nuevos campamentos, prepare muchas personas dedicadas a tiempo completo a atenderlos y promueva recursos en un mundo que cada vez necesita más romper el encerramiento urbanístico de las ciudades, que lesiona y destroza sobre todo el espíritu de la población marginal hacinada en la miseria de los suburbios.

Art. 12°. Las nuevas creaciones de sectores especializados deberán impulsarse a la menor tardanza posible, venciendo los lógicos obstáculos para instrumentarlas con eficacia, logrando antes sobre todo la cooperación de personas capaces y austeras que sean capaces de conducirnos a realizaciones de servicio, que eviten cuidadosamente la fronda burocrática tan peligrosa en estos momentos de necesario crecimiento interior.

Art. 13°. Los Directores Sectoriales ya establecidos formarán parte de la Asamblea Nacional de Directores.

TÍTULO IV: DE LA EDUCACIÓN DE FE Y ALEGRÍA

Cap. 1°. De la Educación Académica

Art. 17°. La frecuentación anual del mayor número posible de nuestros alumnos a nuestros campamentos formativos constituirá una ayuda y un complemento al déficit humanístico de la línea académica, una contribución a la integración comunitaria y un aliciente a la creatividad.

Cap. 2. De la educación desescolarizada



Art. 9°. Si se deben establecer los campamentos formativos y recreativos como una vigorosa forma de educación desescolarizada, es lógico que su frecuentación y la organización de tandas y turnos debe ser una preocupación de los directores regionales y de los directores y directoras de planteles. Una buena propagación de la forma en que algunos de nuestros colegios preparan con frecuencia estas tandas debe ser conocida de todas las direcciones de nuestros colegios, para que se extienda la manera eficaz de multiplicarlas, y de este modo los campamentos estén trabajando al máximo de sus posibilidades.

Art. 10°. Aprovechando los fines de semana y la existencia de los actuales campamentos y de los que se vayan creando, debieran regularizarse y frecuentarse las tandas de dos días para padres y madres de familia, pues esta tarea podría ser uno de los recursos sencillos y eficaces para que las comunidades educativas tengan fuerza en uno de sus sectores más representativos.

Art. 11°. Los campamentos, si trabajan con propósitos integrales y firmemente finalistas, podrían ir produciendo un mejoramiento de recursos humanos tanto en el alumnado como entre los padres de familia. Esta acumulación podría ser mucho mayor y más densa si a los integrantes de ambos sectores se les propone el ingreso a un cuerpo organizado, que tuviera toda su escala de gobierno en las manos de los mismos socios o militantes. Esta clase de organización podría ser en pocos años fuerte y poderosa en la defensa de los ideales que mueven a Fe y Alegría. Tendría un carácter cívico, participante en toda la vida pública venezolana, con definiciones apolíticas, pero con fuerte vocación en la defensa de los intereses sociales populares.

(Contribución a los futuros Estatutos de Fe y Alegría, 1976)

Al Ministro de Obras Públicas, Dr. José A. Gabaldón

1°. Breve Introducción

Fe y Alegría educa actualmente en Venezuela cuarenta y un mil alumnos.

Fe y Alegría ha emprendido con los campamentos recreativos-formativos una línea complementaria a la tarea educativa académica y tradicional de la escuela formal.

Actualmente, tenemos cuatro campamentos, situados en el Distrito Federal, el Estado Miranda, el Estado Anzoátegui y el Estado Mérida. Su capacidad instalada es para unos diez mil acampados por año.

Queremos ampliar este servicio para niños, jóvenes y también para adultos. Con un poco de ayuda oficial, podríamos duplicarlo y cuadruplicarlo en breve tiempo. Por esta razón, acudimos al M.O.P., que nos ha mostrado repetidas veces gran interés en nuestros programas educacionales.

2°. San Javier del Valle Grande

Este es el nombre del campamento situado en el Estado Mérida. Por su emplazamiento en las montañas andinas, frente al Pico Bolívar, reúne, al mismo tiempo que por su extensión, condiciones admirables para realizar en él un programa piloto para campamentos recreativo-formativos. Esta es la meta que nos hemos trazado.

La finca de San Javier está escalonada en la Cordillera entre los dos mil y los cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar. Esta situación le proporciona una verdadera escalera de niveles climáticos y ecológicos que, sin exageración, la constituyen como un verdadero paraíso para el turismo juvenil de alta montaña



- 3°. Las finalidades propuestas son:
 - 3.1. La recreación y el vacacionismo para niños y jóvenes de toda Venezuela. En los suburbios donde trabaja Fe y Alegría es urgente esta salud moral y física.
 - 3.2. El estudio de la naturaleza, realizado por contacto directo. El amor conservacionista a la vegetación, a los grandes árboles, a los peñascos, a los arroyos, a los páramos. Todos estos recursos son abundantísimos en San Javier del Valle Grande.
 - 3.3. Este medio maravilloso será el ambiente y el caldo de cultivo para un patriotismo social, concretado en realizaciones de servicio en las grandes necesidades del país.
 - 3.4. Como consecuencia, la formación de un cristianismo práctico, realizador y fraternal.
- 4°. Realizaciones de infraestructura física
 - 4.1. Ya están ejecutados 20 kilómetros de vías de penetración (sin engranzonar todavía).
 - 4.2. Campos de fútbol reglamentario y juvenil.
 - 4.3. Plantación de 43.000 árboles. De ellos, son 37.000 coníferas de diversas especies y 6.000 fresnos.
 - 4.4. Se han construido como campamentos un total de 1.050 metros cuadrados con capacidad para 120 literas.
 - 4.5. Está totalmente equipado un campamento para 48 literas. Es decir, tiene ropa de cama, comedor-salón de uso múltiple, cocina, baño, facilidades.
 - 4.6. Está terminada la casa-dirección.
 - 4.7. Hay dos galpones para materiales.
 - 4.8. Una carpintería completa, pero falta instalar las máquinas existentes.
 - 4.9. Aducción y depósito de agua.
 - 4.10. Aducción de electricidad.
 - 4.11. Algunas terrazas de cultivo para hortaliza y frutas
 - 4.12. Pastos cultivados.
 - 4.13. Explanación para una granja modelo.
 - 4.14. Terrazas panorámicas.
 - 4.15. Un equipo de maquinarias de movimiento de tierra.

Este conjunto de máquinas, de construcciones y de diversas mejoras alcanza ya a una inversión de un millón y medio de bolívares.
5. Realizaciones Humanas
 - 5.1. Un equipo de trabajo de doce personas, para los mejoramientos de la infraestructura física, como caminos y construcciones.
 - 5.2. Un equipo de dirección pedagógica, integrado actualmente por cuatro personas. Este equipo pronto se duplicará.
 - 5.3. Iniciación de las actividades recreativo-formativas.

En los meses de octubre a diciembre de este año 76, han venido al campamento más de setecientos niños, jóvenes y adultos, que sobrepasan las mil cuatrocientas jornadas/persona.
 - 5.4. Nuestro programa para la etapa enero-septiembre 1977 abarca la venida de más de dos mil nuevos acampados con unas siete mil jornadas/persona.
- 6°. Nuestra próxima expectativa



Si logramos las ayudas esperadas tanto en el campo oficial como en el privado, creemos sólidamente factible superar las quince mil jornadas/persona en los próximos años a partir de 1978 inclusive.

No solamente esto. Pues el efecto multiplicador que impulsará el campamento de San Javier del Valle Grande será rápidamente extendido en varios lugares de Venezuela, como son los campamentos ya iniciados por Fe y Alegría en Campo Mata (Edo. Anzoátegui), La Mata (Distr. Federal) y Guarenas (Edo. Miranda).

Los resultados ya obtenidos son muy alentadores. Se verifica en los acampados un cambio de actitud social y espiritual que favorece el idealismo juvenil y el sentido comunitario, con la superación del egoísmo personalista. Un encuadramiento de esta fuerza renovadora se va a ir insertando en las comunidades educativas de nuestros barrios marginales, que tanto lo necesitan.

7°. Petición al MOP

Concretamos nuestra petición al MOP es de cuatrocientos mil bolívares (Bs. 400.000,00):

7.1. para engranar en una primera etapa los veinte kilómetros de caminos de penetración, de modo que permitan el tránsito rodado y de peatones durante todo el año. Esta necesidad es especialmente sensible en Mérida, y sobre todo en el Valle del Mucujún, notablemente lluvioso;

7.2. para algunos pequeños puentes en las numerosas quebradas de la montaña;

7.3. para los drenajes de zonas algo pantanosas, que también abundan.

* * * *

Esperamos que el MOP, que tan receptivo se ha mostrado en los programas de educación popular de Fe y Alegría, estudie nuestra petición en lo íntimamente relacionada que está con el esfuerzo de superación nacional en medio de los sectores humanos más deprimidos y marginados.

Memorándum sobre el Centro Recreativo-Formativo de San Javier del Valle Grande de Mérida, 1976

El vacío de la reflexión

Nunca ha sido la juventud una edad propicia a la reflexión. Pero, aunque no sea una opinión general, hoy la juventud reflexiona más que nunca, porque siente o presiente los enormes desafíos que les prepara una sociedad en cambio veloz. Pudieran parecer más reflexivas las anteriores generaciones juveniles; pero quizá eran solamente juventudes más dormidas en un mundo menos dinámico que el actual.

Lo que hoy falta más son los medios externos propicios a la reflexión y los contenidos doctrinales sociales, nacionales, religiosos y personales, sistematizados, de manera que proporcionen plataformas propicias a la profundización autónoma de los jóvenes.

Fe y Alegría, consciente de ese enorme vacío contemporáneo que nos afecta a nosotros de lleno, ha emprendido la actividad sectorial de los campamentos. Ya están pasando por nuestros campamentos alrededor de diez mil muchachos al año. Pero este mismo número marca el vacío correlativo, si calculamos que más de treinta mil muchachos nuestros no alcanzan a pasar unos días al año en los campamentos. Si a esta desproporción meramente numérica agregamos la



deficiente (en muchos casos) planificación y organización real de los objetivos vivenciales y filosóficos, esto nos indica que, habiendo iniciado una respuesta a la necesidad de reflexión personal y grupal de nuestros alumnos en los cuatro campamentos, es mucho lo que debemos trabajar por mejorar la consecución de nuestros objetivos.

Parece lógico que, respondiendo Fe y Alegría al gran vacío contemporáneo de instrumentos externos y de contenidos ideológicos que faciliten la reflexión de los jóvenes, debería crear más campamentos próximos o relativamente próximos a las ciudades donde ya tenemos al menos mil o mil quinientos alumnos, para que, evitada o al menos suavizada la dificultad de los traslados colectivos, podamos multiplicar este servicio sin la dificultad de los altos costos de los viajes demasiado largos.

Siempre quedarían los más grandes campamentos y los mejor dotados para un servicio de conocimiento de las diversas regiones del país y para evitar el fastidio de ir siempre a los mismos sitios.

Será bien empleado todo el esfuerzo que hagamos en construir y hacer gratos los campamentos, con sitios para paseos atractivos, piscinas rústicas en alguna quebrada, locales amplios para la tertulia nocturna o fuego u hoguera comunitaria.

El ablandamiento psicológico de los muchachos es evidente, cuando en el espíritu de amistad de los campamentos se cambia la dimensión alumno-maestro y la no menos interesante de alumno-alumno, aflorando de modo claro la alegría colectiva, la acción grupal y la reflexión fraterna.

Los factores o valores no escolares, que favorecen en estos días la vida comunitaria, contienen notables elementos elevadores para los niños y jóvenes de procedencia marginal.

Lo más difícil es lograr maestros o monitores que, con habilidad, sepan despertar en los muchachos las reacciones más positivas de propia confianza, de descubrimiento de vetas de personalidad ignoradas por sus propios poseedores, de virtudes de entusiasmo, de servicio, de abnegación, de ingenio y de mando.

Si además los maestros o monitores tienen y sienten amor a la naturaleza, expresión poética y religiosa de ella, conocimientos sobre sus maravillas, producirán un gran impacto comunicativo en el grupo y positivo ensanche intelectual y sensitivo en los acampados.

Fe y Alegría debe meditar sobre las posibilidades de incorporar vigorosamente las lecciones de la naturaleza a nuestros propósitos formativos.

La interrupción metódica de los cursos académicos, con etapas al menos anuales de diez o quince días de campamento, reforzaría, en vez de debilitar, los logros escolares, y mucho más los más profundamente educativos.

La ventaja de poseer campamentos bastante cerca de nuestros colegios, a los que por el trayecto breve se pudiera acudir en fines de semana, facilitaría la frecuentación e intensificaría los resultados favorables.

Fe y Alegría debe llenar el gran vacío de humanidad y de realidad que se evidencia en los medios educativos, meramente escolarizados, con este diametral cambio de posición pedagógica que nos ofrece la vida en ambientes de pleno campo y de convivencia grupal.



...

¿Para qué está organizando Fe y Alegría sus campamentos, y por qué se afana en extenderlos mucho más? ¿Será para preparar jóvenes agachados e irreflexivos o para que nuestros muchachos tengan salud mental, para que se les comunique la fortaleza del campo o de la alta montaña, para que gocen como debe gozar todo joven robusto y para que descubran la alegría comunitaria, unida a la reflexión y al descubrimiento de la iniciativa personal?

(Fe y Alegría: red de relaciones humanas, probablemente de 1977)

Esperamos tener amplia acogida en el Ministerio de la Juventud. Esperamos que le interese vivamente la capacidad recreativo-formativa de San Javier. Este año, pasarán en campamentos organizados cerca de tres mil niños y jóvenes, provenientes de toda Venezuela. Dentro de pocos años, esperamos incrementar este número a siete mil por año, con un promedio de permanencia de al menos cinco días, lo cual llegaría a treinta y cinco mil días/persona anuales.

Para comprender esta afirmación, es conveniente saber que los dos campamentos actuales existentes en San Javier tienen una capacidad simultánea para algo más de ciento veinte personas. Pronto, los campamentos serán más numerosos y duplicarán esta capacidad.

La obra social aquí expresada solamente se comprenderá teniendo en cuenta que al menos el 80% de los muchachos que aquí vienen proceden de los sectores marginales de nuestras ciudades. Estos niños y jóvenes jamás han tenido unas vacaciones en un lugar hermoso como éste. La sistemática venida de este turismo infantil y juvenil gratuito, forma parte de los programas educativos de Fe y Alegría, que en Venezuela cuenta con cuarenta y un mil alumnos, y fuera de Venezuela, en ocho países hermanos, con otros cien mil.

El Programa Venezuela 1777 y el Programa de los Campamentos Formativo-Recreativos de San Javier están dentro de un propósito definidamente educativo y de carácter mucho más amplio, pues comprende los campamentos de La Mata en el Hatillo, de Guarenas en la Ciudad de los Muchachos y de Campo Mata en Anzoátegui.

(Relación leída y comentada al coronel José V. Corso Romero, 1977)

CAMPAMENTOS

La actividad formativa realizada en los campamentos, como complemento necesario de la impartida en los Colegios, ha seguido su ritmo ascendente. El calendario de los campamentos no tiene fechas suficientes para tanta demanda. El número de participantes se distribuye como sigue:

La Mata. Centro Enrique Eraso	3.125
Guarenas. Ciudad de los Muchachos	3.023
Mérida. Campamento Fe y Alegría	2.997
Anzoátegui. Campo Mata	2.700
	11.845

Es motivo de esperanza ver que tantos jóvenes escuchen palabras de verdad y de vida, compartan amistad y solidaridad y se empapen de belleza y alegría. Recorriendo caminos de naturaleza y de



silencio y reflexión se encuentra a Dios y entre tanta maravilla se descubre la mayor que Él creó, el Hombre.

(La pedagogía de la alegría, 1979)

Las excursiones, los paseos formativos, los viajes, los campamentos. Este es otro orden de sana diversión, de abundante formación de oportunidades para la alegre acción comunitaria y de compactación alumnos-maestros, alumnos entre sí, alumnos-maestros-mundo exterior. En suma, de grandes caudales educativos.

Por mi abundante experiencia anterior al comienzo de Fe y Alegría, fueron los campamentos y el deseo de sistematizarlos en nuestro Movimiento el factor más decisivo para que integrara la palabra alegría en nuestro nombre.

Pero, comenzando por los recursos más sencillos, diré solo dos palabras sobre los paseos, las excursiones, los viajes.

Los paseos son, en una ciudad grande, una constante oportunidad para enriquecer la mente de nuestros muchachos marginados. Paseos a monumentos, a palacios de gobierno, a museos, a universidades, a bibliotecas, a fábricas, a parques... Estas realizaciones de nuestras ciudades más grandes están, al costo de autobús, en nuestra mano.

Les podría preguntar por qué los desaprovechamos. ¿Por qué no dedicamos periódicamente una mañana o una tarde en visitarlos? Son un patrimonio nacional que es desconocido de nuestros marginados. Conociéndolos, ya serán menos marginados.

Las excursiones y los viajes pueden ser, primero y en su preparación, objeto de una acción colectiva de alumnos y maestros. En su realización, oportunidades únicas para el mejor compañerismo y para un nuevo clima entre docentes y discentes. En su resultado, una fuente abundosa de información personal y grupal. En su conjunto global, una gran ampliación del horizonte académico y de contactos con la vida.

Los campamentos integran en gran parte los bienes de los paseos, de las excursiones y de los viajes, y contienen más plenitud, más y mejor convivencia y frutos más duraderos.

Los campamentos son una oportunidad permanente para descubrir y entrenar muchachos con madera de líderes.

Esta posibilidad ha sido apuntada repetidas veces; pero, como dicen los muchachos, nadie agarra pelota.

Llevando a algunos de nuestros alumnos a los campamentos o a algunos campamentos especializados algo más largos y mejor equipados de personal formativo, no sería tan difícil ofrecer a los acampados un panorama de servicio cristiano a los demás, que motivará repuestas generosas.

Los que demostraran con obras actitudes más sacrificadas, más inteligentes, más nobles, deberían ser objeto de una selección que nos permitiera cultivarlos más esmeradamente. Estos deberían ser los responsables de un movimiento de servicio, que tendría que irse perfilando en varios colegios.



Para vencer la inercia habitual, frente a propósitos que todavía no tienen cuerpo visible, Fe y Alegría debería designar alguna persona con el encargo de tomar la iniciativa en uno, dos o tres colegios simultáneamente.

Estos muchachos y muchachas deberían ser motivados sobre el gran abandono, el gran dolor y la gran orfandad de nuestro pueblo, para suscitar en ellos una respuesta voluntaria y generosa de socorro y de ayuda permanente.

Habría que detenerse con ellos a pormenorizar las cooperaciones concretas que podrían prestar, los tiempos de cooperación y los equipos de voluntarios comprometidos que podrían formarse. Localizando necesidades, se podrían preparar los remedios y los voluntarios que llevaran esos auxilios.

Para cada hora teórica de concientización, se deberían exigir y concretar no menos de diez o veinte horas de acción de servicio.

Esta sería la mejor escuela de vocaciones sacerdotales y religiosas.

(Informe anual de Fe y Alegría, 1978)

Los campamentos han tenido en el curso pasado doce mil acampados. Esto es solo un comienzo, que ya ha logrado cinco campamentos en La Mata, Guarenas, Altamira, San Javier y Campo Mata. Es un esfuerzo innovador educativo, pero fuera del ámbito de la Escuela meramente académica. Nadie tiene como organización nacional una realización semejante. Nos falta mucho para lograr los equipos que pudieran dar la mayor eficiencia educativa a estos centros de formación ideológica; pero ya existen, tienen suficiente relieve para que no quedaran sin mención ni presentación del plural esfuerzo educativo de Fe y Alegría.

(Comentarios al trabajo..., 1979)

Un ejemplo de campamento logístico

No estoy hablando de abstracciones, sino de realizaciones concretas fáciles de reduplicar, que en Venezuela, para ser más concreto, podrían verificarse en los campamentos de Ciudad de los Muchachos, Campo Mata, Calderas y La Mata, ya que en San Javier ya se realiza esta conjunción de campamento y escuela profesional con internado.

Creo que en las otras naciones es fácil pensar en proyectos semejantes en lugares próximos a Medellín, Bogotá, Cali, Quito, Guayaquil, Lima, La Paz, Santa Cruz, Cochabamba, Panamá, Managua, San Salvador y Guatemala. En sitios no lejos del contorno de Sao Paulo, Porto Alegre, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Salvador, Natal, Belén do Para, Brasilia y otros, podría pronto “Fe e Alegría do Brasil” ganarnos a todos en poco tiempo.

Los campamentos en Fe y Alegría tienen una profunda razón de ser, si tratamos de mejorar la reflexión y la formación de nuestros Alumnos, Maestros y Amigos. Su recreación, tan necesaria en el medio marginal, tendrá muchas soluciones afortunadas si crecen nuestros Campamentos.

Además, poder sostener vigorosos internados profesionales será el fruto de añadidura de los campamentos formativo-recreativos.



Éstos, a los dos o tres años de funcionar, tendrán hecha una clientela bastante estable de Fe y Alegría, con otros colegios privados u oficiales, que sienten la necesidad de lugares de retiro, de reflexión, de acciones comunitarias y de recreación dirigida. Pero, aparte de los colegios, hay otras muchas entidades, como organizaciones musicales que quieren tener ensayos intensivos de varios días, cooperativas que necesitan reunir periódicamente a sus dirigentes, parroquias que van a dar un cursillo a sus catequistas o a sus comunidades, comunidades religiosas que desean tener su retiro o su convención en un lugar más barato que una Casa de Ejercicios, grupos de hermanos separados que periódicamente meditan el Evangelio, asociaciones muy diversas que, cuando descubren un campamento agradable, económico y apartado de las distracciones de la ciudad, se convierten en visitantes asiduos de esa oferta desacostumbrada que les hace Fe y Alegría.

Excusa decir que el Campamento debe tener una buena despensa, una buena comida, un dormitorio sencillo y ascético, una instalación de servicios bien aseados y sobre todo un hermoso paraje, que compense otras muchas limitaciones, que imponen la austeridad y un estilo de vida deportivo muy semejante a la preparación escueta que el Señor preceptuó a los Apóstoles, en sus expediciones evangelizadoras: ni dos túnicas, ni dos pares de zapatos, ni maleta... ni...

Si Fe y Alegría realizara todos los campamentos que le es posible instalar, con mucho menos costo que cualquiera de nuestros colegios, se iría extendiendo una red de acción, tan provechosa como la de nuestra Educación Formal, y, si además los campamentos dieran una firme base de apoyo a nuestros centros profesionales, habríamos dado pasos enormes en nuestro crecimiento integral en favor del pueblo.

(Educación profesional continuada en Fe y Alegría, 1980)

Campamentos formativos

Entre estos niveles educativos, está la educación por la recreación y la vida en comunión con la naturaleza, actividad que debe crecer con la ampliación y la multiplicación de nuestros campamentos. Si el año pasado los gozaron formativamente dieciséis mil niños, jóvenes y adultos, esta cifra nos da una medida del volumen a que podría llegar esta actividad, si es que todos nosotros la impulsamos. Todas las formas deportivas y folklóricas están dentro de nuestro lema de Alegría.

Los campamentos son ya y deberán ser centros de descanso, de los más sanos y gozosos, y de una permanente reflexión, meditación y renovación en los valores que configuran nuestra vocación específica.

(El camino realizado y la tarea futura, 1980)

Como Movimiento de Educación Popular Integral, Fe y Alegría ha dado vida a sus Campamentos, que reúnen en esquemáticas instalaciones una escuela de alegría, una casa de retiros y convivencias, un palenque de reflexión y acción comunitaria, el contacto con la naturaleza y una invitación a la oración y maduración con la fe.

(Resumen histórico, s.f., 1982)



8. Lo Forestal

A. En las Cartas del Masparro

En toda la Finca no hay en este momento un metro cuadrado de construcción, ni cultivo alguno. Sólo tenemos algo de deforestación en una tercera o cuarta parte de la extensión total, ocupada ésta, por matorral y monte bajo. Lo demás es una selva no espesa, que sin embargo tiene buenas maderas, por ejemplo: caoba, cedro, samán, gateado, mora y otros, pero no de forma compacta, sino todas mezcladas y dispersas. Hay también mucha palma barinesa que los llaneros llaman Palma de Agua. Es sin duda la más abundante, y de sus palmas tejidas esperamos hacer varios de los techos de las construcciones complementarias.

Quiera Dios que pudiéramos plantar Palma Aceitera o Palma Africana, cuyo aceite es bueno para uso humano directo y para transformaciones industriales, como jabones y margarinas.

Esa selva es el remanente que queda de una población forestal mucho más numerosa y densa a la cual no han hecho sino sacarle los mejores ejemplares.

Nuestro Instituto de San Ignacio del Masparro se titula Agro-Pecuario-Forestal. En nuestro propósito está empezar dentro de pocos días a organizar los viveros forestales de los árboles que he mencionado, pues el bosque, además de fuente de materias primas maderables, puede dar mucha alimentación, para el ganado vacuno y de cerdo, amén que suaviza el calor y modifica el clima extremadamente tórrido.

Carta N° 5 (Curbatí, 1.4.84: Faustino Martínez de Olcoz, S.J.)

Al fondo brumoso está la selva que por ahí tiene como kilómetro y medio de ancho, y tres de largo y gozo pensando futuros, en los que multiplicaremos las mejores especies arbóreas, agrandando por diez la población forestal y dejando más espacio a la agricultura. Tendremos que robarle a la selva cerca de cien hectáreas, para tierras de "pan llevar" aquí no serán de trigo, pero cumplirán su misión de ser nuestra despensa en la tierra.

Carta N° 6 (Dolores, 6.4.84: Faustino Martínez de Olcoz, S.J.)

La gente que nos encuentra en el pueblo o que pasa por aquí nos pregunta qué estamos haciendo. Les decimos que son los comienzos de un gran centro de educación agrícola, pecuaria y también forestal. Los dos primeros términos los entienden a medias. Lo de forestal no, porque lo único que han visto es cortarlos, no sembrarlos, ni cuidarlos.

Carta N° 7 (Dolores, 14.4.84: José Manuel Vélaz, S.J.)

He cambiado de punto de observación. Te estoy escribiendo frente a la selva. Delante tenemos unas cincuenta hectáreas de tierra desforestada hace algunos años. Parte la hemos preparado nosotros para las siembras, a la entrada de aguas, parte forma rastrojos en los que ha crecido un espeso matorral de cinco o seis metros de altura, que iremos limpiando en los próximos meses.



Pensamos quitarle al bosque otras cincuenta hectáreas de modo que quedarán doscientas de reserva. He cruzado esta masa forestal en dos direcciones, pero no me hago todavía cargo de todas sus características. Hay árboles muy grandes, algunos pocos son enormes. En este invierno que comenzará en las próximas semanas, conoceremos con bastante detalle las zonas que se aniegan y las que no. Esto nos permitirá un estudio topográfico y un mejor conocimiento de las posibilidades favorables y desfavorables con que tenemos que contar. Un Ingeniero forestal nos dará asesoramiento.

En estos momentos la selva presenta un frente oscuro, de tres kilómetros de largo por doce o quince metros de altura. Quizá algo más en unos sectores. La selva tiene cara de misterio a toda hora.

... Una de nuestras preguntas más sentidas es cómo nosotros podríamos crear un santuario ecológico. Sería una misión civilizadora de mucha trascendencia, que Fe y Alegría educara en San Ignacio del Masparro millares de muchachos, con amor y conocimiento de los poderes de la selva y del río, con esmero y técnica para conservarlos, multiplicarlos y entregarlos muy robustecidos a sus hijos. Esta demostración conjugada con una agricultura y una ganadería próspera, constituiría un cuadro pedagógico y social de gran impacto y de profundo contenido.

Carta N° 8 (San Ignacio del Masparro, 17.4.84: Faustino Martínez de Olcoz, S.J.)

No lo sé, pero ya modestamente estamos empezando los primeros viveros forestales y tenemos que especializarnos en el tratamiento preservativo de las maderas blandas, de las que nos queda bastante volumen. A éstas podríamos agregar la plantación de unas decenas de miles de ejemplares de pino caribe, perfectamente tropical.

La Silvicultura será la **Cuarta Etapa** de nuestra producción. Tengo verdadero empeño en dinamizarla, pues ella es lenta de por sí. Sería un gran seguro para el porvenir. Si no alcanzo ese futuro, quiero prepararlo con tesón. De todos modos, no sembraremos los árboles que nos aprovechen dentro de un siglo. Son generosos y vendrán mucho antes.

Carta N° 18 (San Ignacio del Masparro, 26.6.84: Luis Ugalde, S.J.)

Ayer dedicamos el día, Ramón Barberá y yo, a unas gestiones en Barinas sobre las antiguas mejoras realizadas en esta finca. Después seguimos a Curbatí, donde recogimos setenta matas de mango en sus respectivas bolsas de plástico y seguimos a Socopó, 220 Km. De aquí, para hablar de posibles terrenos, para otro Instituto agro-pecuario-forestal, en la enorme reserva de Ticoporo. Con frecuencia me acerco a Ticoporo, para ver si el Ministerio del Ambiente nos facilita una extensión de tierra, suficientemente grande, para crear allí otro Instituto, que forme parte de nuestra red educativa de Los Llanos. Quizá a la centésima vez será la vencida.

Me parece lógico que donde el Estado tiene reservadas (se habla de doscientas mil hectáreas), pudiera separar quinientas, para un Centro elevador del atraso campesino. Pero no, el Estado prefiere dejar que las grandes compañías madereras, que tienen en Socopó modernos y grandes aserraderos, corten y deforestan árboles centenarios y que en las zonas deforestadas se asienten ilegalmente miles de campesinos venidos de Los Andes.



Esta penetración popular en busca de tierras es una fuerza colonizadora en una región privilegiada, que constituye por sí misma un recurso humano inapreciable. El Estado protege militarmente por medio de la Guardia Nacional la supuesta reserva, en favor de unos cuantos capitalistas influyentes, en gran parte extranjeros. Es claro que si permitiera la libre invasión, el campesino pobre, llevado por fines inmediatistas, acabaría totalmente con la selva, pero se podría modificar la situación obligando a las compañías madereras a mejores obras de infraestructura y de repoblación totalmente nacional. Se podrían separar las zonas agrícolas y ganaderas de las forestales y éstas, bien e intensamente repobladas, tendrían diez veces más aprovechamiento en volumen de maderas útiles, en fábricas de muebles y otros derivados industriales de las maderas finas y de las más ordinarias. También el aprovechamiento técnico de los subproductos sería otra fuente de bienes.

Fíjense, mis queridos corresponsales, qué lugar tendrían aquí un instituto especializado en tareas de repoblación científica de las mejores especies arbóreas, en contraenchapados y prensados, en mueble artístico colonial en base a caoba, cedro, teca, roble, mora, gateado y otras maderas preciosas, en escultura, marquetería y ornamentación.

La Universidad de Los Andes con Corpo-Andes y alguna otra cooperación de los Estados Barinas y Mérida, más el Ministerio del Ambiente, ya han emprendido una recuperación de la potencialidad de la reserva de Ticoporo, pero la eterna manía centralizadora y estatista convierte estas acciones en sí promisorias, en empresas deficitarias, carísimas y retrasadas frente a las técnicas actuales.

Después de tanta guardería militar, la zona es un modelo de invasión descontrolada y desperdiciada.

Aquí hacen falta las **Operaciones de Relaciones Públicas de Alto Nivel**, propias de las buenas luces y del dinamismo de gente joven como Uds. Esta es una, que podría tener como eje de acción el Ministerio del Ambiente.

Una escuela agro-pecuario-forestal en la reserva de Ticoporo, debería ser pagada y sostenida por el MARNR, para progreso y desarrollo integral de la zona. No sólo harían un buen negocio dotando a Fe y Alegría de tierras, para que el internado se autoalimentara, sino que deberían pagar la construcción y el sostenimiento posterior del profesorado y del personal auxiliar. Es seguro que el MARNR no podría poner en marcha un centro promotor de la región, a un costo tres veces más caro, que si nos permitieran a nosotros operar a nuestro modo y con nuestros sistemas.

Esta es una idea y de ella puede nacer un programa patriótico y constructivo. Lo único que hace falta son voces y planes bien trabados, para darle organicidad, cohesión y excelente presentación.

Pero siguiendo el pequeño curso de nuestras diligencias de ayer, ya que no tuvimos tiempo, ni poder, para poner en pie el Instituto Agro-Pecuario-Forestal de San Luis del Ticoporo, nos limitamos a más modestas tareas, como fue visitar las oficinas forestales de Bumbum a diez kms. de Socopó.

Allí le mostré al profesor Barberá las plantaciones de tecas y melíneas, además de los amplios viveros de apamate, caoba, cedro, terminalia, teca y melíneas.

Nos atendió muy amablemente el ingeniero Blanco y los peritos forestales Calderón y Fernández. Nos dieron buena cantidad de semillas de melíneas, que se parecen a ciruelas pequeñas.



Quedamos en volver con una camioneta, para obtener elementos del vivero, como los anteriormente indicados. Cuando estén maduras las semillas de teca, que ahora estaban en flor, iremos a recogerlas al pie de los árboles.

Creo que fue una buena operación en términos sencillos, para que nuestros viveros forestales vayan creciendo, pues en nuestra selva hay muchos espacios de monte bajo que vamos a ir despejando para desarrollar especies nobles.

Si Uds. Nos consiguen en algún vivero o en Fusagri de Cagua arbolitos de naranjo, toronja, mandarinas, limones, mangos y otras especies maderables o frutales, van a ser aquí bienvenidas. No quiero que los compren, salvo algunos ejemplares muy selectos, que nos sirvieran, para que nosotros sacáramos material de injertos. Deben ser resultado de sus buenas gestiones. Cuiden de conseguirnos plantas de cítricos inmunes a la tristeza que, como saben tienen millones de naranjos acabados.

Otra gestión interesante de la que Uds. Pudieran ocuparse es que el Dr. Cabrera Malo que, según mis informes, después de ser Ministro el Ambiente, retornaba a Uberito, nos proporcionara de diez a veinte mil plantas de pino caribe. Nosotros organizaríamos la traída, a menos de que Uds. Se encargaran también de este trabajito.

El pino caribe tiene la ventaja de su rapidez en climas cálidos, duplicando casi el crecimiento que tiene en Países templados.

Les estoy agregando una pequeña y breve presentación de lo que deseamos desarrollar en San Ignacio del Masparro. Uds. La pueden modificar según lo estimen necesario.

Carta N° 20 (San Ignacio del Masparro, 10.7.84: Dr. Fernando Sánchez)

Te fijaste en el incipiente vivero. Ya tenemos de seiscientos o setecientos arbolitos de mango y están naciendo las plántulas de pomelo, de limón y de naranjo. Esperamos poner en bolsitas unas mil lechosas, que con los cambures, melones, las patillas (sandías) y las parchitas serán las primeras frutas rápidas que recojamos dentro de este año.

Te he encargado veinte mil bolsas de plástico, para los viveros. Las utilizaremos en la semilla de caobo que nos has traído, en los cedros y samanes que conseguimos en el bosque de la otra orilla y en la plantación de lechosas o papayas.

Queremos demostrar que el aspecto forestal de nuestro programa, no se va a quedar atrás.

Todavía conocemos muy poco nuestro bosque. Hay en él muchas clases de palmeras y de árboles que producen alguna fruta. Creo que por eso hay tantos monos que se la comen además de las semillas.

Hay muchos árboles altos bien formados y esbeltos. Por ejemplo uno de los que más me gustan es el jobo. Produce una especie de ciruela amarilla muy dulce y perfumada. Es posible que fuera un buen árbol por la cantidad de fruta que bota, para engordar cerdos. No lo sé. La madera es blanda, lo cual da lástima al ver los hermosos y rectos fustes que tienen.

Por eso tenemos que esmerarnos en saber tratarla con preservativos e insecticidas apropiados, resguardándola también contra la humedad.



Aquí la gente dice del jobo y de otros muchos árboles que no sirven para nada. Esto quiere decir que no sirven para los estantillos de las cercas o para los horcones de sus ranchos y caneyes. Todas esas maderas las entierran en el suelo, sin preservativo ninguno de alquitrán o de cemento. Lógicamente sólo se libran de podrirse pronto las maderas durísimas. Por eso las demás o sólo sirven para lo alto (los techos) o no sirven para nada, según la sabiduría popular llanera, que ha observado muchísimas cosas, pero contando con otros elementos, ya no acierta. Nosotros, de momento, estamos dándoles con brocha, gasoil y aceite de teca o gasoil con creolina. Un barril entero de gasoil, mezclado con dos latas de creolina.

Tenemos que probar nosotros mismos cuál es la textura de varias de estas maderas, si se utilizan para muebles sencillos, como mesas, bancos, pupitres, estanterías, camas y alacenas. Este será el mobiliario más corriente que podemos emplear en Aulas, Talleres, Capilla, Despensas y Dormitorios.

Si todo este material sale de la madera del bosque, estamos logrando además de una gran autonomía y ahorro, una experiencia para nosotros y para nuestros Alumnos.

Es claro que esto son soluciones de emergencia y que desde ahora empezamos a plantar caobos, cedros, apamates, robles, tecas, moras y gateados que son maderas finas.

Precisamente en esa línea irá nuestro progreso técnico. Ya nos hemos aconsejado con algunos ingenieros forestales, en orden a la selección genética de los mejores ejemplares, para emplear su semilla y también sus injertos, dedicándoles, como quien dice a padrotes de los bosques mejorados, que vayamos nosotros plantando.

Así, dentro de unos cuantos años, podrán los talleres de muebles que se organicen en San Ignacio del Masparro, tener magníficas tallas, torneados y barnizados, que no se deterioren por la flojedad de las maderas en que fueron trabajados.

El bosque requiere hoy una atención tan grande como el cultivo más esmerado. Hay que regar, abonar, podar, entresacar, fumigar y prodigarle las demás atenciones, que la vida vegetal necesita. Entonces, mientras dormimos y nos distraemos en otras preocupaciones más inmediatas, él trabaja y atesora, para devolvernos con creces su hermosura, su paz y la gran prosperidad del futuro.

Sería una victoria sobre la improvisación y la futilidad, que Fe y Alegría pudiera en el porvenir sostener buenos Centros Educativos, con la producción de las maderas de algunos bosques, que hayan plantado, cultivado e incrementado sus Alumnos y Maestros.

Me imagino que esos bosques tendrían para ellos, el carácter sagrado, que han inspirado siempre a los hombres profundos y reflexivos, los árboles frondosos y gigantescos. Habría nacido otra generación constructiva, mil veces por encima de los instintos depredadores, que caracterizan desgraciadamente a muchos hábitos populares, que nos rodean.

... Si nosotros ante la madre naturaleza, espejo visible de la sombra de Dios, aprendemos a deletrear siquiera sus grandes y portentosas páginas y si además conocemos las que han olvidado los hombres, después de ensuciarlas y emborronarlas, como niños malos y si con afán de justicia buscamos las que todavía están intactas en el gran libro, creo que habremos unido a Fe y Alegría con el gran poder de la creación.



... Las semillas de caoba que tú nos trajiste sólo esperan las veinte mil bolsas de plástico, para ponerse también a trabajar. Como no tengo aquí bolsas de modelo, te voy a dar sólo dos medidas cuando están ya llenas con tierra: 15.000 de 12 centímetros de altura y 5.000 25 centímetros también de altura. La fábrica se llama POLIFLEX, C.A., está en Maracay en la Zona Industrial de San Vicente. Creo que encontrarás el teléfono en la guía.

Carta N° 21 (San Ignacio del Masparro, 18.7.84: José Manuel Vélaz, S.J.)

El mismo deseo se extiende a los árboles maderables. Como Ud. Sabe estos llanos de Barinas han sido la mina maderera de gran parte de Venezuela, pero la explotación ha sido tan apresurada y tan desconsiderada que pronto sólo se van a mostrar los caobos y los cedros en los jardines botánicos. Hasta los majestuosos samanes, que además de madera, dan sombra a los rebaños vacunos y sabrosa comida con sus samanas, están menguando sin cesar.

En la carretera que lleva a Caracas se ven las gandolas, centenares de grandes gandolas, cargadas con gruesísimas rolas de samán.

Este también es un tema de previsión, de conservación y de talento nacional...: cómo incentivar la plantación y las técnicas más eficaces de cultivo forestal de maderas finas y de madera de batalla, para finalidades triviales, como la cajonería y los embalajes o para los aglomerados, prensados y contraenchapados.

Casi todo el papel derivado de la madera, lo importamos del exterior, pudiendo abastecer las necesidades nacionales y en pocos años convertirnos en un país exportador.

Como ve, amigo XX, sería de gran provecho, para esta cadena de institutos Agro-pecuarios-forestales, tener adjunta a este instituto master, una estación experimental de aplicación inmediata en pastos, frutas y maderas, amén de cultivos propiamente agrícolas, que son mejor conocidos y probados.

Carta N° 23 (San Ignacio del Masparro, 22.7.84: Sr. XX, Inutilandia, Luna Oriental)

Antes de despedirnos les hice prometer que me harán una visita a San Javier del Valle en Mérida, reuniéndose para ello varias de las personas interesadas, en que fundemos Fe y Alegría en la Reserva Forestal de Ticoporo o mejor dicho, en la inmensidad de terrenos desforestados, sin ninguna compensación por los madereros sin escrúpulos, que explotaron esos bosques, arrasándolos completamente.

Lo convenido con las Compañías Madereras es, que planten dos árboles, por cada uno que corten, lo cual es mucho menos que pagar dos pollitos de un día, por un enorme toro de más de mil kilos.

Pero la cumbre de la injusticia es, que varias Compañías ni siquiera han cumplido esa mínima exigencia, cuando por los enormes troncos que sacan en grandes camiones, deberían poner al menos quinientos árboles recién nacidos.

Carta N° 29 (Curbatí, 25.9.84: Faustino Martínez de Olcoz, S.J.)

No crea que yo insisto en que nuestros Institutos agro-pecuarios sean también Forestales, así como para alargar el título. No. De ninguna manera.



Ya en nuestro pequeño vivero hay más árboles forestales nobles, como la caoba, el cedro, los apamates y los samanes negros, que árboles frutales y en semilla tengo delante cinco sacos de teca, que recogimos y compramos hace pocos días en los viveros de Bum-Bum.

Sólo en los próximos meses, así y como estamos de descalzos y mal equipados, tenemos el plan de comenzar un vivero para unas cincuenta mil tecas y otros tantos arbolitos de caoba, cedro y samán. Ud. que está joven y fuerte verá grandes estas criaturas forestales y gozará como venezolano integral de que Fe y Alegría tenga fe y optimismo en los árboles maderables para Venezuela.

Cuando uno ve los efectos horrendos que los madereros, unos piratas y otros legalizados, están causando en el Estado Barinas, por fuerza tiene que pensar en la urgencia de grandes reforestaciones en todo el país.

Las compañías madereras son verdaderos *mataderos forestales* o, si quiere mejor, grandes mataderos industriales para la deforestación y el afeamiento del territorio nacional.

Y no soy yo quien considere sagrados e intocables los grandes árboles. Los árboles son para el recreo y la contemplación de los mejores espíritus y para satisfacer todas las necesidades racionales del hombre. Una de las cosas que más dignidad le daría a Venezuela es establecer, no sólo recintos intocables de selva, sino sacar de su aislamiento e incomunicación grandes bosques, para el paseo y la recreación de niños, jóvenes y adultos, para educar a todos en la grandeza, la paz y la calma del bosque y para agradecerle a Dios la inspiración, que da a sus hijos, cuando están rodeados de la majestad que sólo transmiten los árboles gigantescos.

Por eso, como el samán es un árbol que abraza en sus grandes ramas lo grandioso, lo solemne y lo espectacular, quiero hacer un gran bosque con varios miles de gigantescos samanes, que yo no alcanzaré a ver en la tierra. Pero pienso pedirle a Papá-Dios que me dé un buen asiento en el palco del cielo, desde donde los vea crecer y, si me permite también, desde donde los pueda ayudar, para que sean más hermosos, con grandes ramas perfectas, que inspiren serenidad y poder.

Carta N° 36 (San Ignacio del Masparro, 28.11.84: Julio Casas)

Espero que el MARNR, pasados los actuales apuros presupuestarios, nos otorgue unos sueldos, al menos para el aspecto forestal de este instituto. Emplearíamos esa ayuda como para los técnicos medios, equivalentes a bachilleres que estamos preparando en Mérida, con carácter eminentemente práctico, pero con la base humanística y teórica de la Educación Secundaria.

... Esta es la razón de adelantarle la idea de apoyarnos, dándoles ocupación en el desarrollo progresivo de San Ignacio del Masparro, que no sólo enseñará estrictamente lo agro-pecuario-forestal, sino también viverismo forestal, mecánica agrícola y automotriz, electricidad, construcción, soldadura, oficios de la madera, conservería de leche, carnes y frutas.

Vea, mi querido Juancho, que aquí se abre un horizonte muy amplio para el crecimiento socio-económico de Los Llanos, región tan injustamente atrasada, en cuyo progreso estamos todos obligados.

... También hay en los viveros unos mil frutales entre mangos, naranjas, limones, toronjas, parchitas y guayabos. Empezamos a transplantarlos.



Otros tres mil árboles forestales, también en bolsas de polietileno y a punto de transplantarlos, varias decenas de miles de tecas. Espero que al recoger semillas de samán, cedro, caoba, apamate y teca, dentro de este año los arbolitos forestales, que pongamos estarán en el orden de los cien mil. ¿Qué le parece...?

Carta N° 44 (San Ignacio del Masparro, 29.1.85: Dr. Juan Francisco Otaola Paván)

Otra de las líneas de progreso que queremos fortificar es la forestal. Cada vez hay menos maderas en Venezuela y en general, en el Tercer Mundo. Muchos cortan los árboles que han tardado siglos en crecer y casi nadie planta. Fe y Alegría, en la medida de lo posible, tiene que revertir ese proceso destructor.

Nosotros podríamos plantar millones de árboles. A nuestro alrededor hay miles de hectáreas boscosas. Bastaría una inversión relativamente modesta, para crear en ellas una formidable reserva forestal, de la venta de cuyas maderas, podría financiarse la Educación de miles de muchachos. Y fíjese que digo esto a los setenta y cinco años, cuando sé que yo no podría ver esos millones de árboles desarrollados, pero sí que podría, si Dios me ayuda un poco, dejar ese bosque bien plantado y organizado, con industrias del mueble, para complemento y con otros muchos productos que saldrían de su madera.

Una escuela forestal de Fe y Alegría honraría nuestro nombre y contribuiría a crear una gran alianza entre los hombres cristianos y uno de los aspectos más hermosos de la naturaleza, obra de Dios.

Cuentan que en uno de los pueblecitos de la cordillera de Los Andes en Venezuela, había un Párroco que ponía como penitencia de la confesión, plantar diez cafetos o treinta o cien, según fuera el número de pecados gordos que cargaba el penitente. Este tenía la obligación de ponerlos en sus propios terrenos. Así en unos años el pueblo se llenó de hermosos cafetales, que actualmente constituyen su riqueza.

A mí me gustaría hacer algo parecido. Cuando esta gente aprenda a confesarse, ponerles de penitencia sembrar diez caobos, o veinte samanes, o cincuenta cedros. Esto último sólo para los peces gordos.

Pero pasarán varios años hasta que nuestros alumnos, que aprenderán a confesarse y a comulgar, se lo enseñen a sus padres, hermanos y amigos.

Entre tanto, sembraremos árboles nosotros solos, pues aquí hay maderas preciosas y frutas excelentes, que debemos cultivar con amor a nuestros hermanos, para que puedan vivir mejor y con agradecimiento a Papá Dios, que nos ha hecho regalos tan espléndidos.

Carta N° 46 (San Ignacio del Masparro, 8.2.55: Sr. Guibert)

Podríamos obtener muchas buenas maderas y emprender también en esa zona ganadera la recuperación forestal, plantando decenas de miles de Samanes, que en pocos años aumentarían la dieta alimenticia con sus excelentes samanes.

Carta N° 48 (San Ignacio del Masparro, 17.2.55: Dr. Julio Casas)



San Ignacio del Masparro se autodenomina Instituto Agro-Pecuario-Forestal, porque lo Forestal va a tener una importancia semejante a lo agrícola y a lo ganadero.

El día que nuestros llaneros cuiden sus árboles maderables, ya estaremos en otra orilla hoy distante todavía, de una nueva cultura.

Un indicio de la barbarie reinante, son las quemadas de verano. En este mes de marzo, antes de las lluvias, El Llano arde por todas partes. Las candelas intencionadas e instrumentales, para renovar pastos y borrar matorrales, llenan el ambiente de humo y ensucian el cielo que en vez de azul es gris borroso y feo.

Esperamos poder contribuir a la cultura de la madera y de la fruta, dos enormes vacíos en esta mentalidad primitiva. Dos fuentes de materias primas para fundamentar sencillas industrias rurales, que pueden comenzar en un nivel familiar, e ir creciendo dentro de lo que se llama pequeña y mediana industria,

Toda casa llanera, rodeada de unos cientos de árboles maderables, tendrá el regalo de la sombra, que suaviza estos climas fuertes. De esa alianza con la vegetación saldría por añadidura el fomento de la madera, que da muchas soluciones prácticas en tecnologías apropiadas, para el bienestar doméstico. Si además rodean la habitación humana con los árboles frutales, se enriquece la vida rural con numerosas contribuciones alimenticias muy propias para el trópico.

Espero tener para el próximo curso 85-86, que comienza en octubre, un pequeño taller inicial de carpintería y ebanistería, con talla y torno y una aproximación a la escultura. Vendrán para eso dos maestros, que serán de los graduados en San Javier de Mérida este año.

Esta zona de Barinas que abastece a Caracas de maderas finas no ha promovido las industrias de la madera, salvo en lo más primario, que son los grandes aserraderos que se van encargando de despoblar y asolar estos bosques tropicales, ricos hasta hace muy poco en caobos, cedros, jebes, robles y otras maderas nobles.

Carta N° 49 (San Ignacio del Masparro, 8.3.85: Roberto Caro, S.J.)

B. En un documento explícito

Parque Forestal Recreativo de San Javier del Valle Grande

1. Preocupación educativa ambiental de Fe y Alegría

Entre las variadas Escuelas de Pedagogía, siempre domina una concepción urbanística de la Educación. Si se piensa en la naturaleza y en los grandes ambientes naturales, estas consideraciones tienen un convencionalismo declamatorio y mantienen a la inmensa mayoría del alumnado de espaldas a las maravillas naturales que nos ofrece la tierra.

Fe y Alegría ha incluido a la naturaleza, como gran maestra en el elenco de sus preocupaciones pedagógicas. Superando la ardua cuesta arriba de la educación de los marginados y apenas



contando con los edificios necesarios para albergar su gran población infantil y juvenil, se ha lanzado a la creación de campamentos educativos y formativos.

Estos actualmente son cinco: La Mata en el Distrito Federal; Ciudad de los Muchachos, en Guarenas, Estado Miranda; San Javier, en el Valle Grande de Mérida; Campo Mata, próximo a Cantaura, Edo. Anzoátegui; y Altamira, en el Edo. Barinas.

En el curso 79-80 Fe y Alegría dio recreación y formación a **dieciséis mil niños, jóvenes y adultos** en estos campamentos. Nuestro proyecto educativo ambiental empieza por poner a los niños y jóvenes en contacto alegre y gozoso con la naturaleza, para que la amen en armonía con su propia vida.

Entre todos los campamentos, San Javier reúne condiciones excepcionales para darle un gran adelanto a lo que contribuya a la educación ambiental.

Disfrutar de la hermosura de la cordillera andina será un buen principio para amar las bellezas naturales de bosques y montañas y para sentirse parte, cabeza y espíritu en la gran pirámide ecológica, de la cual el hombre es el primer responsable.

2. San Javier

Frente a la Sierra Nevada de Mérida, presidida por la mole majestuosa eternamente nevada del Pico Bolívar, está situado San Javier.

Su parte baja sobre la carretera de Mérida a la Culata está a dos mil metros de altura, y su parte alta corona los cuatro mil metros, con panorama hacia la hoya del Lago de Maracaibo.

Al pie y limítrofe, fue construida como recuerdo a los alumnos del Colegio San José de Mérida, la Casa de Retiros, que guarda la memoria de los veintisiete jóvenes que murieron en el accidente de Monte Carmelo, el 15 de diciembre de 1950.

La finca, llamada El Eucalipto, era dedicada a la ceba de ganado. Podía engordar según las estaciones de cien a ciento cincuenta cabezas. Pero reunía condiciones de clima, de paisaje, de extensión, de exuberancia forestal y de aguas, que hacían pensar en que su mejor destino sería de carácter plenamente humanístico.

Ofrecer a los Muchachos de Fe y Alegría, a las decenas de miles de nuestros alumnos, la satisfacción plena de unas vacaciones gozosas en este escenario de maravillas fue la intención decisiva para adquirir el Eucalipto, que desde ese momento se llamó San Javier.

Hubo muchas dificultades hasta que Fe y Alegría pudo disponer de San Javier, para las finalidades con que se había adquirido esta hermosa propiedad. Casi todas ellas arrancaban de la estrechez económica, pues eran necesarias cuantiosas inversiones, para que la finca alcanzara el nivel de uso y disponibilidad educativa que ahora tiene.

En los tres últimos cursos escolares **más de doce mil jóvenes** han pasado días inolvidables en el Campamento de San Javier.



3. La Primera Forestación

Aunque San Javier tiene centenares de hectáreas de bosque, tipo selva nublada, desde el principio tratamos de arborizar la mayoría de la extensión dedicada a pastos, con el propósito de que se fuera formando un gran Parque que fuera el ámbito más apropiado al disfrute de la soledad y el silencio, al descanso de la meditación y de la contemplación y al recreo en sintonía con la naturaleza.

Para que el Bosque fuera suficientemente orgánico y se pudiera pasear con placer, se trazaron unos pocos kilómetros de caminos de penetración que sirvieran también para la forestación y la ordenación de la masa arbórea. Siguiendo la lógica de este proyecto, se plantaron setenta y cinco mil fresnos y cinco mil árboles más, repartidos en cedros, pardillos, acacias, eucaliptos y cipreses.

Todo este conjunto se desarrolló satisfactoriamente durante tres años, al cabo de los cuales un cambio de dirección volvió al programa de la ceba de ganado. Este cambio arruinó setenta y cinco mil árboles ya bien arraigados y en pleno crecimiento.

A esta calamidad, se le puso fin hace nueve años, sacándose todo el ganado y volviendo a la finalidad humanístico-recreativa. Se puede decir que dos especies (el fresno y el ciprés) resistieron mejor que las demás la depredación ganadera tomando el fresno inmediatamente la recuperación de toda el área antes forestada y ocupando espontáneamente y con nuestra ayuda una extensión mucho mayor que la primitiva.

4. La Recuperación Forestal

Una de las razones de la debilidad del fresno ante el ganado vacuno es su buena cualidad forrajera. Cuando el árbol está todavía al alcance del ganado, éste lo come con fruición.

Desaparecido el ganado, los fresnos empezaron a brotar en miles de sitios, parte por los tocones contiguos que sobrevivían y que no eran ramoneados por los animales, parte por la propagación natural de su abundante semilla, esparcida por el viento y por el agua.

Este conjunto de causas dio origen a un bosque muy vigoroso y muy desordenado en el que habían logrado vivir árboles muy maltratados por los vacunos, brotes de las raigambres demasiado próximos y aglomeraciones muy densas creadas por la abundancia de semilla que provenía de los ejemplares adultos.

5. Primer Programa ante El MARNR

Se imponía un reordenamiento de esta masa forestal que crecía en plena anarquía y que no permitía pensar en que se pudiera convertir en un parque amplio, capaz de servir de recreo contemplativo y de escuela de amor a la naturaleza.

Acudimos al MARNR, que ante nuestra penuria económica nos manifestó sumo interés en apoyar nuestros planes. Estos consistían en dotar el bosque plantado por nosotros, destruido después y en gran parte recuperado, de una infraestructura civil muy modesta de caminos afirmados, provistos de alcantarillas, de pasos entubados para el invierno, de pequeños puentes y de elementales sistemas de dispersión del agua para evitar la erosión.



El programa fue puesto por el Dr. Gabaldón, Ministro del Ambiente, bajo el dictamen de repetidas comisiones en cuyos pareceres se pasó el tiempo de la anterior administración sin que diéramos un paso en la tan buscada reordenación del bosque.

Naturalmente que la dotación de caminos apropiados y de algunos refugios miraba ante todo a lo que específicamente era la racionalización técnica en buena silvicultura, y al disfrute humano.

6. Segundo programa ante El MARNR

Los primeros pasos para obtener una cooperación oficial fueron antes de la creación del MARNR, cuando todavía la Dirección de Recursos Renovables, pertenecía al Ministerio de Agricultura. De ello dan prueba mis comunicaciones de 18 de diciembre de 1975 al Dr. Rafael Vioria y la de 4 de febrero de 1976 al Ing. Mario Escalante.

Posteriormente, ya creado el MARNR y siendo su Ministro el Dr. Arnoldo José Gabaldón, traté de reiterar la importancia del programa de educación ambiental, que estábamos realizando.

Mi carta y presentación del Proyecto de fecha 29-05-78 fue respondida por el Ministro Dr. Arnoldo José Gabaldón el 3 de julio de 1978, y es francamente aprobatoria y elogiosa. Pero ya indiqué arriba que no se pudo contar con la cooperación efectiva del MARNR.

En la siguiente administración, bajo el Ministro Dr. Carlos Febres Poveda, fue renovada la presentación del mismo plan, haciéndole algunas simplificaciones importantes. Se suprimió todo lo referente a infraestructura de caminos, alcantarillas, puentes, refugios, y se limitó el proyecto a las cinco operaciones de reordenamiento forestal que se describen más adelante.

Mi petición al Dr. Carlos Febres Poveda presentada a través del Viceministro Dr. Germán Uzcátegui, de fecha 13 de mayo de este mismo año 1980, fue contestada favorablemente por la Fundación de Educación Ambiental en comunicación de la Lic. Xiomara Márquez de Pizani, con fecha 5 de agosto de 1980.

Gracias a esta colaboración del MARNR, disponemos de los sueldos de un caporal y de diez peones por un año para realizar la reordenación del bosque, plantado por nosotros. También en dicha ayuda se incluyen las herramientas necesarias y el alambre para las cercas, ya que todo el bosque quedará dividido en cajones cercados, para su mejor manejo en el experimento de bosque-potrero que pensamos realizar, por las consecuencias previsibles de multiplicación de este ejemplo en los Andes.

7. El Proyecto en este año – Las Cinco Operaciones son

7.1. Entresaca en los latizales y briznales

Hay sectores con 7.000 ejemplares tipo latizal de tres metros de altura por hectárea y briznales de 7.500 ejemplares, entre medio metro y un metro de altura, por hectárea.

Es absolutamente necesario realizar la entresaca o aclareo, para dejar en una primera fase solo unos 2.000 ejemplares por hectárea.



7.2. Nuevas plantaciones

Con una parte importante del material procedente de la entresaca de los briznales se pueden verificar nuevas plantaciones. El fresno es sumamente resistente para los trasplantes y son muy pocos los ejemplares trasplantados que se pierden.

7.3. Desrama de los árboles mal formados

Muchos millares de fresnos tienen deformaciones de sus fustas principales, por razón de las ramas secundarias, que los tuercen o al menos debilitan el crecimiento del fuste principal. Hay que cortar sistemáticamente estas ramas.

7.4. Corte de los árboles malformados o sobrepasados

Muchísimos fresnos, porque han sufrido el ramoneo del ganado, están demasiado torcidos. Otros porque un bejuco los enreda y tuerce la guía de crecimiento. También han sido doblegados.

La solución es cortarlos, casi al nivel del suelo, porque ellos emiten inmediatamente un brote nuevo muy vigoroso.

8. FALTA UNA HOJA

8.1. -----

Destinadas a ensilamiento para los períodos invernales, otra para lograr la mayor rapidez en la formación de una sola, útil para fines madereros.

Sería muy interesante hacer experimentos en este mismo sentido, pero sujetos a control estricto de mediciones de resultados.

El cuarto y el quinto capítulo del reordenamiento consistente en la tala de árboles mal formados permitirán verificaciones sobre las diversas utilidades de las maderas obtenidas y sobre el mejoramiento del bosque en el cual los pastos sustituirán útilmente a las malezas, especialmente a la mora silvestre.

8.2. Otros trabajos silviculturales

Con la cooperación de la Facultad Forestal de la ULA, se podrían realizar otras muchas experiencias y que éstas tuvieran un aval científico de aplicación y multiplicación en gran parte de los Andes y de los climas templados y fríos de toda Venezuela. Por ejemplo:

Estudio del desarrollo y de los mejores métodos para las plantaciones forestales de altura desde los 2.000 mts. A los 3.200 mts.

Calificación del comportamiento de diversas especies forestales según las variables de suelos, altura, humedad, insolación, vientos reinantes, espaciamiento y otras...

Experimentación de especies arbóreas y arbustivas en el Páramo de Monsalve.

Experimentación de especies aptas para bosque-potrero.

Estudio específico del comportamiento del fresno para finalidades conservativas y utilitarias.

8.3. Recomendaciones Generales

Son muchas las líneas de educación concernientes al rendimiento económico de los bosques, que pueden incentivar criterios extendidos a campesinos y hacendados. Estos criterios científicos, provenientes de la Facultad Forestal, podrían tener demostraciones piloto en San Javier.



El uso de las diversas maderas blandas y duras de crecimiento rápido o demorado, la preservación de las maderas blandas, el secado en secadero solar, la preparación sencilla de inmunizadores contra el comején, las formas variadas de aserrío y otras muchas materias que constituyen elementos valiosos de una verdadera cultura humana, son objetivos en los que San Javier tiene puesta su mira, pero que a veces sobrepasan los medios económicos y técnicos con que contamos.

Todas estas perspectivas a las que hay que juntar otras de carácter eminentemente ecológico y de recompensa humanística y especialmente estética están también muy dentro de un gran programa educativo, que anhelamos llevar a cabo.

9. Proposición concreta

Desearíamos algunas reuniones para el cambio de opiniones y las posibilidades de mucha cooperación que se pudieran obtener, uniendo en un **proyecto eficiente de gran sencillez práctica** las disponibilidades que el MARNR de Mérida, la Facultad Forestal de la ULA y San Javier estarían en capacidad de movilizar en un **programa de acción concreta**.

Los puntos básicos de cooperación están contenidos en el Capítulo anterior en sus apartes 8.1, 8.2 y 8.3.

Sería muy interesante la designación de las personas que, representando a las tres Instituciones, pudieran escalonar las realizaciones que se fueran ordenando.

Posteriormente sería lógico y constructivo ir examinando los resultados del programa, evaluando cada etapa o cada paso para establecer progresivamente las líneas de perfeccionamiento.

El MARNR y con más detalle la Fundación de Educación Ambiental deberían recibir de nuestra parte algunos informes sobre el avance del programa de acción que nos hemos trazado. No hay duda de que, si estos Informes están respaldados por estudios serios de la Facultad Forestal, habremos dado un gran paso para proponerles otro proyecto de más envergadura.

10. El Parque forestal de San Javier

Un primer capítulo en orden a la realización de este parque será la reordenación forestal de que estamos hablando; pero no podemos olvidar que hemos dejado de lado por ahora todas las mejoras de infraestructura civil, sobre todo algunos refugios muy sencillos, algunos miradores paisajísticos, algunos rincones especialmente acondicionados, para la satisfacción humana en armonía con esta gran naturaleza de la cordillera, y que estas instalaciones, por primarias y rústicas que sean, necesitan la mejora de la red de caminos.

Esta red de caminos no es tan pequeña como quizá pudiera pensarse, pues sobrepasa los catorce kilómetros en estado precario, sobre todo durante el invierno, que en la montaña andina es largo.

Estos caminos bien engranzonados y con pequeñas obras para el manejo de las aguas permitirían la facilidad del transporte de personas y, si el caso fuera, de materiales para algunas garitas de vigilancia y para la racionalización más perfeccionada del parque.



Las parcelas testigos para experimentación deberían estar servidas por estos caminos, así como la prohibición efectiva de toda cacería furtiva, que hoy día se hace todavía difícil de llevar adelante para la preservación absoluta de la fauna salvaje.

Lo más resaltante del mejoramiento continuo del Parque de San Javier y de su infraestructura de caminos es que sería una demostración permanente de una política conservacionista puesta ante los ojos de miles de personas, que forman la población permanente o transeúnte de San Javier. Entre los primeros, están los alumnos de la Escuela Profesional y del Colegio de Fe y Alegría. Y entre los segundos los cinco mil acampados juveniles que cada año nos visitan y las numerosísimas personas que se nos acercan en movimiento ascendente, como familiares de los alumnos, como amigos o como curiosos atraídos por la buena imagen pública que vamos construyendo.

Tenemos una firme esperanza, de que podamos cooperar en el descubrimiento efectivo de las posibilidades turísticas de la cordillera. Todos hablan de Mérida Turística, pero la verdad es que hay todavía una concepción muy poco evolucionada de sus inmensos valores turísticos sociales y económicos, que están en juego frente a las necesidades de reposo, de clima suave y de recreación que tiene un país tropical, como Venezuela. Los Andes son en conjunto una inmensa respuesta variada y múltiple ante todas las falencias tropicales. En la medida que el bienestar crece en Venezuela, la economía del reposo y del descanso irá pidiendo soluciones. La Cordillera Andina las tiene de modo admirable.

(Mérida, 18 de septiembre de 1980)

C. En otros documentos

Capítulo 4°: Escuela Forestal

Llamo así a algo que podría ser un Departamento de la Escuela Agro-Pecuaría o un desarrollo de ésta.

Se puede decir que no existe en Venezuela el cultivo de los bosques. En los Andes los bosques naturales contienen una gran dispersión de las maderas útiles, son grandes las zonas erosionadas y muchas de las zonas con cultivos agrícolas deberían convertirse racionalmente en bosques.

La evolución de grandes extensiones de los Andes en bosques cultivados por la mano del hombre proporcionaría una fuente estable de riqueza y un embellecimiento extraordinario.

Teniendo la Universidad de Mérida una facultad forestal, sería bueno llevar a cabo sus conclusiones científicas en una escuela de aplicación de los procedimientos mejor indicados.

Esta escuela educaría al campesino en las posibilidades forestales de la región y de las particulares de los terrenos sobre los cuales tiene dominio. Todas las normas básicas serían las de la Facultad de Ingenieros Forestales popularizadas al nivel campesino.

Sería muy importante crear confianza en las posibilidades de su tierra y de determinadas especies para su plantación masiva.



También habría que desarrollar los mismos procedimientos a favor de los árboles frutales, tan variados en los andes por el escalonamiento de climas.

Los árboles y las plantas de jardinería y adorno, así como la jardinería serían otra dirección que contribuiría de un modo eficaz al embellecimiento del atractivo turístico.

(Proyecto de un centro piloto para la formación de campesinos en El Valle, 1962)

Las autoridades del nuevo Ministerio del Ambiente, por la obra ya realizada, pueden confiar en que San Javier será un modelo, no sólo de conservación, sino de vigoroso incremento y experimentación de los recursos naturales renovables... Si de momento hay que producir movimientos de tierras, por razón de los caminos, de las terrazas panorámicas y de las construcciones, pueden experimentar y comprobar el cuidado que se tendrá en reponer la cobertura vegetal, por obra de la rápida recuperación espontánea y por la ayuda técnica que recibirá ésta.

... Quiere decir esto que en realidad he contado durante 25 años con una situación de acogida y de libertad respecto a todas las autoridades, con la sola excepción de que hace unos cuatro años la Guardia Nacional, no nos permitió llevar tres rolitos de fresnos de 30 cm. a San Cristóbal, para que la fábrica de bates de béisbol los probara con la idea de sustituir por fresnos venezolano el fresno que importa de los EE. UU. para fabricar bates para Venezuela.

Parece pues evidente que todas las autoridades de Mérida han visto con buenos ojos mis actividades en San Javier. Será que las obras ya realizadas con aprecio universal me otorgaban un crédito de confianza y de responsabilidad, sabiendo que ninguna realización mía sería en perjuicio del ambiente y de la belleza de este hermoso Valle Grande.

Comprendo perfectamente su posición de defensores de los Recursos Naturales Renovables y el entusiasmo con que empiezan su tarea, viendo destrucción e incendios forestales por todas partes. Les ruego que también hagan un esfuerzo por interpretar mi situación y que, lejos de paralizarme con negativas o con dilaciones que aniquilan todo entusiasmo, me permitan abrir y cerrar, empuñar el bisturí, operar el terreno y después suturar y hermohear. Yo me he dejado aserrar el esternón, abrir en canal, cortarme largas incisiones en las piernas para sacarme las venas, que me han injertado en el corazón. Pero sólo se lo he permitido al Dr. Cooley de Houston, que es uno de los mejores cirujanos cardiovasculares del mundo. A los catorce días volví a Caracas y he quedado renovado, prácticamente con un nuevo corazón:

Aunque sea faltando a la modestia, les puedo decir que yo soy un educador de relieve continental. He fundado y extendido Fe y Alegría por nueve países que totalizan 140.000 alumnos en nuestras aulas. Mi obra en Mérida, aunque muy pequeña en la extensión total de Fe y Alegría, constituye una credencial artística y reforestadora.

Cuantos hombres van a encontrar en este Estado Mérida que estén convirtiendo potreros en bosques y que realicen en el bosque natural, previa su vialización, un trabajo nacional de experimentación y de valoración de los recursos naturales ante miles de muchachos? Me ayudarán Uds. a realizar este propósito?

Los bosques que conozco en países avanzados están cruzados de caminos, de cortafuegos y de puestos de observación. Es lo que yo quiero realizar en San Javier. Todos los bosques no



vializados siquiera con caminos para jeeps y camiones, serán poco a poco pasto del fuego, como lo hemos visto este verano en Mérida. No podría orientarse la acción conservacionista aquí, no en forma represiva, sino en un proceso estimulante y creativo? Yo estoy de lleno dispuesto a cooperar con Uds. en esa línea creativa. Iré saturando todo corte producido en estos meses últimos en el suelo. A ello me ayudarán las mismas gramas que existen en abundancia en San Javier, las nuevas plantaciones, especialmente de fresnos y, sobre todo, la voluntad que siempre he demostrado de producir belleza; como el mayor factor educativo.

Considero que el ambiente del bosque de Los Venados, para poner un punto de comparación conocido, sería amplísimamente superado tanto en el aspecto forestal como sobre todo en el servicio turístico y en el educativo por San Javier del Valle Grande de Mérida.

1) Algunos permisos urgentes

- Donde el bosque de fresnos está ya desarrollado hay muchas varas que deforman los fustes de los árboles. Convendría cortarlas y autorizar el uso que deseamos darles, v.g., bates o torneados de ventanas y escaleras, estantillos y otros.
- Hay árboles, especialmente fresnos, plantados por mí hace más de 20 años, muy apretados: Se podrían entresacar algunos para el mejor crecimiento de los demás, según las normas técnicas, y utilizarlos para los trabajos pertinentes. Igualmente hay que ralea el vivero de fresnos.
- Para realizar los caminos de penetración, hay que derribar algunos árboles. Autorización para utilizarlos, para los diversos usos, como construcción de refugios; muebles rústicos de los campamentos y tejados o paredes de los mismos campamentos.
- Autorización para enviar a San Cristóbal algunos rolitos (tres o cuatro) de fresnos, para experimentar su calidad como bates de béisbol.
- Regalo de 10.000 coníferas, para bordes de caminos, pequeños lotes testigos y barreras vegetales.
- Permiso para cortar **dos fresnos** que hacen peligrosa la entrada nueva a San Javier.
- Autorización para terminar las terrazas donde irá el Pueblo *Venezuela 1777*.
- Autorización para sacar piedra para emplearla como firme de los caminos ya realizados, pues este trabajo será una de las medidas más convenientes y apropiadas para defenderlos de la erosión invernal que en Mérida es muy fuerte.
- El sueldo de seis peones y su caporal dedicados únicamente a la plantación sistemática de árboles, el cuidado del vivero natural, la poda y raleo de los árboles desarrollados.
- Formaría yo una cuadrilla dedicada específicamente a las finalidades ya dichas. Se presentaría una relación mensual de los recibos de los jornales pagados a este personal, así como nos someteríamos a la inspección de la eficacia lograda.
- Ayuda económica para realizar los lotes testigos y la racionalización de espacios escogidos del bosque natural.
- Ayuda económica para establecer un pequeño parque de palmeras de sombra, helechos variados, helechos arborescentes y matas de sombra para adorno. Se podrían agregar las orquídeas.



2) ¿Un pacto constructivo?

Se podría pensar en un pacto de caballeros entre el MARNR y Fe y Alegría, dentro de cuyos compromisos estaría por parte del MARNR autorizar todo el programa de San Javier, que consiste en un gran parque forestal, con finalidades primariamente formativo-recreativas, para millares de niños y jóvenes de toda Venezuela; y por parte de Fe y Alegría:

- Activar la plantación de cien mil nuevos fresnos en un proyecto de tres años, colocados en potreros, en bordes y taludes de los nuevos caminos.
- Plantación de diez mil coníferas donadas por el MARNR, parte en pequeños lotes testigos escalonados, parte en potreros, parte en cortinas vegetales rompevientos.
- Tapizado con kikuyo y capin melado y árboles de los taludes descubiertos, de manera que todos los cortes producidos por los diversos trabajos queden recubiertos de vegetación.
- Continuar las actividades pedagógicas con miles de muchachos que vienen a San Javier. Podría quizá el MARNR ayudarnos dándonos un sueldo para mantener un perito forestal especialmente encargado de hacer las demostraciones necesarias, con clases teóricas y prácticas. El cuidado y mantenimiento de lotes de bosques que fueran modelos de conservación y belleza constituiría el laboratorio apropiado para esta clase de educación.
- Esta información educativa se extendería a los millares de personas que visitarán *Venezuela 1777*, que serán no menos, sino muchas más de las que llegan ahora atraídas por la belleza de la Casa de Ejercicios.

(Relación leída y comentada al Coronel José V. Corso Romero, Mérida, 1977)

La ordenación y racionalización de un gran parque forestal-recreativo-formativo.

La Escuela Profesional posee en la finca de San Javier un bosque natural de unas ochocientas hectáreas.

Este bosque extraordinario se debe convertir en un precioso parque, dotándolo de una red de vías de penetración, aptas para tránsito rodado. Además, nuestro proyecto incluye una extensión mucho mayor de senderos peatonales, que permitan el estudio, la observación y la vigilancia de una tan grande extensión densamente boscosa.

En el bosque habrá unos catorce refugios para la lluvia, que sirvan a los obreros que lo cuidan y a los excursionistas de paso, como protección contra los frecuentes aguaceros. Serán muy sencillos, con un simple techo rústico y quizá un ángulo de pared contra el viento.

Para permanencias de varios días construiremos tres refugios capaces de albergar treinta excursionistas en cursillos ecológicos y conservacionistas. Habrá un refugio más para guardería forestal.

Las grandes diferencias de suelos, de humedad, de vientos y de altura permitirán en este bosque-parque la creación de numerosas parcelas-testigos, para el estudio del comportamiento de especies, arbóreas, arbustivas, de plantas de adorno y de clases de pastos.

Este grandioso complejo de bosque-parque será un centro de extraordinaria difusión, puesto que todos los años acampan en San Javier millares de excursionistas. Para nuestros alumnos será un elemento recreativo-formativo de gran impacto.

(Proyecto de ampliación..., Mérida, 01 de julio de 1982)



9. Burocracia y aburguesamiento

Espíritu burocrático

Vuelvo a poner énfasis en la palabra atreverse... De otro modo, la organización será burocrática y vacía. Tendremos quizá mil carros perfectos, con choferes perfectos y objetivos escritos en ficheros perfectos, pero todos o casi todos sin gasolina.

(63-02-Conceptos Fundamentales que deben guiar el Mensaje Nacional de FyA)

Fe y Alegría se volvería cero el día que se transformara en espíritu administrativo y burocrático nada más. Fe y Alegría perdería su mensaje de esperanza.

(63-03-Discurso en la Primera Graduación Maestras FyA)

Los planificadores de lo que nunca se hace, son una plaga contemporánea. Ellos consumen en estructuras burocráticas totalmente estériles los recursos que deberían ser elevados con sencillez hacia las grandes miserias. Ni la Iglesia está libre de esta congelada hampa intelectual. Quiera Dios librar a Fe y Alegría de esta corrupción que lo pudre todo porque no tiene amor.

(76-07-Soñando a Fe y Alegría)

Hay talentos complicados, generalmente mediocres, incapaces para la creación. Su planificación es larga, complicada y enormemente burocrática. Fe y Alegría se liberó de esa esclavitud desde el primer momento, pero siempre tuvo y ha tenido pensamiento y planificación.

(79-05-Comentarios al trabajo "Problemas más importantes... evaluación FyA")

Los que hemos trabajado desde el principio estamos entrando en años y es natural que nos pese la carga. Es fácil que trasmitamos a otros nuestra pereza, nuestra vejez o nuestra desilusión. Es fácil que deseosos de ayuda admitamos hasta en los cargos directivos a hombres mortecinos, sin entusiasmo, que nos lleven a la parálisis que está en toda burocracia. Es también posible que se filtren en Fe y Alegría personas angustiadas y criticistas, que prefieren comentar más que crear, y que se sienten mejor juzgando infatigablemente lo humano y lo divino, que enterrando sus preciosas vidas en los riesgos de nuestra común aventura.

(78-02-Crecimiento un esbozo desarrollo FyA)

¿Cómo fortalecerlas sin caer en la burocracia, cómo pagar buenos sueldos que se multipliquen por la habilidad y la constancia de los relacionistas, cómo dar cierta autonomía en la gestión a los más capaces y cómo ir formando con el pequeño, el mediano y el gran donativo una prueba clara de que la oficina teje cada día una más amplia red de amigos y cooperadores...? Ahí están expresados un cúmulo de problemas en los cuales debe principalmente esforzarse el talento del director.

(78-02-Crecimiento un esbozo desarrollo FyA)

La falta de reflexión administrativa sobre los pavorosos efectos destructivos de la burocracia, de por sí terrible, aunque fuera buena, y azote de nuestros pueblos cuando es perezosa y corrompida. (Entre las causas del retraimiento de muchos gobiernos hacia la cooperación con las realizaciones educativas que dimanaban de la más libre y noble de las libertades") *(80-02-Camino realizado y tarea futura-Discurso Doctorado)*



Aburguesamiento

Atreverse significa aquí pensamiento y valor, para superar todas las normas aceptadas de la prudencia burguesa, que tantas veces ha tomado las veces de la prudencia pastoral.

(78-03-Valores de FyA)

Las mismas congregaciones religiosas han sufrido una deserción casi masiva por su aburguesamiento y no por su heroísmo. Para seguir una vida cauta y cómoda no hacen falta los tres votos.

(78-02-Crecimiento un esbozo desarrollo FyA)

El aburguesamiento planificado nos amenaza

Acercándonos a estas fechas conmemorativas, he oído con temor y con aprensión expresar este criterio: ahora que Fe y Alegría tiene un notable desarrollo, ya es hora de planificar y de organizarnos mejor, pues ya hemos superado la etapa de las intuiciones.

Este concepto expresa una buena pero muy pobre intención aburguesada. Trata de resaltar que la organización es una meta característica de la edad adulta, y que nuestro arranque inicial tuvo mucho de ímpetu infantil o de juvenil improvisación.

Le pido a Dios que el optimismo emprendedor y creador no nos abandone nunca y que nuestro ordenamiento más racional no deje de tenerlo en cuenta y de fomentarlo tesoneramente. Así proyectaremos el futuro sobre la audacia y el valor inteligente, focalizados sobre los grandes amores de Dios, de la humanidad y de la patria.

Está bastante extendida la mentalidad rastrera de que la ciencia y la tecnología sólo pueden asociarse con la razón fría, con el gran capital y con la prudencia temerosa.

Fe y Alegría deberá siempre mantener viva una ágil prudencia propia de las operaciones audaces, en las que el ingenio, el cálculo y el valor deban agudizarse muchísimo más que para las decisiones rutinarias y para las detalladas planificaciones de lo común y de lo fácilmente previsible.

Nuestro campo de acción más apropiado está en los terrenos de lo imprevisible y de lo inédito para los planificadores del establecimiento. Las leyes de nuestra prospección del futuro no están ni siquiera exploradas por los pilotos del establecimiento, por la sencilla y obvia razón de que nosotros vamos hacia un “contra establecimiento”, en que el pueblo diga y realice en paz lo que nunca ha podido decir ni realizar.

Nuestro camino se ha hecho al andar y, al revés de los que banalmente abandonan su experiencia con un adiós al pasado, a nosotros nos toca ahora reflexionar sobre ella y mantener las propias virtudes y fortificarlas si es preciso, pues ellas no nos dieron un origen casual, sino un poder firme y permanente.

Lo fácil nunca va unido a los grandes emprendimientos humanos. Las hazañas deben tener descendencia. Sin ellas, los pueblos decaen y mueren. Si nuestra fe en Dios, que es nuestro compañero de camino, no produce heroísmo, es simplemente fe muerta.

No queremos mitologizar el pasado, no creemos que siempre fue mejor, sino que si hubo en los



que hemos realizado Fe y Alegría, en tantas naciones, naturalidad en el esfuerzo arduo y difícil, superación de lo que los prudentes calificaban de imposible, mantengamos esa juventud porque, en realidad, *ahora es cuando*.

(80-02-Camino realizado y tarea futura-Discurso Doctorado)

Pienso que ese nuevo desafío en el crecimiento nos atajaría la irremediable declinación hacia el aburguesamiento perfeccionista y empequeñecedor, que ya se pronuncia en los colegios que se sentaron a descansar para siempre, por haber llegado a una buena secundaria.

(Los institutos profesionales San Javier y Masparro, 1984)



10. Unas palabras sobre los Empresarios

(Propone) ...contribuir a que los Empresarios Venezolanos consideren que *un fin superior de toda Empresa, es crear condiciones sociales y económicas que favorezcan al desarrollo integral del hombre y el bienestar de la comunidad donde actúa*, sirviéndose como el instrumento fundamental de la Educación Popular.

(Informe de la campaña de 1964)

La frialdad de los empresarios

Hablando en general, pocas han sido las empresas y los empresarios de altura superior, que han simpatizado o cooperado en proporción a su capacidad y a las perspectivas sociales, que deberían tener en cuenta. Ha habido notables excepciones a esta regla.

Sin embargo, con ánimo amistoso y deseando estimular el talento inversor de las empresas medias y grandes, puedo afirmar que ninguna de ellas, y con muchísimos más recursos, han sido capaces de promover una obra de servicio educativo al pueblo de la envergadura continental de que ha sido capaz la gerencia semicampesina de Fe y Alegría. Pudiera ser que se abriera en las tinieblas de la gerencia moderna algún remoto vislumbre de que la inversión en entusiasmo, en responsabilidad de servicio cristiano comunitario, en diseños sociales descriptivos de la dignidad de los hijos de Dios, iluminara el interior de hombres extraordinariamente valiosos, hoy distraídos por el brillo absorbente de teorías y sistemas que se olvidan de que Dios ha hecho inversiones anteriores que deben ser acertadas en el espíritu de todos los hombres. Las inversiones divinas en capital humano no pueden ser menospreciadas sin el riesgo de quiebras transcendentales para las mayores empresas y para las naciones mejor pertrechadas.

No puedo dejar de recordar en este momento los seis años de entusiasmo que nos dedicó Fernando Corral, q.e.p.d. Él fue el más activo y más fecundo promotor de amigos y cooperadores que ha tenido Fe y Alegría. Fernando era un hombre que sabía dar la vida por las causas que él consideraba justas. Nadie como él nos demostró que, en buscar tales personas, estaba el futuro de Fe y Alegría. Esto me permite decir que, dentro de la escasez de tales prototipos de humanidad y generosidad, Fe y Alegría ha tenido encuentros maravillosos. Estos increíbles hallazgos están en el encabezamiento de todos los capítulos de progreso y crecimiento que se han realizado hasta hoy y que por fortuna todavía se siguen realizando.

(El camino realizado y la tarea futura, 1980)



11. Una mirada retrospectiva (Probablemente, de 1980)

De dónde vienen nuestras inmensas multitudes inmersas en la ignorancia y la miseria.

Los pueblos como tales, las naciones en sus diversas magnitudes y en sus variadísimas formas nunca antes de la era contemporánea superaron el estado de ignorancia y de miseria. Se puede decir que en estos últimos decenios algunas naciones desarrolladas han superado la frontera del hambre y de la indigencia para situarse por primera vez en la historia en un plano general de bienestar y de relativa abundancia compartida.

Anteriormente solo han llegado a disfrutar de los bienes de la inteligencia y de la cultura así como también de la seguridad estable de los bienes materiales, contadas minorías dirigentes asentadas sobre la pobreza popular y muchas veces sobre la más degradada ignorancia y las hambrunas recurrentes.

Hoy por primera vez a lo largo de los siglos, dispone la humanidad o podría disponer de las fórmulas y procedimientos técnicos, políticos y jurídicos que alejen la ignorancia y la miseria en su amplitud mundial.

Casi todo el mundo se sorprende de una afirmación tan absoluta. Pero la razón de esta sorpresa es la ausencia de una perspectiva histórica somera y la inhibición geográfica e informática del mundo contemporáneo.

Hay sin embargo un hecho que se generaliza con velocidad y amplitud mundial: es nuestra sorpresa y nuestra indignación cuando ante nuestros ojos se acerca un cuadro de miseria en el cual están inmersos unas decenas de miles de hombres.

Podemos no sospechar su insistencia unos minutos antes, pero el acercamiento de una realidad inhumana de miseria nos haría reaccionar a todos.

Si yo pudiera por ejemplo hacerles ver de cerca las barriadas que tenemos en frente en una mínima distancia de uno a cinco kilómetros y si yo preguntara cómo puede suceder esto a un paso de una gran capital moderna y al alcance de la mano de una universidad, todos ustedes quedarían estupefactos y empezarían a sentir la fiebre de la rebelión y de la protesta.

Pero es bueno y fértil analizar por qué sentimos hoy esos fuertes impulsos de indignación social. ¿Por qué no lo sintieron la inmensa mayoría de nuestros próximos y lejanos antepasados, que no eran peores que nosotros?

Pues porque nosotros estamos obligados a ver la miseria y la ignorancia en un horrible contexto de injusticia, que hoy grita a nuestros oídos con una fuerza aplastante. Antes o no existía o era muchísimo más tenue esa injusticia.

Hoy vemos cómo hay naciones enteras que han superado las barreras del hambre, de la insalubridad, de la desdicha habitacional y de la falta de educación. Y, si lo han hecho naciones enteras casi eliminando la miseria, es un crimen que pudiendo no lo hagan las nuestras.

El crimen de injusticia es poder hacer lo debido y no hacerlo. Es poder eliminar la miseria-ignorancia del pueblo y no poner todas nuestras fuerzas y disponibilidades en la urgencia de suprimirla. En este punto convergen todas las actitudes y todas las reacciones sociales.



Unos creen que no es posible la justicia con la supresión de la ignorancia-miseria de las clases oprimidas, sino con el cambio radical de las actuales estructuras por medio de la revolución violenta.

Otros creemos que todos los cambios XXX son posibles si cambia el pueblo, si se transforma su nivel educativo, si ese nivel educativo se expresa en todas las formas de la participación y de la integración social. Si un estado totalitario marxista tiene la fuerza física para eliminar y decapitar a las clases sociales dominantes, mucho mayor fuerza constructiva civilizadora tiene un estado democrático por la fuerza constante, pacífica y convivencial de la ley y del derecho, si además entiende que nunca pasará de la democracia formal vacía declamatoria e ineficiente a ser una democracia participativa en toda la integralidad humana, sin atravesar por un arduo camino educativo en el cual todo ciudadano tiene ofrecido un proceso permanente de desarrollo de sus facultades específicamente humanas.

Aun en el caso hipotético de que un pueblo no tuviera otro camino que la insurgencia armada, solo si está suficientemente educado no caerá en la tiranía incomparablemente mayor del jefe que, haciéndose dueño de la revolución, someta a ese pueblo a su capricho y a su dictadura omnimoda.

Ninguna oportunidad es mejor que el clima de violencia de una guerra civil, para que se entronice un dictador-emperador perpetuo, que *castrifique* toda libertad y toda dignidad ciudadana.

El contexto militar que domina las pasiones desencadenadas de una guerra social es la escalada natural para la opresión, pues tiene ante los ojos de la facción vencedora todas las justificaciones y todas las armas que le permitan desde el poder el exterminio de las más leves diferencia dentro del marco cruel del estado totalitario.

Ante la necesidad de la educación del pueblo de extraer los recursos que no existen en una democracia formal para emprender con éxito la transformación educativa, que logrará una inigualable transformación nacional, ¿cómo alcanzar la necesaria transformación mundial del género humano...?

Necio el estado que pretenda esta transformación con los cuadros burocratizados y miopes de la educación estatal que por fuerza es siempre estatista y deshumanizadora.



12. Los valores de Fe y Alegría (resumido por A. Bach)

1. Educación Popular Integral

Es el fundamento de su Identidad: FyA se enfrenta a los males sociales y espirituales del bloque de ignorancia-miseria.

FyA debe examinar su realismo: sus implicaciones humanistas, sociales, políticas, religiosas.

Integrantes comprometidos: directivos, comunidades, religiosas, directores, profesores, personal.

El Principio Fundamental: debe empapar a los PP. FF. y alumnado.

Movimiento: FyA debe evaluar el gran problema y la praxis de FyA.

2. Valor: Atreverse

Eficacia debe convertir los propósitos en realizaciones.

Superar todas las normas de la prudencia burguesa.

Este atrevimiento valeroso no pase a la historia: esta es una de las claves del futuro de FyA.

Sería un grave error que este VALOR pase al archivo de los carismas fundacionales.

La evaluación es fundamental para que FyA no se convierta en una asociación de conservadores.

3. Austeridad

La austeridad de los medios y personas es hermana del valor.

Austeridad en terrenos, materiales, sueldos de personal, viviendas de las religiosas construcciones...

Las religiosas han aceptado toda clase de incomodidades.

La austeridad en el servicio al pueblo marginal es la manera de morir y vivir con él.

4. Espíritu Evangélico

El motor que ha impulsado a tantas personas con amor y sacrificio en FyA ha sido el espíritu cristiano.

FyA ha buscado con afán las personas consagradas.

Si hoy hay menos religiosos y religiosas, hay más atracción en los llamamientos que hace FyA.

5. Idealismo Informado

Nada separa tanto los hombre impreparados o capacitados como la educación.

Un cambio impresionante de la humanidad es que cada año se unen más millones de hombres de los estratos primarios, secundarios y universitarios.

No podemos enclaustrarlos en los recintos casi carcelarios de la educación primaria y secundaria.



Un pueblo de bajos niveles intelectuales nunca ganará su dignidad plena y su libertad.

El IRFA tiene la seguridad de que las clases populares entren en la nueva era educativa. Nuestros comienzos son modestos, pero es un salto adelante en la capacitación el pueblo.

6. Realismo Económico

La educación es cada día más cara, pero en FyA esta es nuestra elección

Dos caminos económicos de FyA: 1) la colectividad; 2) el Estado: la exigencia de todos los ciudadanos a ser subvencionados sin discriminaciones. A favor del pueblo marginal, con la denuncia de la injusticia estatal.

7. Sentido Transnacional

Pensamiento de FA siempre extenso, dinámico, y futurista de pueblo.

Sentido de "humanidad" marco de la comunidad cristiana de los más pobres de nuestros hermanos.

Pueblo es casi sinónimo de futuro humano.

FyA ha tenido el don extraordinario de perseguir las metas unidas a futuro del pueblo.

El pueblo de nuestras naciones hermanas tiene problemas idénticos de Latinoamérica.

Hasta ahora, hemos fracasado en Paraguay, Argentina, Brasil, Honduras, R. Dominicana. Si un día nuestros intentos cesan, será la evidente decadencia de FyA

Quien da la vida en un gran esfuerzo para ayudar a otros la ganará

8. Autonomía

FyA no ha nacido para ser un centro de poder, sino con el propósito de ofrecer la información del ideal de trabajar por la educación popular integral.

El nuevo colegio entra en la órbita de FyA disfrutando de plena autonomía.

FyA ha podido crecer porque ni ha dependido de los mismos hombres ni los mismos bolsillos.

La autonomía nacional, regional y local es fundamental.

Quizás esta extensa red de autonomías haya sido una profunda intuición de la propia limitación personal.

9. Identidad

El perfil de FyA es idéntico en todas partes, aunque con matices locales.

La Educación Popular Integral es la meta última.

En todas partes, sólo decisiones valerosas y austeras han hecho posible el progreso.

Personas consagradas como ejes, por su dedicación, desinterés y continuidad.

El idealismo humanista ha atraído a grandes hombres y mujeres.



Desafío económico de la educación gratuita frente a la injusticia estatal.

Sentido popular transnacional de FyA a todos los países en donde haya pueblo marginal.

Todos gozamos de la misma autonomía.

Muchas veces hemos tratado en las reuniones internacionales de la necesidad de Oficina Central; se ha fracasado por falta de personas disponibles.

10. Alta Política

Una sólida educación cristiana conducirá a actitudes de participación política.

La base educativa que debemos consolidar en el influjo político que alcanzarán nuestros alumnos debe ser la plenitud humana que hace un hombre más digno y generoso.

Predecir el credo político dentro de 20 o 30 años es una quimera.

FyA debe tener una intencionalidad política, porque la alta política es el estrato más digno de la persona

FyA ha nacido para preparar ciudadanos que intervengan en el mejoramiento de la ciudad terrestre.

Nuestros alumnos deberán colaborar con el bien del plantel, barrio, estudiantado.

FyA debería pensar en una organización juvenil para servicio a la comunidad. Podría ser el noviciado para la alta política.